ISSN 1853-4988

ANMO

Africa del Norte y Medio Oriente

Año 1
Número 1
Otoño 2011

Fundación Centro de Estudios del Medio Oriente Contemporáneo
CEMOC

ANMO: África del Norte y Medio Oriente

Publicación semestral (Otoño y Primavera) de la Fundación Centro de Estudios del Medio Oriente Contemporáneo - CEMOC (Córdoba - Argentina).

Director Editorial
Paulo Botta

Consejo Editorial
Abdelmouneim Bounou (U. Sidi Mohammed Ben Abdallah, Marruecos)
Mehdi Fakherí (Escuela de Relaciones Internacionales, Irán)
Paulo Daniel Farah (U. de San Pablo, Brasil)
Alejandra Galindo Marines (U. de Monterrey, México)
Susana Mangana Porteiro (U. Católica del Uruguay, Uruguay)
Joaquín Rodríguez Vargas (Consejería Cultural de Irán en Madrid, España)

Secretario
Fernando Bazán

Dirección Postal
Silvestre Remonda 228. Barrio Alberdi
X 5003 GSF - Córdoba
República Argentina

Sitio Web
http://www.cemoc.com.ar/anmo.htm

E-mail
anmo@cemoc.com.ar

ISSN 1853-4988

Todos los Derechos Reservados
Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723
Ninguna parte de esta publicación puede reproducirse por ningún medio, ni mecánico ni digital ni cualquier otro sin permiso expreso de la Fundación Centro de Estudios del Medio Oriente Contemporáneo - CEMOC. Con previa autorización se permite la reproducción de artículos a condición de que sean citadas sus fuentes y se hagan llegar dos copias a la redacción de la revista.

Aviso Legal
La Fundación Centro de Estudios del Medio Oriente Contemporáneo - CEMOC no se responsabiliza ni se identifica necesariamente con las opiniones expresadas en los artículos y colaboraciones publicadas. Los autores son los únicos responsables de las opiniones vertidas en sus respectivos textos.

ANMO: África del Norte y Medio Oriente

Vol. 1, No. 1, Otoño 2011

Presentación

Escribir estas líneas es a la vez una inmensa satisfacción y un desafío enorme. Por un lado, el iniciar esta publicación en la cual han participado como colaboradores o revisores colegas de más de una docena de países no puede ser más que auspicioso. El desafío radica en darle continuidad a esta revista ya que con estas características no existe en Iberoamérica ninguna publicación dedicada exclusivamente al denominado Medio Oriente contemporáneo.

Los estudios regionales, a excepción de los referidos a América Latina y más recientemente los de China, no hay tenido un desarrollo importante en nuestro país. Una manifestación clara es la ausencia de carreras universitarias, estudios de posgrado, idiomas y publicaciones específicas. Esta carencia a nivel académico no ha hecho más que perpetuar la situación ya que si no hay instancias institucionales donde estudiar y publicar eso significa que no se genera un ámbito donde las nuevas generaciones interesadas en esta temática puedan formarse. Es por ello que todo ha quedado en manos de iniciativas personales que, por sus mismas características, carecen de continuidad a largo plazo.

En nuestro país, queda aún mucho por realizar en este ámbito ya que África del Norte y Medio Oriente tiene cada vez mayor importancia política y económica para nuestra región. Por otra parte, no podemos pensar en una inserción internacional plena sin desarrollar el conocimiento y las relaciones con los países de aquella parte del planeta a partir de una perspectiva propia.

Tratando de suplir esta carencia se conformó la Fundación Centro de Estudios del Medio Oriente Contemporáneo – CEMOC y ahora, siguiendo esta línea de acción, comenzamos a publicar esta revista académica.

En este primer número encontrarán cinco artículos y dos reseñas escritos por autores de Argentina, Brasil, España y Marruecos. Los artículos se refieren a política exterior argentina y brasilera hacia la región, a literatura árabe y a política internacional en la zona del Golfo Pérsico. Las reseñas corresponden a una revista académica y a la nueva gramática de idioma persa para hispanohablantes.

ANMO: África del Norte y Medio Oriente es una publicación abierta y multidisciplinar donde hay espacio para distintos puntos de vista y perspectivas académicas. De allí que promoveremos la participación de todos aquellos especialistas que quieran colaborar, sin otro requerimiento que el de la calidad y la idoneidad.

Hace muchos años el Padre Leonardo Castellani dijo que en Argentina hacía falta colocar más “últimas piedras” en lugar de “primeras piedras”, llamando con ello la atención hacia la falta de continuidad en las políticas y las iniciativas implementadas en el país. Somos conscientes de ello, y por eso trabajaremos para que esta revista algún día logre convertirse en un foro donde todos los interesados en esta temática puedan publicar sus investigaciones.

Paulo Botta

ANMO: África del Norte y Medio Oriente

Volumen 1 – Número 1 – Otoño 2011

Contenidos

ARTÍCULOS

La Republica Argentina y la partición de Palestina
Paulo Botta 5

La Comunidad palestina en Argentina: Una aproximación teórica
Mariela Flores Torres 29

As Relações Brasil-Irã: dos antecedentes aos desdobramentos no século XXI
José Luiz Silva Preiss 45

Arabia Saudí: ¿Una estrategia de Jaque o un Jaque Mate en toda regla?
Mercedes S. Melchor Velayos 61

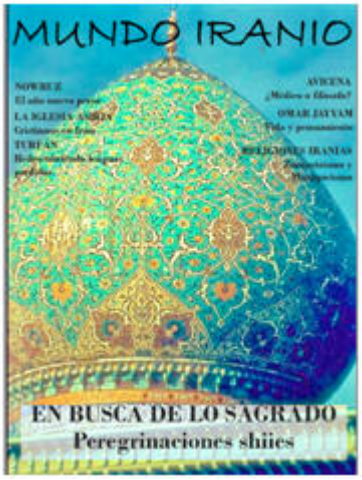
Al-Farāfīr de Yūsuf Idrīs entre el teatro egipcio y el occidental
Hany El Erian El Bassal 87

RESEÑAS

Gramática general del persa moderno
Javier Hernandez Díaz 105

The Journal of the Middle East and Africa
Julio Díaz Jatuf 109

MUNDO IRANIO



"Mundo Iranio" (ISSN 1853- 5151 (edición en línea) y 1853- 5143 (edición impresa)) es una publicación semestral de carácter divulgativo dedicada a la divulgación de la Iranología en lengua española.

Director
Joaquín Rodríguez Vargas

Sitio web
http://www.mundoiranio.com

E-mail de contacto
info@mundoiranio.com

Recepción de colaboraciones para el Número 2 (Marzo de 2012)

Se reciben colaboraciones referidas a todos los aspectos de la Iranología (Lingüística, Islam, Religiones iranias, Literatura persa preislámica e islámica, Ciencia islámica, Historia preislámica e islámica, Filosofía, Mitología, Etnología, Arte iranio preislámico e islámico) a excepción de la política contemporánea del mundo iranio.
Las mismas deben ser enviadas vía e-mail a *info@mundoiranio.com* y deberán incluir la siguiente información:

- Título del artículo
- Nombre del autor, filiación institucional y dirección de e-mail
- Resumen (100 palabras)
- Texto (sin notas al pie de página) de hasta 5000 palabras
- Incluir entre 6 y 10 ilustraciones que serán integradas en el texto del artículo.
- Bibliografía sugerida: Hasta cinco libros que amplíen la temática del artículo y que puedan resultar de interés para los lectores.

Índice del Número 1

Los manuscritos del Turfán: Redescubriendo lenguas iranias antiguas – Cristianos en Irán: Asirios y Caldeos – Lugares santos de peregrinación el el shiismo - Algunas consideraciones sobre el trasfondo iranio del Islam persa

El primer número de la revista estará disponible a partir de septiembre de 2011

Fundación Centro de Estudios del Medio Oriente Contemporáneo-CEMOC
ANMO: África del Norte y Medio Oriente
Vol. 1, No. 1, Otoño 2011
Páginas 5-27

La diplomacia argentina y la partición de Palestina desde el punto de vista de sus protagonistas

Paulo Botta
CEMOC
Córdoba, Argentina
pbotta@cemoc.com.ar

Resumen
En este artículo se realiza una reseña de los puntos de vistas de los diplomáticos y decisores argentinos cuando el tema de la partición de Palestina fue tratado en el ámbito de Naciones Unidas. Dichas decisiones deben enmarcarse dentro del esquema geopolítico de la segunda postguerra así como considerando los objetivos de política exterior del gobierno argentino que en esos primeros años del gobierno peronista se centraban en conseguir una reinserción del país a nivel internacional. La diplomacia argentina hacia el tema palestino en Naciones Unidas fue parte de este esfuerzo y el establecimiento de relaciones con los países árabes ocurrida en esos años constituye otra parte de la misma política.
A través de material existente en el Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina así como mediante la utilización de artículos especializados y memorias de los protagonistas se reconstruyen las decisiones argentinas hacia este tema. Desde nuestro punto de vista, factores internos, como la existencia de colectividades árabes y judías, diferencias personales así como necesidades de política exterior explican las decisiones argentinas y no una postura ideológica específica contraria a las aspiraciones sionistas.
Palabras clave: Política Exterior Argentina – Conflicto árabe Israelí – Naciones Unidas – Diplomacia – Peronismo

Abstract
In this article we review the different positions that Argentinean diplomats and decision-makers took when the partition of Palestine was discussed at United Nations General Assembly. We argue that those decisions should be framed into the post-war geopolitical situation in order to be fully understood. In this regard, the Argentinean position toward the Palestinian problem was part of diplomatic effort to attain the inclusion of the country in the new international environment.
We tried to rebuild the decision-making process by using many sources like diplomatic records (Argentinean Ministry of Foreign Affairs Archive), personal memoirs, and academic articles about the Argentinean foreign policy of those years. We argue that to understand the decision we should considerer internal factors (Arab and Jewish communities in Argentina), personal differences between the decision-makers and certain foreign policy objectives. This is a much better approach than an explanation based on an ideological opposition to the Zionist aspirations.
Key words: Argentinean Foreign Policy – Arab Israeli conflict – United Nations – Diplomacy – Peronism

Recibido: 19/11/2010
Aceptado: 26/02/2011

Introducción

El problema palestino, es sin lugar a dudas, uno de los más importantes en el Mundo Árabe contemporáneo; de hecho, no podrían entenderse las dinámicas políticas y sociales del mismo sin considerar este conflicto. Es por eso que resulta interesante conocer cuáles han sido las posturas diplomáticas de los países de nuestro continente en cuanto al tema palestino. En este estudio analizamos cuál fue la postura de la diplomacia argentina ante la partición de Palestina decidida por Naciones Unidas en 1947.

Las relaciones argentino-israelíes hayan sido de las más estudiadas en cuanto a los vínculos diplomáticos entre nuestro país y los estados de Medio Oriente. A pesar de ello, aún subsisten ciertos lugares comunes que no ayudan a una cabal comprensión de la historia diplomática argentina. Uno de ellos es la interpretación que se dio a la abstención argentina en la votación de la Resolución 181 de la Asamblea General de Naciones Unidas el 29 de Noviembre de 1947 referida a la partición de Palestina. Esto pie a múltiples interpretaciones, incluso se quiso ver en ello una postura antisionista. Con el paso del tiempo, las memorias de los protagonistas así como la apertura de los archivos han logrado disipar esa interpretación a través de varios trabajos académicos[1].

El voto de abstención en la votación de la Resolución 181, creemos, no debe der considerado como una señal de oposición a las aspiraciones sionistas sino el resultado de una compleja situación interna e internacional donde el principal objetivo de los decisores argentinos era reinsertar a la Argentina en el mundo de posguerra. Así pues, el objetivo de este trabajo es analizar la decisión argentina del 29 de noviembre de 1947 a partir del contexto de la política exterior argentina de esos años, signado por la necesidad de insertarse en el nuevo contexto internacional a la vez que, factores internos como la existencia de importantes comunidades árabes y judías en el país y divisiones en el mismo seno del gobierno peronista, mostraban lo difícil del tema en cuestión. En primer lugar, es importante destacar, el tema palestino no estaba entre los más importantes de la agenda exterior argentina.

En cuanto al contexto internacional, hemos considerado particularmente los inicios de las relaciones diplomáticas entre Argentina y los países árabes que a mediados de la década de los años cuarenta del siglo pasado habían obtenido su independencia. Estos contactos demuestran que tampoco hubo una postura anti-

[1] Uno de los estudios más completos es el de Raanan, Rein, "Argentina, Israel y los Judíos: De la partición de Palestina al caso Eichmann (1947 – 1962)", 2º Edición ampliada., Ediciones Lumiere, Buenos Aires, 2007.

árabe por parte del gobierno peronista. De hecho, durante el primer año del gobierno peronista Santiago Peralta, el autor del libro "La influencia del pueblo árabe en Argentina", estuvo a cargo de la Dirección General de Migraciones y su política estuvo orientada a favorecer la llegada de árabes al país.[2]

Desde nuestro punto de vista, la diplomacia argentina logró con éxito, a pesar de las dificultades del caso, alcanzar una posición equidistante (lo que Klich denomina "principio de equidistancia") que no derivó ni en la oposición de los países árabes ni en la del naciente estado de Israel.

El problema palestino en Naciones Unidas

En la segunda posguerra la crisis económica de Gran Bretaña, la potencia mandataria en Palestina, así como la creciente presión de la Agencia Judía para Palestina y del Alto Comité Árabe mostraban las limitaciones del gobierno de Londres para gestionar esa situación que era cada vez más violenta y problemática. De esta manera, en Febrero de 1947 el gobierno británico presentó el tema palestino ante la recientemente creada Organización de Naciones Unidas. Pidió que se convocara a un período extraordinario de sesiones de la Asamblea General con el objeto de constituir una comisión especial que tendría por función preparar un estudio preliminar sobre la cuestión de Palestina que sería examinado por la Asamblea General en el siguiente período ordinario de sesiones que tendría lugar en Septiembre de 1947.

En el primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de Naciones Unidas, realizada en Abril y Mayo de 1947 en Londres, se constituyó una Comisión Especial para Palestina (UNSCOP) a través de la Resolución 106 (S – I). Esta comisión estaba conformada por 11 miembros (Australia, Canadá, Checoslovaquia, Guatemala, India, Irán, Holanda, Perú, Suecia, Uruguay y Yugoslavia).

El 3 de Septiembre de 1947 la comisión entregó sus recomendaciones a la Asamblea General. Finalmente, el 29 de Noviembre de 1947 este órgano aprobó la Resolución 181 (II) que establecía la partición de Palestina siguiendo la recomendación que el grupo mayoritario de la UNSCOP había propuesto. Esto significaba la partición de Palestina en dos estados, uno árabe y uno judío, Jerusalén tendría un estatus especial y habría una unidad económica entre los dos estados creados. Esta resolución establecía además, la conformación de una

[2] Montenegro, Silvia, "Panorama sobre la inmigración árabe en Argentina", en Akmir, Abdeluahed, ed., "Los árabes en América Latina. Historia de una emigración", p. 93.

Comisión de Naciones Unidas para Palestina, que debería encargarse de hacer cumplir esta decisión.

La aprobación de la Resolución 181 (II) generó mayores inconvenientes y altos niveles de violencia. Precisamente lo que buscaba evitar. Por lo tanto, el Consejo de Seguridad convocó a un período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, que tuvo lugar entre el 16 de abril y el 14 de mayo de 1948 como un intento de encauzar la situación.

El 17 de abril de 1948, el Consejo de Seguridad pidió el cese de todas las actividades militares y paramilitares en Palestina, y el día 23 de abril se estableció la denominada Comisión de la Tregua para que lograra este cese del fuego y lo supervisara. La Asamblea General sustituyó a la Comisión para Palestina (establecida en la Resolución 181 (II)) y nombró un mediador para intentar alcanzar un arreglo pacífico en colaboración con la Comisión de la Tregua. El Conde Folke Bernadotte, quien se desempeñaba como Presidente de la Cruz Roja Sueca fue elegido el 20 de mayo de 1947 para el puesto de Mediador de las Naciones Unidas.

El día 14 de Mayo de 1948 las fuerzas británicas se retiraron del territorio palestino a la vez que el movimiento sionista declaraba el nacimiento del Estado de Israel y se iniciaba la primera guerra árabe-israelí.

La política exterior del primer gobierno peronista (1946 – 1952)

El golpe de Estado del 4 de Junio de 1943 derrocó a un gobierno que, aunque elegido formalmente en manera democrática, carecía de verdadera legitimidad al ser producto de un sistema que aceptaba el fraude como herramienta electoral. El nuevo gobierno militar accedía al poder en un contexto internacional signado por la Segunda Guerra Mundial y con profundas divisiones internas en el seno de este movimiento (Entre Junio de 1943 y Junio de 1946 se sucedieron tres presidentes: Arturo Rawson, Pedro Pablo Ramírez y Edelmiro Farrell). Finalmente, en Febrero de 1946 se realizaron unas elecciones a través de las cuales Juan Domingo Perón asumió la presidencia argentina hasta que fuera, a su vez, derrocado por otro golpe militar en Septiembre de 1955.

Así pues, el período que analizamos en este trabajo se encuentra comprendido en la primera presidencia de Perón, entre Junio de 1946 y Junio de 1952. Se trata de un período por demás de importante ya que incluye la finalización de la Segunda Guerra Mundial, el establecimiento del orden bipolar de la posguerra y los

primeros choques en lo que se denominó "Guerra Fría"[3]. Durante este período tres personas ejercieron el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores de la República Argentina: Juan Atilio Bramuglia (entre Junio de 1946 y Agosto de 1949), Hipólito Jesús Paz (entre Agosto de 1949 y Junio de 1951) y Jerónimo Remorino (entre Junio de 1951 y Junio de 1952).

El principal objetivo de política exterior del gobierno peronista a mediados de 1946 era el de insertar a la Argentina en el nuevo contexto internacional que se estaba conformando. Durante el gobierno militar derivado del Golpe de Estado de 1943, Perón se había desempeñado como Vicepresidente (entre Julio de 1944 y Octubre de 1945), y era consciente de que la política exterior que se había implementado hasta el momento ya no era aplicable al escenario internacional de posguerra. El gobierno constitucional de Perón que se iniciaba en Junio de 1946, no contaba con las simpatías del gobierno norteamericano de allí la necesidad de cambios en este ámbito.

Es por eso que en los primeros momentos del gobierno de Perón estuvieron orientados, en cuanto a política exterior, a mejorar las relaciones con Washington pero también con la otra nueva potencia, Moscú. Las relaciones con la URSS fueron establecidas el 6 de Junio de 1946 (dos días después de que Perón asumiera la presidencia) y pese a que algunos problemas subsistieron, al menos había un canal de comunicación[4]. En cuanto a las relaciones con Washington, el camino no fue fácil, entre otras cosas, debido a las diferencias existentes entre el embajador norteamericano en Buenos Aires, George Messersmith, favorable a un acercamiento con el nuevo gobierno peronista, y la oposición el embajador en Buenos Aires y luego Secretario de Asuntos Hemisféricos del Departamento de Estado, Spruille Braden. Perón tampoco podía embarcarse en un rápido acercamiento cuando la oposición a la política norteamericana había sido uno de sus principales ejes en la campaña electoral que lo había llevado a la presidencia. Con el paso de los meses, cambios en los Estados Unidos, las necesidades económicas de la posguerra y la voluntad de Perón de aprobar el Acta de Chapultepec fueron encaminando paulatinamente las relaciones bilaterales, aunque el proceso no estuvo exento de dificultades[5].

[3] Mientras Argentina presidía el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas se trató en ese ámbito el bloqueo de Berlín, el primer gran enfrentamiento entre Estados Unidos y la URSS.

[4] Para las relaciones Argentino-Soviéticas véase Gilbert, Isidoro, "El oro de Moscú: Historia secreta de la diplomacia, el comercio y la inteligencia soviética en la Argentina", Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 2007.

[5] Para las relaciones Argentino-Norteamericanas en este período puede verse Escudé, Carlos (dir.) y Cisneros, Andrés (dir.), "Historia General de las Relaciones Exteriores de la República Argentina", Buenos Aires: GEL, 1998-2000. Tomo XIII.

Tratando de mantener un grado de autonomía entre las dos grandes potencias, Perón desarrolló lo que se conoció como "Tercera Posición", una postura que pretendía ser intermedia (y superadora) entre los Estados Unidos y la URSS, a la vez que buscaba lograr algún grado de influencia a nivel internacional a partir de esta política exterior.

Argentina y los países árabes durante el primer período de sesiones de la Asamblea General de Naciones Unidas (Londres, Enero – Febrero de 1946)

El primer país árabe con el que se establecieron relaciones fue El Líbano. Mediante intercambio de notas reversales las relaciones diplomáticas quedaron establecidas el 22 de noviembre de 1945 y, al día siguiente, 23 de Noviembre de 1945 por el mismo medio se establecieron las relaciones con Siria. La gran colectividad árabe que vivía (y vive) en Argentina era de ese origen de allí que resulte comprensible la elección de estos dos países.

El primer período de sesiones de Naciones Unidas tuvo lugar entre Enero y Febrero de 1946 en la ciudad de Londres; era el primer evento internacional de importancia a la que asistía Argentina en la postguerra de allí que se intentara aprovechar al máximo para los objetivos de política exterior. La delegación argentina estuvo presidida por Lucio Moreno Quintana, el vicepresidente de la misma era Felipe Espil quienes eran secundados por Adolfo Scilingo, Santos Muñoz y Ricardo Siri. Juan Isaac Cooke era el Ministro de Relaciones Exteriores argentino, quien se desempeñó en sus funciones hasta el 4 de Junio de 1946, día en que asumiera la presidencia Juan Domingo Perón.

La Argentina, decíamos, vio en esta reunión internacional una oportunidad para establecer relaciones diplomáticas con los países árabes recientemente independizados[6]. De esta manera Moreno Quintana inició conversaciones con los representantes de esos países que concurrían a esa reunión. Al respecto, un memorando preparado por la Cancillería argentino titulado "Relaciones con los estados de la Liga Árabe" establecía:

> *"I – Los diversos países Árabes, que con posterioridad a la Segunda Guerra Europea han ido logrando su independencia, constituyeron para la defensa de sus intereses mutuos la llamada Liga Árabe. En la Conferencia de San Francisco, Siria, Líbano, Irak, Saudi Arabia [sic] y Egipto se consultaban previamente a toda votación importante y luego votaban todos en el sentido indicado por la mayoría, formaban así un*

[6] Con respecto a este tema puede verse Botta, Paulo, "Historia de las Relaciones Diplomáticas entre la República Argentina y los países de Medio Oriente (1902-2000)", Córdoba, 2006, Inédito.

grupo que por su número pesaba seriamente en las votaciones. A estos se puede agregar Turquía y el Irán (Persia) que en muchas oportunidades se sumaban a los anteriores. En las Naciones Unidas actúan de la misma forma.

II – La República Argentina ya ha convenido la iniciación de las relaciones diplomáticas con Siria y El Líbano integrantes de la mencionada Liga y por los telegramas recibidos del Señor Subsecretario, Embajador Moreno Quintana, sabemos que ha establecido vínculos de amistad con los jefes de las delegaciones de los otros países en cuestión.

III – De lo expuesto en el punto I. Surge con toda claridad la importancia que revestiría para nuestro país el contar en las Naciones Unidas con el apoyo de la Liga Árabe, uno de cuyos miembros tendría siempre un asiento en el Consejo de Seguridad, actualmente el titular es Egipto. En esta forma sería posible sino anular o por lo menos disminuir la importancia de la oposición que hacia nosotros desarrollan los países del Grupo Ruso.

IV – Aprovechando la presencia del Señor Subsecretario de la Cancillería en Londres se le podría instruir para que dé los pasos necesarios para establecer relaciones diplomáticas con los demás Estados de la Liga Árabe

Buenos Aires, enero 29 de 1946"[7]

Así nació la idea de establecer relaciones diplomáticas con esos estados. El telegrama Nº 28 que el 31 de enero de 1946 envía el Ministro Cooke desde Buenos Aires a la Delegación argentina ante la Primera Asamblea General de Naciones Unidas dice explícitamente:

"Siguiendo la misma política que determinó la iniciación de relaciones diplomáticas con Siria y Líbano, este gobierno tiene la intención de establecerlas también con el resto de los países integrantes de la Liga Árabe.

No escapa al elevado criterio de V.E. la importancia que revestiría para nuestro país el contar en el seno de las Naciones Unidas con el apoyo de la Liga Árabe.

[7] Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores (AMRE), Sección Política, Países Árabes – 1946, Expediente 1.

> *En consecuencia, V.E. que con tanto acierto ha establecido vínculos de amistad con los jefes de las delegaciones de los países árabes, tendrá a bien iniciar las gestiones necesarias para establecer a la brevedad posible las relaciones diplomáticas de la Argentina con Irak, Saudi Arabia [sic] y Egipto".*

En cumplimiento de este plan de política exterior, Moreno Quintana informa a cancillería a través de un telegrama enviado el 5 de febrero de 1946 desde Londres:

> *"En cumplimiento de las instrucciones de su telegrama 28, realicé las gestiones con Riaz Bey de Egipto, Al Ayubi de Irak y Emir Faisal de Arabia Saudita. Impresión excelente. Los tres agradecen la buena voluntad del Gobierno Argentino aceptando en principio el establecimiento de relaciones diplomáticas. Refieren sugestión a sus respectivos gobiernos de lo que informarán en breve al suscripto o a la Embajada argentina en caso de mi ausencia"*

El jefe de la delegación saudita era el Ministro de Relaciones Exteriores del reino, el Emir Faisal Ibn Abdul Aziz Al Saud (quien en 1964 se convertiría en Rey de su país hasta su muerte en 1975). El 16 de febrero de 1946, el príncipe saudí se dirigía al embajador Moreno Quintana anunciándole la decisión de su gobierno de establecer relaciones con Argentina. Sin embargo, desde un punto de vista oficial y debido a la normativa constitucional argentina, hubo que esperar a que el Congreso Nacional promulgara la Ley 13208 (25 de Junio de 1948) por medio de la cual se establecieron las relaciones diplomáticas.

En cuanto a Irak, y como resultado de las gestiones de Moreno Quintana, el gobierno iraquí anunció el 29 de marzo de 1946 que había resuelto establecer relaciones diplomáticas con Argentina. Las mismas quedaron oficialmente iniciadas el 10 de abril de 1946 en la ciudad de Londres mediante el intercambio por notas reversales entre el representante argentino Ricardo Siri y el representante iraquí Sayid Shakir El Wadi.

En el caso de Egipto, y aunque a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX habían sido acreditados cónsules honorarios de Argentina en Alejandría y Port Said, las relaciones diplomáticas se iniciaron a partir de contactos establecidos en los primeros meses de 1946. El 15 de mayo de 1946 Felipe Espil informa a la cancillería argentina a través del telegrama cifrado 923 que:

> *"El embajador de Egipto me mostró el viernes pasado el proyecto de nota contestación a la nuestra informándole de la decisión del Gobierno Argentino de establecer relaciones diplomáticas y preguntándole si su gobierno estaría conforme recibir representante diplomático argentino. La contestación manifiesta conformidad establecimiento relaciones y designación nuestro representante, pero guarda silencio sobre el nombramiento del representante egipcio. Por tratarse cuestión que implica por esencia reciprocidad, aun cuando no necesariamente simultaneidad, sugerí que en su contestación se incluya párrafo expresando el propósito de designar el representante egipcio tan pronto sea posible. El embajador de Egipto de acuerdo pero aguarda previamente instrucciones de su gobierno".*

Pasaría más de un año hasta que los detalles referidos al establecimiento de las relaciones diplomáticas pudieran acordarse entre ambos gobiernos. Finalmente el 9 de junio de 1947 el embajador argentino en Londres, Ricardo de Labougle, envía una carta al embajador egipcio en ese destino, Abdel Fattah Amr Pasha, proponiendo oficialmente el establecimiento de relaciones diplomáticas así como solicitando el permiso para acreditar un embajador ante la corte del Rey Faruk. Ese mismo día la embajada egipcia responde aceptando la propuesta argentina así como proponiendo a Mohammed El Said Bey como Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario egipcio en Buenos Aires.

Así, cuando el problema palestino comienza a tratarse en el ámbito de Naciones Unidas, a mediados de 1947, Argentina había establecido relaciones con Líbano, Siria, Arabia Saudita, Irak y Egipto. Es decir, cinco de los siete países árabes independientes en esa época[8] que habían establecido el 22 de Marzo de 1945 la Liga Árabe.

El tema palestino en Argentina

Tanto árabes como judíos intentaron, a nivel internacional, generar una campaña que beneficiara a sus respectivos intereses en cuanto al tema de Palestina. En el caso argentino, representantes de la Liga Árabe se entrevistaron con el Presidente Edelmiro Farrell en 1946, posteriormente diplomáticos libaneses se entrevistaron

[8] El reconocimiento de la República Argentina al Reino Hashemita de Jordania y el establecimiento de relaciones bilaterales se realizó en 1954 mediante el Decreto 7443 (7 de mayo de 1954), mientras que el caso de Yemen el establecimiento de relaciones se realizó en 1974 cuando por Decreto 1195 (22 de Octubre de 1974) se procede al establecimiento de relaciones diplomáticas con la República Árabe de Yemen mediante la publicidad de una Declaración conjunta simultáneamente en Buenos Aires y Nueva York el 25 de abril de 1974.

con Perón antes de que este asumirá la presidencia. Finalmente en 1947 fue creado el Comité Argentino Árabe de Defensa de Palestina.

Pero no solo los gobierno árabes llevaron adelante una tarea de *lobby*, sino que lo propio hizo el movimiento sionista, particularmente la Agencia Judía para Palestina buscó el apoyo de Perón para su plan político. Las iniciativas fueron numerosas, muchas de ellas apoyadas por la colectividad judía argentina que, dicho de paso, sufrió la misma división entre peronistas y antiperonistas que toda la sociedad argentina de esos años.

El peronismo propició la formación de una entidad judía que nucleara a diversas organizaciones de la comunidad de la forma que lo hacía desde 1935 la DAIA (Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas), así nació en 1947 la OIA (Organización Israelita Argentina – Agrupación Peronista) que llegó a contar con el apoyo de 130 entidades judeo argentinas. A esta organización pertenecía Pablo Manguel, quien luego fuera designado como el primer embajador argentino ante el Estado de Israel en 1949.

Entre las iniciativas a favor de la postura sionista podemos señalar las actividades llevadas adelante por Abraham Mibashan quien desde 1944 representaba a la Agencia Judía en Argentina, así como la creación en Agosto de 1946 del Comité Pro Palestina que estaba conformado no solo por miembros de colectividad judía sino también por diversas personalidades no judías. Moisés Alberto Toff, Director del Departamento para América Latina de la Agencia Judía, se reunió con Perón en Agosto de 1946. También existió un intento de lograr una declaración de apoyo del Congreso argentino a las aspiraciones sionistas por parte de Mibashan en Septiembre del mismo año[9].

Como puede verse, aunque Palestina no ocupaba un lugar de importancia en las consideraciones de la política exterior argentina, la existencia de colectividades árabe y judía en el país así como una campaña desarrollada a nivel global por ambas partes hicieron que Argentina debiera comenzar a considerar cual debería ser su postura cuando este tema se tratara en Naciones Unidas.

La postura argentina en Naciones Unidas ante el problema Palestino

Durante el Primer Período Extraordinario de Sesiones para tratar el tema palestino, celebrado en Londres entre el 28 de Abril y el 15 de Mayo de 1947, la

[9] Para un análisis en detalle de esta iniciativa puede verse Klich, Ignacio, "Peronistas y radicales ante las aspiraciones sionistas en Palestina", en Revista Desarrollo Económico, Vol. 34, Nº 133, Abril-Junio de 1994, pp. 75-94.

Asamblea General adoptó la Resolución 106(S-I), estableciendo el Comité Especial sobre Palestina (UNSCOP), para preparar un informe con propuestas de solución del problema. Tal como lo hemos señalado, la UNSCOP entregó el resultado de su trabajo en el mes de Agosto de ese año y fue la Asamblea General la encargada de tomar una decisión al respecto durante su segundo período de sesiones en los meses de Noviembre y Diciembre de 1947.

De los 57 estados miembros de la Asamblea General de Naciones Unidas en ese momento, 20 correspondían a países latinoamericanos, constituyendo de esta manera el principal bloque regional. De ahí la importancia que tanto los países árabes como los dirigentes de la Agencia Judía, le dieron a esa región y el esfuerzo que invirtieron en tratar de ganar su voluntad en cuanto al tema palestino. En la votación de la Resolución 181 los países latinoamericanos votaron de la siguiente manera: A favor: Bolivia, Brasil, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, Guatemala, Haití, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela (13 de los 33 votos a favor), en contra: Cuba (1 de los 13 votos en contra), se abstuvieron Argentina, Colombia, Chile, El Salvador, Honduras y México (6 de los 10 votos en este sentido).

El voto de la delegación argentina no solo se explica por estos intereses cruzados que buscaban influir en la decisión final sino también por las diferencias existentes en el seno de la representación. Coexistían una postura oficial, la plasmada en las instrucciones que el gobierno argentino suministró a sus diplomáticos, con las diferentes opiniones de los mismos diplomáticos que intentaban influir a sus superiores en Buenos Aires.

Los principales miembros de la delegación argentina eran el embajador José Arce, Enrique Corominas y el Coronel Franklin Lucero. En el cuadro decisorio deberíamos incorporar al canciller argentino, Juan Atilio Bramuglia y, en último instancia, al presidente Juan Domingo Perón y su mujer, Eva Duarte de Perón.

En Agosto de 1947 el Ministerio de Relaciones Exteriores argentino brinda formalmente a la delegación que representaría al país un documento titulado "Instrucciones a que deberá ajustarse la delegación argentina a la segunda sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas". En este documento leemos al respecto del punto referido al problema de Palestina:

> *"La Argentina ve con simpatía la creación del hogar judío en Palestina. Razones de humanidad la asisten.*
>
> *La declaración Balfour, ratificada por la Liga de las Naciones en el mandato acordado, las esperanzas que al pueblo judío tales principios*

> *hicieron nacer, sus esfuerzos para transformar el desierto en tierra de cultivo, para construir pueblos, no pueden ser olvidados.*
>
> *"En este problema la Argentina no está directamente comprometida y no le corresponde una intervención de primer plano, sin embargo, empeñará sus esfuerzos a favor de hallar la mejor fórmula para que una equitativa y humanitaria solución sea sancionada.*
>
> *La Argentina no desea atentar contra el buen entendimiento que mantiene con los Estados Árabes, con quienes ha establecido relaciones diplomáticas. No olvida el aporte beneficioso de sus hijos al progreso argentino. Estima que los árabes deben considerar con altura la situación de los hebreos con quienes han convivido desde la antigüedad"*[10].

Estas instrucciones representan el eje de la política argentina al momento de iniciarse los debates de la Asamblea General. En primer lugar se señala un punto esencial: "*la Argentina no está directamente comprometida y no le corresponde una intervención de primer plano"*, es la prueba más clara de que en la agenda de política exterior argentina el tema palestino estaba subordinado a otros que eran más importantes en esos primeros meses del gobierno peronista. Es interesante resaltar que se utiliza la terminología de la Declaración Balfour de 1917, se habla de "hogar nacional judío". Este término era común en esos tiempos en las distintas cancillerías al referirse al principal objetivo de la Agencia Judía en Palestina.

Tal como lo reflejan las instrucciones, la postura argentina de equidistancia era un intento por evitar entorpecer las relaciones con los países árabes en un momento en que el principal objetivo de la política exterior argentina era superar el ostracismo internacional en el que se encontraba. Los países árabes independientes eran siete (sobre un total de 57 estados internacionalmente reconocidos) y era deseable no enfrentarse con ellos en un tema tan cercano a sus intereses y tan lejano a los de Argentina.

En forma paralela a esta postura oficial, existían en el seno del gobierno argentino y particularmente en el ámbito de la delegación argentina, diferencias acerca de cuál debía ser la posición a adoptar ante el problema palestino.

[10] Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina, Instrucciones a que deberá ajustarse la delegación argentina a la segunda sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Las diferencias en cuanto a la personalidad y a la extracción política de los miembros de la delegación dificultaron el entendimiento entre este grupo de diplomáticos y sus superiores en Buenos Aires. José Arce era un prestigioso cirujano que había llegado al Peronismo desde una posición conservadora y anticomunista. Perón lo nombró como representante argentino en Naciones Unidas como una forma de utilizar el prestigio internacional de Arce. Lo negativo de este hecho es que Arce solo se consideraba obligado ante Perón y no se veía a sí mismo como un miembro más del servicio exterior bajo la dependencia del canciller Bramuglia. La conducta de Arce en Naciones Unidas no siempre se adhería fielmente a las formas y al espíritu de las instrucciones que le llegaban desde Buenos Aires, lo cual generaba diversos problemas. De allí que Bramuglia nombrara a su amigo Enrique Corominas como segundo de la delegación a los fines de tener un canal de información informal paralelo, lo que demuestra la escasa confianza existente entre Arce y Bramuglia.

Juan Atilio Bramuglia era un abogado laboralista pese a lo cual no contaba con el apoyo de Eva Perón quien al parecer le tenía una profunda antipatía desde que el 17 de Octubre de 1945 Bramuglia no se portara a la altura de las circunstancias de acuerdo a la Sra. Perón, negándose a presentar habeas corpus para averiguar la situación de Perón. La tensión existente entre la esposa del presidente y el Ministro de Relaciones Exteriores le generaba a éste inconvenientes varios en el seno de un gobierno tan personalista como era el de Perón.

Por otra parte, Coromimas y Bramuglia, ambos de militancia en el partido socialista, mantenían una antigua amistad que permitió que aquel enviara varias cartas[11] al entonces ministro de relaciones exteriores exponiéndole la necesidad de votar a favor de la partición de Palestina y presentando sus reservas en cuanto a las ideas de Arce con respecto a este tema. En su estudio sobre este tema, Ranaan Rein recuerda que esas cartas eran enviadas no a la oficina de Bramuglia en el Ministerio de Relaciones Exteriores sino a su domicilio privado[12].

Así en una carta enviada el 22 de Agosto de 1947 Corominas señala "*Si yo tuviese que opinar, usted ya conoce cuál es mi punto de vista: yo votaría por la instalación del hogar judío*". Tres semanas más tarde, el 15 de Septiembre, en otra de las cartas enviadas desde Nueva York advierte a Bramuglia que "*Advierto en el pensamiento del embajador Arce una secreta tendencia antijudía, que no es*

[11] Cartas secretas de Corominas a Bramuglia en Corbiere, Emilio J., "Perón y los Judíos", en Revista Todo es Historia, Nº 252, Junio de 1988. (Todos los papeles de Juan Atilio Bramuglia se encuentran en la Hoover Instituttion de la Universidad de Stanford http://www.oac.cdlib.org/findaid/ark:/13030/tf2b69n5cq)

[12] Raanan, Rein, "Argentina, Israel y los Judíos: De la partición de Palestina al caso Eichmann (1947 – 1962)", 2º Edición ampliada., Ediciones Lumiere, Buenos Aires, 2007.

la que legítimamente corresponde. Por otra parte, pareciera ser que sus compromisos con los árabes han llegado mucho más lejos y que, en consecuencia, en este momento está más cerca de esa zona política y de esa definición. Creo que para no llegar tarde, será necesario llamar la atención al embajador Arce, como jefe de la Delegación, en torno a este problema".

Lo que olvidaba decir Corominas era que cuando Arce se acercaba a la posición árabe él lo hacía a la posición sionista. En definitiva, ambos se alejaban de las instrucciones originales. Entre las consideraciones de Corominas para proponer una decisión a favor de la partición de Palestina había un punto interesante: Consideraba que en un momento en que Argentina intentaba superar las diferencias con Estados Unidos, el no apoyar a este plan generaría nuevos puntos de fricción con Washington. Era casi un lugar común en el pensamiento político del peronismo de esos años el pensar que acercarse a la comunidad judía argentina significaba acallar las críticas de la comunidad judía norteamericana a la cual se la consideraba con gran capacidad de influencia en el gobierno norteamericano. De ahí que Corominas pensase que una política que podríamos denominar como "pro-judía" podría significar un mejoramiento de las relaciones entre Buenos Aires y Washington. En esta línea de pensamiento no había oposición entre los intereses de Argentina (mejorar las relaciones con los Estados Unidos) y los de la Agencia Judía (establecer el estado de Israel). Por otra parte, debemos señalar, Eva Perón veía muy positivamente al Estado de Israel según puede inferirse a partir de los conceptos vertidos en sus clases de la Escuela Superior Peronista: "*El pueblo judío, que estuvo dos mil años disperso por el mundo ha luchado orgánicamente, con una conciencia tan adentrada de pueblo, que ha conseguido el milagro de formar nuevamente su país en la tierra de la que fuera arrojado hace dos mil años*"[13]

Volviendo a Naciones Unidas, el presidente de la delegación argentina José Arce consideraba que la Organización de Naciones Unidas "*no estaba facultada para imponer una solución a las partes en conflicto ni tenía la capacidad para hacerlo*"[14]. Arce propugnaba la realización de un referéndum en Palestina bajo supervisión de Naciones Unidas, algo que habría beneficiado al lado árabe por constituir estos la mayoría de la población en esos momentos, también consideraba que defendía los intereses argentinos al actuar de esta manera. Sostenía que apoyar a los países árabes era una forma de ayudar a esos estados quienes, con sus votos en Naciones Unidas, habían sostenido las posiciones de Argentina y hasta habían votado en forma favorable al presentarse la propuesta

[13] Duarte de Perón, Eva, "Historia del Peronismo", Escuela Superior Peronista, Buenos Aires, 1951, p. 49.
[14] Raanan, Rein, op.cit., pág. 55.

de su ingreso como miembro no permanente en el Consejo de Seguridad para los años 1948-1949.

Finalmente, cuando el bloque latinoamericano debatió el tema el día 25 de Noviembre Arce recibió instrucciones telefónicas desde Buenos Aires por parte del Vice Ministro de Relaciones Exteriores, Carlos Desmarás, ante la ausencia de Bramuglia. De acuerdo a estas nuevas instrucciones Argentina debía votar por la abstención cuando el tema se tratara en la Asamblea General el día 27 de Noviembre.

En sentido estricto no eran nuevas instrucciones, sino que reforzaban verbalmente el punto de vista ya establecido anteriormente por la cancillería; postura que Arce y Corominas habían intentado modificar. Hasta el último momento estos dos diplomáticos intentaron convencer al Ministerio en Buenos Aires. Arce viendo su punto de vista era desechado, adelantó su regreso a Argentina para no participar de la votación del 29 de Noviembre, ese día fue Enrique Corominas quien representó al gobierno argentino.

Tal como lo señala Rein, a pesar del liderazgo carismático de Perón éste prefirió dejar en manos de los estamentos burocráticos del estado argentino el proceso de toma de decisiones. Perón evitó implicarse directamente en un tema tan espinoso tanto por sus implicaciones internas y externas.

Argentina e Israel luego de la Resolución 181

La representación argentina desempeñó un papel importante en esa época puesto que entre 1948 y 1949 ocupó un asiento como miembro no permanente del Consejo de Seguridad. Un asiento que, como recordaba al embajador Arce, había contado con el apoyo de los 11 países musulmanes quienes votaron a favor de Argentina.

El voto de abstención argentino, contrariamente a lo que podría pensarse, no generó un clima de tensión entre lo que luego sería el Estado de Israel y la República Argentina. De hecho, el segundo Período Extraordinario de Sesiones para tratar el problema palestino (Nueva York, 16 de Abril – 14 de Mayo de 1948) que tuvo lugar inmediatamente antes del retiro de las tropas británicas de Palestina y del inicio de la primera guerra árabe israelí, fue presidio por la delegación argentina.

En el extenso informe que envía José Arce a Buenos Aires luego de este período extraordinario de sesiones, el diplomático argentino sostiene que "*la abstención de Argentina en la votación de la Asamblea en Noviembre 24 de 1947, ha sido*

reconocida por todos como una actitud consecuente con nuestra tradición internacional, respetada, no solamente por los delegados de países directamente interesados, sino también, por las partes en la disputa, vale decir, los judíos por un lado y los estados árabes, por el otro" [15].

En las conclusiones de ese informe señalaba Arce: "*El resultado de la Segunda Asamblea Especial ha demostrado que la Organización no puede asumir la solución de disputas territoriales y la demarcación de fronteras, salvo que lo sea a pedido de las partes*". Un punto que era parte de su argumento en los debates internos al discutirse cual debía ser la posición argentina ante el plan de partición. Arce venía a decir, entre líneas, que su punto de vista era el correcto y que lo ocurrido venía a darle la razón.

Finalmente, en cuanto a la postura argentina, afirmaba: "*Argentina debe estar satisfecha con su imparcialidad frente a esta grave disputa. En esa línea de conducta continuamos obteniendo el respeto de árabes y judíos, y de las potencias que, en virtud de los grandes intereses en juego, desean manejar el problema conforme a sus conveniencias*".

A lo largo de 1948, mientras concluía el mandato británico, se iniciaba la guerra árabe-israelí y comenzaban las negociaciones en Chipre para concluir con este primer enfrentamiento; en el frente diplomático el tema esencial era el reconocimiento o no de la nueva situación. Los países árabes trabajaban para que no se reconociera al estado de Israel, una tarea complicada si tomamos en cuenta que Estados Unidos y la URSS ya lo habían hecho. Por su parte, Israel intentaba obtener el reconocimiento por parte del mayor número posible de estados.

Argentina no representó una excepción al respecto y, en Buenos Aires, representantes árabes y judíos buscaron obtener el apoyo diplomático. Por ejemplo, en una comunicación muy discreta de la Legación egipcia en Buenos Aires del 19 de Febrero de 1948 leemos:

> *"Con vivo pesar, el gobierno egipcio ha tenido conocimiento de que cierto número de potencias, algunas de las cuales mantienen vínculos tradicionales de amistad con los árabes, han reconocido al pretendido estado de Israel, habiéndose efectuado este reconocimiento aún cuando no se ha encontrado hasta ahora una solución al problema de Palestina […] La Nación egipcia recordará siempre la posición y la actitud que*

[15] Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina, Informe correspondiente a la Segunda Asamblea Extraordinaria de Naciones Unidas sobre Palestina, celebrada en Nueva York, Abril 16 – Mayo 14 de 1948, Reservado.

las distintas potencias hayan adoptado a su respecto en esta crisis trágica de Palestina"

Por su parte, el 22 de Junio de 1948 Carlos Grunberg mantenía una reunión con Perón y Bramuglia al respecto del tema del posible reconocimiento de Argentina a Israel. En este encuentro el representante del gobierno provisional israelí instaba a los políticos argentinos diciendo que la importancia internacional de Argentina demandaba que no fuera uno de los últimos estados en reconocer al nuevo miembro de la comunidad internacional.

El asunto del ingreso de Israel a Naciones Unidas fue tratado en dos ocasiones en el Tercer Período Ordinario de Sesiones (Noviembre 1948 – Mayo de 1949), en ambos casos Argentina voto a favor de Israel, el 17 de Diciembre de 1948 y el 11 de Mayo de 1949[16]

En diciembre de 1948, Rodolfo Muñoz, quien desempeñaba el cargo de delegado provisional argentino en Naciones Unidas, al fundamentar el voto argentino favorable sostenía: "*La actitud de mi país frente al proyecto de partición de Palestina, sancionado por la Asamblea el 29 de Noviembre de 1947, respondió a nuestro deseo de permanecer ajenos a esa disputa territorial; por eso nos abstuvimos en la votación que tuvo lugar entonces"*[17]. Luego sostiene en cuanto a la política argentina, *"Desde la terminación del mandato británico, el 14 de Mayo de este año, hemos prestado nuestro apoyo a aquellas iniciativas del Consejo y de las Asambleas, destinadas a afianzar la paz en Palestina, cuando tales iniciativas no afectaban los derechos reclamados por las partes. Esta sigue siendo nuestra actitud hacia el problema territorial de Palestina"*.

En cuanto a las relaciones entre Argentina y los países árabes, Muñoz señalaba: *"No se han alterado en lo más mínimo los vínculos de amistad que nos unen a los estado árabes, con los cuales mantenemos las más cordiales relaciones y cuyos nacionales residen en mi país, asimilándose a nuestras instituciones"*.

El 20 de Enero de 1949, Grunberg (quien era ciudadano argentino de nacimiento) se dirige al gobierno argentino solicitando nuevamente el reconocimiento del estado de Israel e introduce un nuevo tema, el económico. Dice en su escrito:

[16] Ese día se aceptó el ingreso de Israel a Naciones Unidas a través de la Resolución de la Asamblea General 272 (III).
[17] Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina, Delegación Permanente de la República Argentina ante las Naciones Unidas, Informe sobre reuniones de hoy en el Consejo de Seguridad, Paris, 17 de Diciembre de 1948.

> *"Como argentino patriota, que en ningún caso deja de contemplar en primer término el interés de su país, pienso con pena en el lucro cesante que la Argentina padece cada día, demorando su reconocimiento de Israel, demora al par el valioso tratado comercial que podría concertar con Israel y que le abriría, a través del puerto de Haifa, los inmensos mercados del Cercano Oriente. Recuérdese a este respecto que la Argentina ya ha exportado a Israel carne congelada por arriba de dos millones de dólares, que varias docenas de comerciantes e industriales sudamericanos, casi todos argentinos, están en este momento en Israel, estudiando las perspectivas del comercio entre los países de la América del Sur e Israel, y que un grupo de comerciantes e industriales judíos argentinos está organizando una gran exposición de productos argentinos que se inaugurará en Tel Aviv en el mes de mayo"*.

Pocos días después, el 24 de Enero de 1949, el representante de Israel en Naciones Unidas, Abba Eban, visita al delegado argentino para agradecer el voto de apoyo y para consultarlo acerca de si Argentina estaría dispuesta a reconocer a Israel argumentando que la decisión del gobierno argentino podría influir otros gobiernos latinoamericanos[18]. En el mismo documento Muñoz señala que los representantes de los países árabes *"nos han hecho legar en varias oportunidades sentimientos (de) desagrado por nuestro voto en Paris el cual hemos explicado ser consecuencia de una realidad a la que no hemos contribuido"*. Es probable que entre el 17 de Diciembre de 1948 (fecha de la votación para decidir el ingreso de Israel en Naciones Unidas) y el 24 de Enero de 1949 (día de la visita del representante israelí) el diplomático argentino haya recibido las quejas de los países árabes. También es probable que en forma pública (17 de Diciembre de 1948) no estuviera dispuesto a reconocer lo que afirmaba en el cable secreto de fines de Enero.

Finalmente, el reconocimiento argentino al Estado de Israel se produjo el 14 de Febrero de 1949 a través del Decreto 3668. Dos días después Carlos Grunberg[19] enviaba un telegrama al Ministro Bramuglia agradeciendo la postura de Argentina. En ese mismo texto leemos que el reconocimiento argentino representa *"un complemento de la acción de los centenares de muchachos judíos*

[18] Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina, Delegación Permanente de la República Argentina ante las Naciones Unidas, Telegrama Secreto Cifrado Nº 200/201, Nueva York, 24/25 de Enero de 1949.

[19] Su cargo era el de oficial de enlace entre el Estado de Israel y la República Argentina. Desempeñó este cargo hasta la llegada del primer embajador israelí ante el gobierno argentino, Jacob Tsur.

argentinos de ambos sexos que se han cubierto de gloria civil en la construcción pacífica de Israel y de gloria militar en la defensa bélica del Negueb [sic]"[20].

A pesar del reconocimiento argentino, los estados árabes consideraban que aún algo podría hacerse a nivel diplomático, esta vez en cuanto al ingreso de Israel en Naciones Unidas, cuestión que debía tratarse nuevamente a inicios del mes de Mayo. Así el 30 de Marzo de 1949 la legación egipcia en Buenos Aires envía al Ministerio de Relaciones Exteriores un memorándum donde podemos leer:

> *"El gobierno egipcio ruega al gobierno argentino de no prestar su consentimiento a la incorporación del Estado de Israel a la Organización de las Naciones Unidas, en virtud de estimar que el problema de Palestina no ha sido resuelto aún definitivamente"*

A esas alturas, Argentina ya se había decantado por avanzar en sus relaciones con Israel y, pocos días después de que el nuevo estado fuera aceptado como miembro de Naciones Unidas (el 11 de Mayo), fueron establecidas las relaciones diplomáticas y consulares bilaterales, el 31 de Mayo de 1949, mediante el intercambio de notas entre el gobierno argentino y el Representante especial del Estado de Israel en la Argentina, Carlos Grunberg. Ese día Juan Atilio Bramuglia dirigía una carta a Carlos M. Grunberg en los siguientes términos:

> *"Distinguido Señor*
>
> *Tengo el honor de hacer referencia a su nota del día de la fecha, relativa a la reciente respuesta para el establecimiento de relaciones diplomáticas y consulares entre la República Argentina y el Estado de Israel y de expresar que el gobierno argentino está completamente de acuerdo en formalizar tales relaciones entre ambos países.*
>
> *De conformidad con la respuesta del gobierno de Israel, deseo manifestar que mi gobierno considera que el acuerdo alcanzado entre los dos gobiernos queda registrado por su precitada nota y por esta contestación"*

Por su parte, Carlos Grunberg respondía al Ministro Bramuglia de esta manera ese mismo día 31 de mayo de 1949:

[20] Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina, Argentina – Israel 1949, folios 55, 56 y 57. Resultaría interesante el poder profundizar en este aspecto, el de ciudadanos argentinos que hayan participado, en ambos bandos, en esa guerra árabe-israelí.

"Señor Ministro

Tengo el honor de agradecer a vuestra excelencia la comunicación del día de la fecha, relativa al establecimiento de relaciones diplomáticas y consulares entre Israel y la República Argentina y de comunicarle que, en vista del deseo expresado por el gobierno argentino, el gobierno de Israel se complace en efectuar un intercambio de notas en confirmación del acuerdo para establecer relaciones diplomáticas y consulares entre el Estado de Israel, el cual, en este acto, represento, y la República Argentina.

Por lo tanto, tengo el honor de sugerir que la presente nota y su respuesta, en términos semejantes, sean consideradas como registrando el acuerdo alcanzado entre ambos países"

La aprobación de esta acción por parte del Poder Legislativo fue lenta y trabajosa, más debido a causas de política interna que a reparos en cuanto a consideraciones de política exterior. La Cámara de senadores trató este tema y lo aprobó el 21 de septiembre de 1949, sin embargo la Cámara de Diputados lo hizo recién el 31 de mayo de 1951, dos años después del intercambio de notas reversales, aprobando esta medida del Poder Ejecutivo a través de la ley Nº 14.025.

Pablo Manguel, un conocido dirigente de la colectividad judía cercano al peronismo, fue el primer jefe de misión argentino designado ante el Estado de Israel. Comenzó sus funciones en 1949 y regresó a Argentina en Marzo de 1955. Manguel había estudiado Derecho en la Universidad Nacional de La Plata y fue uno de los miembros de la "Organización Israelita Argentina : Agrupación Peronista". A su regreso a Buenos Aires fue Diputado Nacional y Secretario de la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto de esa Cámara legislativa.

En cuanto a Israel, el primer jefe de misión acreditado ante el gobierno argentino fue Jacob Tsur[21] quien era en esos momentos el representante ante Uruguay. Tsur estuvo frente a la misión israelí entre 1949 y 1953.

Para concluir la reseña de los hechos más importantes de estos primeros años, diremos que en Abril de 1950 Argentina e Israel firmaron su primer tratado

[21] Algunas notas biográficas pueden verse en http://buenosaires.mfa.gov.il/mfm/web/main/document.asp?DocumentID=38341&MissionID=1 (consultado el 12 de Enero de 2010).

comercial[22], en esos años Argentina se convirtió en el mercado más importante de América Latina para el estado de Israel.

Conclusiones

El voto argentino en la Asamblea General de Naciones Unidas el 29 de Noviembre de 1949 no puede interpretarse como oposición al movimiento sionista. Su explicación, más allá, de las disputas en el seno de la delegación argentina, deben buscarse en consideraciones de política interior (evitar conflictos entre los numerosos miembros de las colectividades árabe y judía de Argentina) y de política exterior (insertarse en el nuevo contexto internacional sin chocar con las grandes potencias). Estas son las guías que deben seguirse para explicar las decisiones argentinas en Naciones Unidas al tratarse el tema palestino.

Posteriormente, Argentina e Israel establecieron relaciones diplomáticas y Perón comprendió que mantener buenas relaciones con Israel aseguraba el apoyo de la comunidad judía argentina. Allí, nuevamente, se mezclaban consideraciones de política internacional con otras de política interna. La colectividad judía había visto en los primeros tiempos a Perón con desconfianza debido a su pasado militar y nacionalista, de ahí la necesidad de mantener buenas relaciones con esta colectividad (además de las consideraciones que hemos señalado en páginas anteriores que indicaba que ganar el apoyo de la comunidad judía en Argentina podía tener consecuencias positivas en cuanto a las actitudes de los Estados Unidos).

El voto de abstención no fue interpretado como una oposición a las aspiraciones sionistas pero tampoco generó un quiebre de las relaciones con los países árabes. Las relaciones con Egipto, Arabia Saudita, Siria, Líbano o Irak no se resintieron durante los años del gobierno peronista; período en el cual no solo se abrieron misiones diplomáticas ante esos gobiernos sino que hasta hubo intentos de esos países para comprar material bélico argentino. La comunidad árabe residente en Argentina tampoco se resintió por el apoyo diplomático a Israel. Habría que esperar hasta la Guerra de 1967 para que ambas comunidades residentes en Argentina reprodujeran internamente el conflicto exterior.

Finalmente, creemos que la neutralidad argentina en el caso analizado no debería interpretarse como una falta de decisión sino como la manifestación de principios de la política exterior del país: Respeto a los principios jurídicos del derecho

[22] Klich, Ignacio, "El primer acuerdo comercial argentino-israelí: Consideraciones políticas y económicas", en Revista Desarrollo Económico, Vol. 37, Nº 147, Abril-Junio de 1997.

internacional, preeminencia por la solución pacífica de las controversias, todo ello sin apartarse del principio de no intervención o del respeto de la soberanía de los estados. Otras lecturas o bien son interesadas o bien carecen de matices. El mismo Jacob Tsur dice en sus memorias "En la perspectiva simplista de Washington, Perón sólo podía ser nazi o comunista"[23]. No era ni lo uno ni lo otro.

Bibliografía

Fuentes Primarias

Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina

Fuentes Secundarias

Baltiérrez, Rodolfo, "La creación del Estado de Israel", en Revista Todo es Historia, Nº 252, Junio de 1988, pp. 36 - 39.

Corbiere, Emilio J., "Perón y los Judíos", en Revista Todo es Historia, Nº 252, Junio de 1988, pp. 6 - 35.

Escudé, Carlos (dir.) y Cisneros, Andrés (dir.), "Historia General de las Relaciones Exteriores de la República Argentina", Buenos Aires: GEL, 1998-2000. Tomos XI y XIII.

Jabbaz, Israel, "Israel nace en Naciones Unidas", Propulsión, Buenos Aires, 1960.

Klich, Ignacio, "El primer acuerdo comercial argentino-israelí: Consideraciones políticas y económicas", en Revista Desarrollo Económico, Vol. 37, Nº 147, Abril-Junio de 1997, pp. 117-138.

"Peronistas y radicales ante las aspiraciones sionistas en Palestina", en Revista Desarrollo Económico, Vol. 34, Nº 133, Abril-Junio de 1994, pp. 75-94.

[23] La cita de Ricardo Bardini (Tacuara, la pólvora y la sangre, Editorial Océano, 254 páginas, Argentina-México, 2002), corresponde a las memorias del diplomático israelí Tsur, Jacob, "Carta Credencial Nº 4", Tel Aviv, 1981.

Méndez, Norberto, “El rol de las colectividades árabe/islámica y judía de la Argentina respecto del Medio Oriente (1947-2007)", Tesis doctoral inédita, Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata, 2008

“El rol de las colectividades árabe/musulmana y judía de la Argentina en las relaciones Argentina-Medio Oriente. El caso AMIA y la Embajada de Israel”, Ponencia presentada en el III Congreso en Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de La Plata 23 y 24 de Noviembre de 2006.

Raanan, Rein, “Argentina, Israel y los Judíos: De la partición de Palestina al caso Eichmann (1947 – 1962)”, 2º Edición ampliada., Ediciones Lumiere, Buenos Aires, 2007.

Senkman, Leonardo, “El Peronismo visto desde la Legacion israeli en Buenos Aires,1949-1954”, en Schenkolewski, Silvia y Senkman, Leonardo (eds), Judaica Latinoamericana II: Estudios Histórico-sociales, Magnes Press, Jerusalén, 1993.

MAGRIBERIA

Magriberia (ISSN 1113-0337) es una revista publicada en Fez, Marruecos, por el Centro de Investigaciones Ibéricas e Iberoamericanas (C.I.I.I) de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas Dhar El Mahraz-Fez, Universidad Sidi Mohammed Ben Abdellah, dirigida por Said Sabia, quien también dirige el citado centro.

Envío de colaboraciones

1. Los trabajos enviados para su publicación a Magriberia. Revista del Centro de Investigaciones Ibéricas e Iberoamericanas (CIII) deberán ser textos originales inéditos no presentados por el autor o autores en ninguna otra publicación científica de referencia internacional.
2. El Consejo de Redacción dictaminará la publicación o no de cada uno de los textos remitidos de acuerdo a la calidad y a la original aportación científica de los trabajos presentados, así como a la adecuación a los objetivos y filosofía de la revista.
3. Magriberia se reserva el derecho de publicar los trabajos que estime oportunos y no se responsabiliza de la devolución de los originales recibidos, si bien se notificará puntualmente a los interesados sobre la inclusión o no de sus colaboraciones en cada número.
4. Los artículos deben ser presentados en español, árabe, francés, o portugués, con un resumen de aproximadamente seis u ocho líneas.
5. Los trabajos deben ser remitidos en formato electrónico al correo de la publicación (magriberia@gmail.com) y/o al correo del Director del CIII (saidsabia@gmail.com) o por vía postal a la dirección de la revista (Facultad de Letras Dhar el Mahraz, B.P. 50, Fes, Marruecos). Cuando el autor o autores no son miembros del CIII, sus trabajos deberán ir acompañados de los siguientes datos: a. Nombre y apellidos del autor o de los autores. b. Dirección postal (número de teléfono, fax y correo electrónico). c. Breve síntesis curricular.
6. La extensión de los artículos debe ajustarse a un mínimo de 12 páginas y a un máximo de 30 en formato Word (Times New Roman, tipo 12 con un interlineado de 1.5).
7. Las citas textuales y referencias bibliográficas, así como las notas correspondientes, deben ser incorporadas al final del texto ordenadas alfabéticamente de acuerdo a las normas MLA.
8. Los gráficos, ilustraciones y tablas estadísticas deben ser incorporados en el texto claramente numerados para su identificación con la correspondiente leyenda, cuando proceda, y la información necesaria para su lectura e interpretación por los lectores. El diseño y calidad de la imagen para su tratamiento editorial y publicación serán responsabilidad de los autores.

Fundación Centro de Estudios del Medio Oriente Contemporáneo-CEMOC
ANMO: África del Norte y Medio Oriente
Vol. 1, No. 1, Otoño 2011
Páginas 29-44

Comunidad palestina en Argentina: una aproximación teórica

Mariela Flores Torres
Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco
Trelew, Argentina
maflorestorres@hotmail.com

Resumen
En este trabajo abordamos el problema de la representación en la construcción del conocimiento histórico sobre la comunidad palestina, y descendientes, en Argentina en el período que va de 1890 a 1960. Consideramos este un tema de relevancia en tanto implica por un lado atender al cómo se discute la cuestión de la representación en el estudio histórico de los migrantes palestinos en los diferentes momentos de arribo a Argentina (1890-1900, 1915-1920, 1947-1960) y, por otro, implica indagar las representaciones propias, sobre sus historias de vida y sobre cómo inciden en el forjamiento de sus identidades en la nueva sociedad. Nos centraremos en el problema de la diáspora palestina en Latinoamérica como marco general, y en cómo este fenómeno afecta a la construcción de sus identidades en las llamadas sociedades receptoras. En esta revisión y camino contrapuntual a estas perspectivas que tienden a invisibilizar y subalternizar las historias de las diásporas e incluso a silenciarlas, se inscribe nuestra investigación.
La profundización del estudio de ésta comunidad desde los estudios de migración, los aportes de la antropología y los estudios culturales y poscoloniales nos permitirá ahondar en el análisis de nuestras formas de representar a los sujetos, por un lado, y tratar de elucidar una forma de narrar sus historias de vida intentando representarlos según sus propias formas de narrarse, por otro.
Palabras clave: Palestina - Construcción – Historia – Representación - Diáspora - Subalternidad.

Abstract
In this paper, we focus on the problem of representation in the construction of historical knowledge about the Argentine Palestinian community and descendants from 1890 to 1960. We consider this issue has great relevance to discuss representations on the historical studies of Palestinian migrants coming to Argentina in different periods (1890-1900, 1915-1920, 1947-1960) and also to explore Palestinians own perceptions and representations emerging from their life stories and from the perspective of how this process affected the forging of their identities in the new society. Thus, we will focus on the process of Palestinian Diaspora in Latin America as a general framework, and how it is related to the construction of their identities in the so-called host societies.
In sum, approaches as migration studies, cultural studies and postcolonial theory allow us to improve the historical knowledge of this community and further analyze our ways of representing Palestinians and at the same time, incorporate in analytical terms Palestinians own modes of representation.
Key words: Palestine – Construction – History Representation - Diaspora - Subalternity

Recibido: 22/11/2010
Aceptado: 11/01/2011

Introducción

Este artículo es producto de algunos avances en nuestra tesis de doctorado[1], cuyo objetivo es el estudio histórico de los migrantes palestinos en los diferentes momentos de arribo a Argentina (1890-1900, 1915-1920, 1947-1960). En ella nuestro principal propósito es indagar las representaciones propias *en* y *desde* los palestinos sobre sus historias de vida y sobre cómo inciden en el forjamiento de sus identidades en la nueva sociedad durante esos períodos. En este artículo damos nuestros primeros pasos teóricos y metodológicos explorando qué implica representar por un lado, y, por otro, cómo han sido representados (por la sociedad receptora) y cómo se representan a sí mismos los migrantes palestinos y descendientes que mantienen o no la identidad genealógica, o forjan otras más vinculadas a Argentina o bien tensionan ambos extremos. Hay matices interesantes y atendibles, propios de la característica reticular y relacional de estas identidades diaspóricas y migrantes.

El concepto diáspora se torna ineludible en los análisis de los procesos identitarios a nivel global/local porque da cuenta a la vez de dos cuestiones fundamentales en la configuración de las subjetividades y representaciones de los miembros de las comunidades: por un lado la mantención y presencia del lugar de origen en la organización de sus vidas como algo incólume y que marca a fuego su identidad y sentido de pertenencia, siempre focalizados en un afuera de origen, en un otro lugar (Palestina) nacional. Y por otro lado la realidad misma de la dispersión, de la diseminación y el tejido de redes en el "exilio" (en la nación receptora) que, a su vez, es el único lugar que los contiene.

La llegada a Argentina

Los motivos fundamentales de migración que habilitan la periodización que ofrecemos en nuestro estudio (1890-1900, 1915-1920, 1947-1960) atienden a cuestiones de orden global, aunque también se inscriben dentro de situaciones particulares de la región latinoamericana y Argentina.

En las cuestiones de orden global el motivo propulsor de palestinos hacia fuera de su lugar de origen fue el avance del Imperio Otomano sobre sus territorios y el comienzo de su desintegración provocada por las pujas de poder con los Imperios británico y francés en la zona, quienes desarrollaban la política imperial de los mandatos en la región. Esto, junto al desenlace de estas pujas en lo que fue la

[1] Palestinos en Argentina. Representación y construcción del conocimiento histórico. Doctorado Mención en Ciencias Sociales y Humanas, Universidad Nacional de Quilmes, Provincia de Buenos Aires. Director de tesis: Dr. Alejandro De Oto. Co-directora de tesis: Mg. Marisa Pineau.

Primera Guerra Mundial, con desarrollo de enfrentamientos bélicos en región de Turquía y zona de influencia del Imperio Otomano, primero, y segundo la formación de la República de Turquía (1919-1923) luego, parecen ser las principales causas de migración en lo que refiere a la llegada de palestinos a Argentina[2] en los primeros períodos (1890-1900 y 1915-1920) (NOVICK 2008).

La llegada se producía al puerto de Buenos Aires y la estadía se concentró en la ciudad y en la provincia de Buenos Aires, para los escasos palestinos que decidieron quedarse en Argentina, mientras que la gran mayoría siguió su ruta hacia Chile, pasando por la zona de Mendoza, e instalándose fundamentalmente en la región central de Chile como se colige del siguiente testimonio:

"La mayoría llegada a Chile, desde Buenos Aires, luego por el cruce de la Cordillera de los Andes, tenían como credo predominante el cristianismo ortodoxo. Aquí se reunían en casas para sus oraciones, mientras esperaban la llegada de algún sacerdote de esa fe. Más tarde, formados como colonia, construyeron sus templos, ya sea ortodoxo ruso o griego. Todo esto en el primer tercio del siglo pasado hasta 1950, más o menos. Aquellos que necesitan expresar su fe, optaron por el credo católico. Muy pocos musulmanes llegaron. Solamente hacia 1995 se construyó una mezquita en Santiago.
También hay una más reciente en la ciudad de La Serena a unos 500 km. al norte de la capital, y creo que otra en el norte del país. La llegada (abril-mayo) en este año [2008] de palestinos iraquíes son de fe musulmana; algunas familias están instaladas en La Calera, a unos 250 km al norte de la capital;otras, fueron acogidas en San Felipe, cerca de la anterior, y otras familias en Santiago, particularmente en la Comuna de Ñuñoa de Santiago.
Aquí, han residido mayoritariamente emigrantes y sus hijos profesionales de árabes palestinos, sirios y libaneses. La mayoría en Chile es de palestinos. A estos últimos árabes iraquiés musulmanes se le está enseñando el español para

[2] Palestinos en Argentina. Representación y construcción del conocimiento histórico. Doctorado Mención en Ciencias Sociales y Humanas, Universidad Nacional de Quilmes, Provincia de Buenos Aires. Director de tesis: Dr. Alejandro De Oto. Co-directora de tesis: Mg. Marisa Pineau.
Cabe destacar que a la par que se produjo la llegada de palestinos a la región Argentina, también llegaron contingentes de migrantes sirios y libaneses fundamentalmente. Todos llamados árabes o más vulgarmente "turcos". Estas nominaciones y formas de registro, muchas veces, solaparon la identidad de la nación de origen de los migrantes llegados. En parte esto ha dificultado la pesquisa en la indagación de los archivos de censos de migración, puesto que en algunos casos aparecen registrados como árabes o aun más amplio, orientales, resultando de este modo difícil, dar con la nacionalidad de origen de los migrantes. Esto con el avance de los años ha ido disminuyendo, encontrándonos hacia mediados del siglo XX con más precisión, aunque también es cierto que la inmigración extranjera internacional se redujo bastante hacia mediados de siglo que es hasta donde llega nuestro marco temporal. Excediendo al mismo, cabe agregar que la inmigración de este tipo se ha visto algo reducida hacia fines de siglo XX y principios del siglo XXI paradojalmente con los cambios y movimientos de personas que tienen lugar a nivel global.

su inserción en la sociedad chilena, además de darles trabajo y casa. No se ha hecho todavía un estudio sobre su adaptación o asimilación, porque es una situación humana muy reciente"[3].

Las razones por las que la mayoría de los palestinos llegados a Argentina siguieron ruta hacia Chile exceden los alcances de este trabajo, no obstante constituyen un objetivo a investigar en el futuro.

En relación a las causas globales que precipitan la llegada de palestinos a Latinoamérica y a Argentina en el último período que nos proponemos ahondar en nuestra tesis doctoral (1947-1960) y que mencionaremos aquí en este trabajo, se descuenta y sobreentiende que tiene que ver con el inicio del Conflicto árabe-israelí y con él, el Conflicto palestino-israelí[4] como principales motores de expulsión de palestinos, primero de su propia tierra y luego, de ello, la perpetuación de la situación crónica de ser casi la mayoría de ellos refugiados en los países vecinos mayormente, o vivir en condición de exilio permanente hacia otras geografías más lejanas, como la nuestra.

Entre lo que anotábamos antes sobre la dialéctica entre las causas globales y las situaciones particulares de la región latinoamericana, y, Argentina, que reciben a migrantes árabes y específicamente palestinos, es preciso destacar que en consonancia con la periodización establecida por nosotros para nuestra investigación, también se dan políticas de inmigración en Latinoamérica y en nuestro país. La ley que está en vigencia durante el período analizado es la ley de inmigración que se sanciona en 1876 y permanece en la práctica política y en la sociedad civil, hasta su reforma por causa de la presión de la segunda, en 2004 (NOVICK 2008)[5].

[3] Testimonio de la Dra. María Olga Samamé. Docente de la Universidad de Chile. Entrevista lograda en noviembre de 2008 en Santiago de Chile.

[4] Para una revisión acerca del Conflicto mencionado ver "Aproximación a la cuestión de fronteras en el Conflicto Israelo-Palestino" en CD del "IIIº Congreso Nacional de ALADAA "Repensar el concepto de frontera cultural-étnica en Asia y África"", Villa La Angostura, 2008 y "Genocidio y no "cuestión de cuestiones": La "Cuestión" Palestina revisada desde dos de sus protagonistas" en CD del "IVº Encuentro sobre Genocidio" organizado por la Cátedra Libre de Estudios Armenios, Buenos Aires, 2008. Estos trabajos nos permitieron sintetizar, organizar y "simplificar" el complejo proceso que implicó (e implica) el conflicto palestino-israelí en el llamado Oriente Medio.

[5] En el medio hubo una reforma y sustitución de la Ley de Inmigración durante la etapa militar, en 1981, pero no contemplaba tanto las necesidades de la sociedad civil, sino más bien las necesidades políticas del sector dominante y autoproclamado como gobierno. Mientras la ley del año 2004 es más contemplativa de las reivindicaciones de los sectores sociales que exigen más derechos para los inmigrantes.

Las características materiales e ideológicas de la sociedad receptora son de fundamental importancia para revisar su percepción y construcción de representaciones acerca de lo extranjero, lo extranjero deseable, lo extranjero no deseable. Intentar elucidar cómo es construida la diferencia frente al proceso de inserción de la población migrante es preciso para poder explicar los modos en que actuaron tanto la sociedad receptora y sus discursos sobre lo extranjero, como así también, el impacto de ello y sus consecuencias en los migrantes palestinos.

Esta legislación Latinoamericana en materia de migrantes -aunque aquí nos interesará especialmente la legislación argentina- a la vez que promocionaba la inmigración, también la clasificaba (KLICH 2006). Esto ha devenido muy a menudo en prácticas de discriminación (MERA y COHEN 2005 p. 15 y NOUFORI y otros 1999 p. 36), pues al ser árabes(-palestinos) más o menos inesperados en la región, y muy apartados de las expectativas de las elites locales, la construcción que se ha hecho representacionalmente de ellos es bastante abyecta. Las imágenes que salieron al espacio público acerca de los árabes, por ejemplo, y que se reprodujeron, se mantuvieron o mutaron, han sido por lo general más negativas que positivas, y en ocasiones se han adosado hechos ajenos a la realidad y la acción de ellos[6].

De esta forma los árabes en la legislación inmigratoria argentina y en la historia de la inmigración argentina, eran una población migrante *"cuya inserción mayoritaria, aún sino exclusiva, en el sector terciario de las economías locales, al igual que sus filiaciones étnicas y religiosas, los alejaba de las expectativas de quienes alentaron la inmigración como factor propulsor de progreso"* (KLICH 2006 p. 17).

No sólo en la legislación, sino también en otros marcos discursivos: *"desde la ficción Julián Martel difundió valoraciones prejuiciosas de árabes y judíos, que remiten a un Buenos Aires posterior a las crisis de 1890"* (KLICH 2006 p. 18).
Pero estrictamente vinculado al terreno de las políticas de inmigración y su legislación *"Juan Alsina, a cargo de los asuntos inmigratorios del país durante años, escribió luego de abandonar ese puesto en 1910 que consentir a una gran afluencia de asiáticos afectaría la homogeneidad de la población argentina. […] En ese mismo año, el senador Manuel Láinez se quejó en la legislatura argentina sobre el alza en el número de sirios y libaneses. A ojos de este miembro de la cámara alta, se trataba de un mal tipo de inmigrante […] era menester*

[6] Más cerca en el tiempo, aunque excede nuestro marco temporal, nos encontramos con los atentados a la Embajada de Israel (1992) y a la AMIA (1994), catalogados como hechos de inspiración árabe. Y esto ha alimentado, lamentablemente, la arabofobia y la islamofobia.

sancionar nueva legislación que diferenciara a la inmigración europea de la turcoasiática y africana, éstas inferiores para él" (KLICH 2006 p. 18).

Con el advenimiento de la crisis de 1930 esta política se fortaleció ante *el peligro que podía venir de afuera* en un contexto de crisis económica, y con la misma ley de inmigración en vigencia se incrementaron los controles y normativas restrictivas. Había una variedad de disposiciones desde prohibiciones parciales hasta otras totales. *"A veces esas vedas no explicitaban a sirios, libaneses y palestinos entre los interdictos, aunque estos estuvieran de alguna manera entre los alcanzados por la normativa, o sus interpretes"* (KLICH 2006 p. 19).

De esta forma, en Argentina, el mismo discurso hegemónico que pregonó la inmigración y la asimilación de otras culturas en el seno de la nación, tendió a remarcar las diferencias durante el período analizado por nosotros. Existió, entonces, una renovada y sostenida voluntad de generar representaciones estereotipadas y otrificantes para con determinados grupos migrantes, como ha sido el caso de los árabes y con ellos de los palestinos.

Así han sido construidos desde la legislación, el gobierno y el poder de los grupos dominantes, sin demasiadas resistencias –en el período analizado- por parte de la sociedad civil.

En este trabajo, como decíamos al principio, nos interesan también y fundamentalmente las representaciones que tienen los propios migrantes acerca de su historia, de sí mismos y cómo se construyen, cómo se relatan, más allá aunque también en interacción con la visión hegemónica sobre ellos. Notaremos que incluso esta visión otrificadora puede ser adoptada como propia por el grupo minoritario de migrantes palestinos, o por el contrario, rechazada. Revisar esas tensiones es la intención de la siguiente parte del artículo.

Algunas consideraciones sobre el problema de la representación

Existen formas de hacer historia que tienden a dejar sin voz a quienes se pretende historizar y dar voz (SPIVAK CHAKRAVORTY 2003 p. 297-364). Esta práctica historiográfica tiene su contrapartida en una historia pretendidamente más crítica pero que aún así no siempre representa los intereses de los sujetos históricos y sus voces e historias sino que incluso los silencia o los oblitera (SPIVAK CHAKRAVORTY 2003 p. 297-364).

Asimismo, independientemente de la práctica historiográfica y sus formas de representar al sujeto, existen y circulan representaciones sociales e identitarias de, por ejemplo, los propios sujetos históricos -aquí serán los palestinos en

Argentina- que subalternizan a otros construyendo representaciones identitarias disímiles e inferiorizantes y esta realidad precisa ser analizada desde la disciplina histórica. Por otro lado, de nuestra investigación preliminar sobre el asunto existe evidencia de silencio voluntario de sujetos palestinos en Argentina que prefieren no contar sus historias de vida. Entonces consideramos que un problema y otro son atendibles desde la investigación e indagación histórica acerca del porqué de estas situaciones tanto en el quehacer historiográfico como en el interior de la comunidad palestina argentina.

¿Qué pasa allí con las representaciones que circulan y en qué medida estas son determinantes de las prácticas historiográficas por un lado, y humanas por otro?; ¿Qué papel desempeñan los intelectuales, los historiadores, en la representación del palestino en la diáspora?; ¿En qué medida contribuyeron (contribuimos) a la invisibilidad de sus historias, a la subalternización de las mismas?; ¿Cómo pensar/representar al palestino migrante (1890-1920 fundamentalmente), y a la segunda generación (siguiente a la migrante en Argentina post 50/60) y cómo pensar, por último, al palestino refugiado arribado en los últimos años producto del itinerario que traza el Conflicto de "Medio Oriente"?

En definitiva nos proponemos indagar en sus propias tramas identitarias dando cuenta de la complejidad y contradicciones de las mismas y atendiendo a los deseos de ellos (y no sólo a los nuestros como investigadores).

Algunos palestinos residentes en Argentina no quieren hablar de su pasado e incluso otros no se reconocen a si mismos como palestinos. Consideramos que tenemos que tratar de construir una narración histórica que implique la tentativa de explicar la historia del porqué de ese silencio voluntario y las razones de esa obliteración identitaria, como así también de otras situaciones de afirmación identitaria de esta comunidad en Argentina. Se dan ambas situaciones.

Sobre los silencios… y la representación

Ya revisadas las representaciones hacia árabes palestinos vigentes en el período que analizamos, nos abocaremos ahora a la exploración en torno a las representaciones de palestinos sobre sí mismos y sus historias. Para ello hemos adoptado teóricamente un *"enfoque cultural para la historia"* con aportes de los estudios culturales[7] combinados con algunos matices de la teoría poscolonial -en

[7] Los estudios culturales no son una sola cosa, eso está claro, y abarcan desde disciplinas muy consolidadas hasta los nuevos movimientos políticos, prácticas intelectuales y enfoques de investigación, como el marxismo, el poscolonialismo, el feminismo y el postestructuralismo.

el terreno de análisis del discurso[8]-. Y, metodológicamente, hemos recurrido a la historia oral.

Así, nuestro trabajo buscó transitar el dialogo teórico con los estudios culturales y poscoloniales en el análisis de la historia, a la par que servirnos de la metodología de la historia oral para indagar en una de las zonas más problemáticas e interesantes para ella: ***los silencios***.

¿Cómo podemos presentar los silencios como problema, pero también como síntomas desde los cuales también comenzar buscar algunas respuestas para la historia y para la historia oral, en particular?

Durante el seminario de posgrado "Historia oral: pertinencia, posibilidades y procedimientos metodológicos" a cargo de la Dra. Núncia M. Santoro de Constantino[9] se planteó el siguiente interrogante: ¿Cómo trabajar con los silencios, pero no solamente los silencios ante el grabador *durante* la entrevista, si no también frente a la situación característica de cuando los entrevistados no quieren ser grabados pero sí dar testimonio? ¿Cómo debe actuar el historiador allí? ¿Y el historiador oral -si acaso admitimos el adjetivo *oral* como marca de diferenciación o de suplemento-?. De acuerdo a la Dra. Santoro "*si no se lograban grabar los testimonios orales, pues entonces no se consideraba historia oral. Si no hay registro oral, no hay historia oral"*. No obstante ello, no podemos hacer de cuenta que no tenemos un problema ahí, puesto que encontramos más de una pregunta.

Preguntas desde el terreno de medición del éxito/fracaso de una entrevista, por ejemplo: ¿Quién define los criterios con que se establece uno y otro? Hasta las preguntas de orden más ontológicas y no estrictamente metodológicas, que son las que nos llevan a interrogar los silencios. Hay silencios que son respuestas, los hay, claro. También, hay silencios implícitos y silencios explícitos. Silencios: ¿Cómo interpretarlos y cómo explicarlos? ¿Qué labor le cabe al historiador (oral) frente a ese tipo de situación? ¿Cómo debe enfocar esos silencios (los vinculados al no querer dar voz al grabador pero si testimonio al historiador) en la

[8] Claramente los teóricos poscoloniales se centran en el discurso colonial y en este trabajo nosotros intentaremos trabajar en virtud de las representaciones discursivas de palestinos y descendientes sobre ellos mismos de manera de contar con mayores componentes con los que atender a los elementos con que crean, forman, relatan su identidad y posición de sujetos dentro de la categoría migrantes árabes y su relación con la sociedad argentina que los recepciona –para empezar-.

[9] La docente es brasilera y fue invitada a brindar el seminario en el marco de los cursos ofrecidos en el Programa de Doctorado con Mención en Ciencias Sociales y Humanas, Universidad Nacional de Quilmes, Provincia de Buenos Aires.

construcción de la historia?. Estas importantes preguntas guían parte de nuestro trabajo, aunque no son las únicas.

Consideramos que el silencio que, normalmente, enfrenta el historiador oral es parcial y relacionado a ciertos temas o un solo gran tema, es decir, estos silencios suelen tener raíces profundamente íntimas, relacionados a traumas familiares, como por ejemplo el de la partida de su lugar de origen para el caso de los migrantes palestinos, o más bien raíces socio-culturales.

En relación a los primeros, recordamos haber entrevistado en marzo de 2009, a una descendiente de palestinos llegados a Argentina durante la primera década del 1900[10]. Quien fuera su bisabuelo llegó a la zona de Buenos Aires aproximadamente en esa fecha y al poco tiempo de llegar se estableció en Rosario (provincia de Santa Fe). Vivió allí junto a su familia, esposa y dos hijos palestinos todos (un hijo varón y una mujer), quienes vinieron a Argentina unos meses después de llegado él. Durante su vida acá, en Argentina, asentada la familia en Rosario, estuvieron allí hasta fines de la década del 20, y durante ese período tuvieron otro hijo (argentino), cuando por razones de desarraigo, fundamentalmente, decidieron volver a Palestina en los años 30. En Palestina tuvieron un hijo más (varón). Se quedaron en la zona hasta la guerra del 48 y los primeros meses de establecimiento del Estado Israelí en territorio palestino. Finalmente lograron salir de la región. De esta forma su bisabuelo, su bisabuela y tres de los hijos (los tres varones, dos nacidos en Palestina y uno en Argentina) retornaron a Argentina y volvieron a surcar el mismo camino. Se establecieron en Rosario. Mientras la única hija mujer, ya casada en la región de Palestina, se quedó allá hasta fines de los 60, cuando finalmente, ella y su familia de casada vinieron a Argentina. Los hijos de Salem serían el abuelo y tíos abuelos de nuestra entrevistada.

Esta larga introducción es a propósito de recuperar la idea de los silencios vinculados a traumas familiares y de poder relacionarla con parte del relato del testimonio de nuestra entrevistada. Ella nos mencionó varias cuestiones dignas de ser consideradas para analizar y construir la historia de los palestinos en Argentina, como así también las representaciones en juego, y entre ellas, la paradoja de representar los silencios. Intentamos partir del mayor cuidado en la interpretación, la "traducción" y las explicaciones en torno a las causas de los mismos.

[10] Familia Salem. La bisnieta de Salem es quien nos dio testimonio. Actualmente residen parte de la familia Salem en La Plata (Buenos Aires) y otra parte de la familia en Rosario. Casi todos descendientes de palestinos.

Nuestra entrevistada nos mencionó que aquella tía abuela que vino a Argentina a principios de siglo, que luego volvió a Palestina, y que finalmente retornó a la región a fines de los 60, ha tomado la conducta de no hablar de su vida en Palestina. Ante la insistencia, criteriosa, de nosotros por lograr una entrevista con su tía abuela (que en marzo de 2009, vivía en Rosario), la entrevistada nos prometió intentar convencerla, aunque nos dio pocas expectativas ya que afirmó que nunca había querido hablar de ese tema con alguien foráneo, y que incluso le costaba muchísimo hablar del mismo con su propia familia, al punto de ser un tema evitado, anulado. Aquí, claramente, el silencio se vincula a un trauma familiar, no obstante, nuestra labor en la construcción de la historia de los palestinos en Argentina es tratar de dar cuenta del porqué de los silencios, como éste.

Dentro de la misma familia, nos encontramos con el relato acerca de su tío abuelo, que es algo más impactante por la acción implicada, pues su tío abuelo directamente negó su identidad palestina para afirmar la estricta y exclusivamente argentina. Trascribimos aquí parte del testimonio de nuestra entrevistada, que ilustra la situación que queremos exponer: *"Sí sé que mi tío Alberto estuvo bastante negado a reconocerse como palestino, y tachaba la nacionalidad en su documento. Calculo que era por miedo, no lo sé. Este año cuando murió encontramos esto, donde él guardaba sus documentos, entre ellos algo que consideramos una reliquia familiar: pasaporte de los abuelos y su partida de nacimiento"* [11].

Claramente vemos aquí una tendencia a la construcción de una identidad pro-nacional, si se quiere, vinculada a la nación argentina. Se abrazan los valores de ésta pues la adscripción a la identidad nacional propia comporta tremendos traumas, y de algún modo, esta valoración de lo argentino descansa en un enorme silencio sobre lo palestino. Esta es una actitud en algunos entrevistados palestinos o descendientes.

Pero, por otro lado, encontramos el forjamiento de un tipo de silencio de otro orden, un orden más político, si se quiere hasta militante. Y que tiene que ver con lo que anotábamos antes del silencio como una tendencia socio-cultural. En la antípoda de aquel silencio más íntimo del trauma (que genera, como vimos, incluso la negación de la identidad nacional de origen), nos encontramos ahora con otro tipo de silencio que comporta, asimismo, el fortalecimiento de una identidad étnica ligada a lo palestino. *"La construcción de una identidad étnica es producto de la interacción dialógica entre la cultura minoritaria del grupo y la cultura global. Es decir, la manera cómo el grupo se construye a sí mismo*

[11] Testimonio logrado en marzo de 2009, La Plata, Buenos Aires.

condicionará la relación establecida y el vínculo con los "otros" […] el afianzamiento de la "identidad étnica" del grupo minoritario es una posición política directamente relacionada al lugar que el grupo adquiere en el nuevo contexto, y más específicamente, al grado de discriminación y prejuicio que existe hacia el mismo" (MERA y COHEN 2005 p. 19).

Creemos que el forjamiento de esta "identidad étnica" tiene un impacto sociocultural y el silencio ligado a ella, como veremos, tiene potencial de agencia.

Veamos: otro miembro de otra familia de origen palestino, autor de la novela *El Muro*, Gustavo Rojana, mantuvo una reunión con nosotros[12] en que presentamos los objetivos de nuestra investigación y manifestó su buena disposición a colaborar en lo que fuera, pero pidió no ser grabado, ni dar testimonio oral. Respetamos su voluntad y por eso sólo trasmitimos esto. Rojana, además, a diferencia de los demás informantes consultados, era asesor del actual embajador palestino de la Misión en Buenos Aires y estaba directamente involucrado en la actividad diplomática de la misma.

Mientras estuvimos reunidos con Gustavo Rojana en un café de la Capital Federal nos encontramos con una situación, más o menos en esta clave que veníamos describiendo. Como expresamos antes, Gustavo no quiso ser grabado. Estuvimos reunidos, dialogando, discutiendo asuntos del pueblo palestino del cual él es descendiente, hablamos de su posición de asesor del Embajador de Palestina en Argentina, hablamos de los intereses de nuestra investigación en torno a dar voz a las historias de palestinos y descendientes en Argentina y comenzar a construir su historia. Estuvimos casi dos horas allí.

Entendemos, por tanto, que Gustavo sí quería hablar, sí quería decir, si quería contar. Pero no quiso ser grabado. ¿Hay un éxito de sus intereses sobre los nuestros como historiadores (orales) porque no accedió a la grabación? ¿Acaso todo lo dialogado no tiene valor para la construcción de la historia de su pueblo en Argentina?

Creemos que la entrevista y el momento de encuentro con el otro sujeto que habla (más allá de la grabación o no) es un momento performativo porque abre la posibilidad de actualizar el protagonismo del pasado proyectado en el presente, y abre la posibilidad de dar voz más allá de la grabación.

[12] La reunión fue en marzo 2009, en Capital Federal.

El silencio, como vimos, es mucho más que no estar grabado. El silencio es también un pacto, como vimos antes: el silencio es también memoria de olvido, a causa de situaciones traumáticas. No obstante hay otras formas de historizar esto y es nuestra labor ensayar cómo dar cuenta de ellas.

Nos llamó poderosamente la atención el gesto de Gustavo de no querer ser grabado en tanto recientemente había publicado su novela *El Muro*. Y entonces, luego de ello, empezamos a abrir otro horizonte de relevancia para esta investigación, quizás, en la antípoda de esta actitud recién señalada.

Este nuevo horizonte da cuenta de que algunos miembros de la comunidad palestina en Argentina se preocupan por hacerse visibles, lograr que sus historias tengan reconocimiento, sean representadas desde la presencia y escucha de sus voces y comportamientos identitarios en lugares puntuales, diríamos estratégicos. No tanto en una "colectividad" la que, por cierto, como señalamos antes, si bien existe no es muy visible, ni reconocible pues no hay, por ejemplo, "un centro de la comunidad palestina", pero sí por medio de otras formas de organización identitaria que les dan mayor grado de "visibilidad" en nuestra sociedad, como programas de radio, novelas que ponen de relieve el Conflicto Palestino-Israelí, presentándolas en lugares de altísima repercusión como la tradicional Feria del Libro de Buenos Aires.

Creemos que aquí tenemos un particularismo cultural fundado en que a pesar de su reducido número tienen una conducta cultural tendiente a ocupar espacios que "digan" de ellos, donde puedan hacerse ver, notar, escuchar. En este sentido, creemos que han logrado articular una identidad étnica que recrea lo palestino y lo pone en circulación para el conocimiento de su historia. Estas estrategias identitarias, formas de organización y maneras de presentarse y representarse de los palestinos en Argentina nos dan pautas de las formas de generar agencia que han ido articulando.

Y entonces, como historiadores, también elegimos contar esto. Enfrentándonos de este modo con los diferentes modos de silencio que se nos presentaron.
Por último, para terminar de delinear preliminarmente el significado que el estudio de los palestinos en Argentina comporta en este trabajo quisiéramos mencionar otro elemento cultural particular de esta comunidad en nuestra sociedad. Una particularidad cultural ya no ligada a los silencios que señalábamos antes, pero sí a la construcción de una identidad étnica particular. Y ese elemento es el *alto grado de vinculación y asociación con la comunidad palestina chilena antes que el fortalecimiento y mayor presencia de una colectividad palestina consolidada en Argentina* que sería la actitud de los

movimientos migratorios tradicionales, y de hecho es la actitud de la comunidad palestina chilena.

La comunidad palestina en Argentina tiene una dinámica diferente a la que suelen tener las comunidades migrantes en general. En vez de desarrollar importantes vínculos de unión y comunitarios, la tendencia es mas bien a la escasa reunión y junta comunitaria, u organización en las llamadas colectividades, aunque sí desarrollan cosas más aisladas para lograr visibilidad y escucha, asimismo es llamativo cómo en vez de organizarse más comunitariamente (en el sentido de comunidad palestina-argentina activa) desarrollan muchos más vínculos hacia Chile y con la comunidad palestina-chilena, o bien, quienes generan activamente la identidad palestina o de palestinos en Argentina, son, generalmente, palestinos o descendientes de palestinos de Chile en Argentina.

Este tipo de redes de identidad y forjamiento de representaciones identitarias nos llaman poderosamente la atención y como producto de ellas estamos diseñando y construyendo una perspectiva teórica que nos permita dar cuenta de este tipo de relaciones y la complejidad que encierra la misma para su representación en la construcción de la historia de la comunidad palestina en Argentina, su organización, sus modos y pautas culturales predominantes.

Notamos que se da una dinámica poco corriente en los movimientos migratorios tradicionales de Argentina en tanto que las palestinos llegados al país, fundamentalmente, a ciudad y provincia de Buenos Aires, en cada uno de los diferentes momentos señalados anteriormente, en su mayoría no adoptan la actitud de colectividad activa, y, en cambio, aquellos más activos con participación política y civil marcada en organismos como la Misión Palestina en Argentina o la Federación Palestina en Argentina, con un fuerte involucramiento en el Congreso Nacional en la Comisión de Solidaridad con la Causa Palestina, con lugares y voces protagónicas en programas radiales de amplitud extensa como lo es el programa *Derribando Muros* de la Radio de las Madres de Plaza de Mayo, es decir, con mayor presencia en lugares y medios de exposición, tienden a ser chilenos-palestinos[13], residentes en Argentina, y no argentino-palestinos.

Consideraciones finales

En nuestro recorrido nos hemos encontrado con silencios por no querer dar voz al grabador y con ello al historiador en el registro oral de sus testimonios; silencios como pactos de “supervivencia” o “control” del relato de “sus” historias frente a la historia que domina, ambas coordenadas que organizaron la problemática de

[13] Tilda Rabi y Rafael Araya son sus principales conductores.

nuestro escrito que fue, nada menos, la de *cómo historiar estas situaciones*, con qué elementos teóricos y metodológicos. Nos hemos servido del enfoque cultural, por un lado, y de la metodología de la historia oral, por otro, para indagar en los límites y las potencialidades de la representación en la construcción del conocimiento histórico de los palestinos en la diáspora en Argentina.

Con el enfoque cultural y la metodología de la historia oral intentamos esbozar una aproximación a ello, pero la respuesta a la pregunta no es tan importante como mantener la pregunta abierta.

Todo lo dicho hasta esta parte intentó graficar la necesidad de reflexionar sobre nuestro rol como historiadores y los peligros de hablar por el otro o traducir automáticamente sus supuestas demandas –como si fueran transparentes-, sin atender a la heterogeneidad de elementos en juego, como por ejemplo el silencio, en la afirmación de sus identidades, a veces, subalternizadas discursivamente, incluso por ellos mismos, otras por los contextos discursivos y materiales de las sociedades receptoras.

También es importante anotar sobre el final de este escrito la necesidad de recuperación de las teorías llamadas totalizantes o enfoques estructurales, pero no para aplicarlos mecánicamente o tendenciosamente, sino para re-valorizar su potencial de herramienta de compresión sin volverlos esquemáticos, y también recuperar y valorar, como dice Catherine Walsh, los proyectos propios. En ese sentido nos parece que el incipiente pensamiento decolonial latinoamericano tiene gran potencial para ayudarnos a develar este tipo de situaciones a la vez interculturales y epistemológicas (YEHIA 2007 y WALSH 2005) desde el resguardo que Grosfoguel apunta: diferenciar la ubicación epistémica de la ubicación social (CASTRO-GOMEZ y GROSFOGUEL 2007), siempre que nos posibilite dar voz y representar con mayor visibilidad los pactos silentes, las historias subalternizadas discursivamente por los propios sujetos palestinos, en nuestro caso.
Estas estrategias identitarias, formas de organización y maneras de presentarse y representarse de los palestinos en Argentina, aunque paradojales, nos dan pautas de las formas de generar agencia de este colectivo que son de especial interés en esta pretendida investigación y avivar nuestra posición de escucha.

Bibliografía

BJERG, María: *Historias de la inmigración*. Córdoba: Edhasa, 2009.
BUTLER, Judith y SPIVAK CHAKRAVORTY, Gayatri: *¿Quién le canta al estado-nación? Lenguaje, política, pertenencia*. Buenos Aires: Paidós, 2009.

CASTRO – GÓMEZ, Santiago y GROSFOGUEL, Ramón (comps): *El giro decolonial reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogota: Iesco – Pensar – Siglo del Hombre Editores, 2007.
CIVANTOS, Christina: *Argentine Orientalism, arab inmigrants and the writing of identity*. New York: University of New York, 2006.
CHAKRABARTY, Dipesh: "Postcolonialismo y el artificio de la Historia: ¿Quién habla por los pasados "indios"?". En *Capitalismo y geopolítica del conocimiento*. Buenos Aires: Ediciones del Signo, 2001.
DE OTO, Alejandro: *Representaciones inestables*. Buenos Aires: Dunken, 1997.
DOMENECH, Eduardo: *Migraciones contemporáneas y diversidad cultural en Argentina*. Córdoba: Centro de Estudios Avanzados, 2005.
FIGUEROA, José Antonio: "Edward Said, la periferia y el humanismo o tácticas para trascender el postmodernismo". En *ICONOS*, Nº 18. Ecuador-Quito: FLACSO, 2004.
FRASER, Ronald: "La formación de un entrevistador". En Dora SCHWARZSTEIN (comp.): *La Historia Oral*. Buenos Aires: CEAL, 1991.
JAMES, Daniel: "Historias contadas en los márgenes. La vida de Doña María: Historia oral y problemática de géneros". En *Entrepasados*, Vol. 3. Buenos Aires: 1992.
JAMES, Daniel: *Doña María, historia de vida, memoria e identidad política.* Buenos Aires: Manantial, 2004.
KLICH, Ignacio: *Árabes y judíos en América Latina. Historia, representaciones y desafíos*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2006.
LOBATO, Mirta Zaida: "La memoria compartida. Talleres de historia oral y memoria del trabajo! En *Temas de Historia Oral*, Iº Encuentro Nacional de Historia Oral, Selección. Buenos Aires: 1995.
MERA, Carolina y COHEN, Néstor: *Relaciones interculturales: experiencias y representación social de los migrantes*. Buenos Aires: Antropofagia, 2005.
NOUFOURI, Hamurabi y otros: *Tinieblas del crisol de razas. Ensayos sobre las representaciones simbólicas y espaciales de la noción del "otro" en Argentina*. Chile: Cálamo, 1999.
NOVICK, Susana (comp.): *Las migraciones en América Latina. Políticas culturales y estrategias*. Buenos Aires: Catálogos – CLACSO, 2008.
OTEIZA, Enrique, NOVICK, Susana y ARUJ, Roberto: *Inmigración y discriminación. Políticas y discursos.* Buenos Aires: Grupo Editor Universitario, 1997.
QUIJANO, Aníbal: "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina". En *La Colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO, 2003.
REIN, Raanan (coord.): *Árabes y judíos en Iberoamérica. Similitudes, diferencias y tensiones*. Sevilla: Fundación Tres Culturas, 2008.
SAID, Edward: *Orientalismo*. Barcelona: Debate, 2002.

SAID, Edward: *Representaciones del intelectual*. Barcelona: Debate, 2007.
SAID, Edward y BARSAMIAN, David: *La pluma y la espada*. México: S. XIX, 2001.
SAMHAN R., Fabiola: "Refugiados sin refugio". En Revista Electrónica *Hoja de Ruta* N° 11. Chile: 2007. En www.hojaderuta.org
SCHWARZSTEIN, Dora: "Tendencias y temáticas de la historia oral en la Argentina". En *Entrepasados*, Nº 9. Buenos Aires: 1995
SEGATO, Rita Laura: *La Nación y sus Otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de Políticas de la Identidad*. Buenos Aires: Prometeo, 2007.
SPIVAK CHAKRAVORTY, Gayatri: "¿Puede hablar el subalterno?". En *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. 39. Colombia: 2003.
SPIVAK CHAKRAVORTY, Gayatri: "Estudios de la subalternidad: desconstruyendo la historiografía". En *Debates Post Coloniales: Una introducción a los estudios de la subalternidad*. La Paz, Bolivia: SEPHIS Ediciones Aruwiyiri - Editorial Historias, 2004.
VEGA, María José (2003): Gayatri Ch. Spivak: Conceptos críticos. En http://turan.uc3m.es/uc3m/inst/LS/apolo/spivak.html;
VILANOVA, Mercedes: "Pensar la subjetividad". En *Temas de Historia Oral*. Iº Encuentro Nacional de Historia Oral, Selección. Buenos Aires: 1995.
WALSH, Caterine: "Introducción. (Re)pensamiento crítico y (de)colonialidad". En *Pensamiento crítico y matríz colonial*. Quito: Abya Yala, 2005.
YEHIA, Elena: Descolonización del conocimiento y la práctica: un encuentro dialógico entre el programa de investigación sobre modernidad /colonialidad/decolonialidad latinoamericanas y la teoría actor-red. *Tabula Rasa* Nº 6: 2007.

Fundación Centro de Estudios del Medio Oriente Contemporáneo-CEMOC
ANMO: África del Norte y Medio Oriente
Vol. 1, No. 1, Otoño 2011
Páginas 45-60

As Relações Brasil-Irã: dos antecedentes aos desdobramentos no século XXI

José Luiz Silva Preiss
Faculdade Anglo-Americano
Caxias do Sul (Rio Grande do Sul), Brasil
jlsp1965@gmail.com

Resumo
O presente artigo pretende apresentar o histórico das relações Brasil e Irã, desde os primeiros contatos durante o regime do Xá Reza Pahlevi, que primeiramente, buscavam estimular as relações culturais e comerciais. Entretanto, objetiva-se enfatizar que após a vitória da Revolução Islâmica, mostrar a preferência brasileira em apoiar o regime de Saddam Hussein durante a Guerra Irã-Iraque (1980-1988), na qual o governo brasileiro vendeu armamentos convencionais ao Exército Iraquiano, além de oferecer condições para que o projeto nuclear iraquiano fosse incentivado com tecnologia brasileira. Posteriormente, com o retorno dos governos democráticos ao Brasil, ocorreu a aproximação brasileira com a República Islâmica do Irã e o aprimoramento de relações comerciais, tornando-se o País um exportador de vários produtos industrializados ao país do Oriente Médio, principalmente nos mandatos do presidente Luiz Inácio Lula da Silva (2003-2010). O governo brasileiro, inclusive, ofereceu-se para atuar como mediador em um processo de negociação para solucionar questões sensíveis do projeto nuclear iraniano, contando, também, com a mediação turca e russa. Durante este processo, o governo brasileiro enfatizou o respeito aos acordos internacionais. Este posicionamento brasileiro estava inserido na busca para aumentar a presença brasileira nas relações Sul-Sul e incrementar o multilateralismo da política externa do País.
Palabras clave: Política Externa Brasileira - Brasil - Irã – Relações Sul-Sul

Abstract
This article aims to present the historical process of the Brazilian-Iranian relations, since the government of the Shah Reza Pahlevi. These first contacts were especially related to cultural and commercial areas. On the other hand, after the victory of the Islamic Revolucion, in Iran, the Brazilian Government sold arms to Saddam Hussein's regime in the Iran-Iraq War (1980-1988) and offered Brazilian know-how to the Iraq's nuclear project. After the military regime, Brazilian democratic governments improved the commercial relations between Brazil and the Islamic Republic of Iran, especially during the government of the President Luiz Inácio Lula da Silva (2003-2010). The Brazilian Government was accepted as mediator between Iran and the international commuty during the crisis relating to the Iranian nuclar project. The Turkish and Russian governments acted in this process, as well. The Brazilian position, during the negotiations, was in accordence with the international agreements signed by the Brazilian Government in the nuclear field. This article shows the relations between Brazil and Iran as the increasing of the Brazilian presence in the South-South debate and as a manner to strengthen the position of multilateralism in the Brazilian foreign policy.
Key words: Brazilian Foreign Policy – Brazil - Iran – South-South Relations

Recibido: 22/10/2010
Aceptado: 02/02/2011

Introdução

As relações brasileiro-iranianas passaram por alguns períodos distintos de seu estabelecimento no distante ano de 1903. Durante a Guerra Fria, os dois países mantiveram relações comerciais e culturais, que trouxeram apenas o reconhecimento mútuo. Por outro lado, o combate ao Irã e a sua Revolução Islâmica, que derrubou o poder monárquico iraniano, gerou os maiores reconhecimentos para a indústria bélica brasileira, como parte de um esforço internacional de apoiar Saddam Hussein contra o regime xiita, que poderia desestabilizar as petromonarquias aliadas do Ocidente na região. Após a queda do regime do dirigente iraquiano e reformas internas no cenário político brasileiro, houve uma acentuada queda nas relações Brasil e Oriente Médio. A partir de 2003, com a posse do presidente Luiz Inácio Lula da Silva, o País buscou restabelecer seus negócios na região, porém, desde então, não exclui nenhum parceiro comercial em potencial, deixando claro o seu pragmatismo e seu respeito aos tratados e aos organismos internacionais.

Antecedentes

As relações entre Brasil e o Irã datam de 1903, mas se mostraram que poderiam ser promissoras a partir de 1957, quando da assinatura do acordo cultural, que entraria em vigor em 28 de dezembro de 1962. Este acordo marcava também a elevação da legação brasileira, em Teerã, à condição de embaixada, em 1961. Em 1965, o monarca iraniano visitava o Brasil. O principal motivo deste primeiro contato era promover a presença brasileira no Irã e no Oriente Médio através de livros, filmes, intercâmbio de professores e intelectuais, além de peças teatrais. Isto se fazia necessário, porque o Brasil havia se inserido tardiamente na região. O País passou a tomar contato com a realidade do Oriente Médio, quando militares do Exército Brasileiro ajudaram a compor a UNEF, em 1956. Concretamente, o governo brasileiro percebia que deveria aumentar o comércio bilateral com os países da região, uma vez que entre 1956 e 1960, os números desta relação comercial apresentavam US$ 53,7 milhões (1956), com um acréscimo de 1,8%, em 1960, elevando para US$ 54,7 milhões apenas.[1] Posteriormente, novos documentos seriam assinados entre o governo brasileiro e os representantes do Xá Mohamed Reza Pahlevi. O principal foi o acordo que estabelecia a formação da comissão de cooperação econômica e técnica, em 1975.

[1] CALDAS, Ricardo Wahrendorf. A Política Externa do Governo Kubitschek. Brasília. Thesaurus. 1996. p.143.

Quando a indústria bélica brasileira encontrou-se em condições de exportar, vários países foram sondados para receber tais produtos. O Iraque apresentou-se como o comprador principal, uma vez que abastecia o Brasil com o petróleo necessário. Das relações brasileiro-iraquianas concretizou-se a ligação na área nuclear entre os dois países e o apoio brasileiro ao governo iraquiano durante o conflito com o Irã. Por outro lado, segundo Eugênio Vargas Garcia, o País havia se declarado neutro no inicio das hostilidades entre os dois países do Oriente Médio.[2] Apesar de ter declarado neutralidade na Guerra Irã-Iraque (1980-1988), várias armas fabricadas no País abasteceram as Forças Armadas Iraquianas na tentativa de conter as forças do Irã revolucionário, que naquele momento, conforme analistas internacionais, colocava em risco as monarquias árabes aliadas do ocidente com a sua revolução fundamentalista.

As relações brasileiro-iraquianas foram muito proveitosas para os dois países, uma vez que as armas produzidas no País eram compradas pelo Iraque imediatamente, além de gerar nas indústrias bélicas brasileiras a capacidade de pesquisa e desenvolvimento para a criação de novos armamentos. [3] Vários produtos brasileiros foram exportados pari Iraque, o que dava ao País o petróleo que necessitava. Técnicos brasileiros também ajudavam a impulsionar o programa nuclear de Saddam Hussein.

O Brasil não ignorava que o Irã monárquico havia começado a desenvolver o projeto Eurodif, de enriquecimento nuclear, por outro lado o imã Khomeini decidiu paralisar o programa nuclear alegando que o país não tinha necessidade de tal capacidade. Houve uma mudança de pensamento na liderança do regime iraniano, que os especialistas se dividem em estabelecer o período correto. Alguns alegam que o ano foi o de 1989, embora haja uma corrente que estabeleceu o ano de 1992, como o retorno do Irã ao seu projeto nuclear.

Após oito anos de conflitos, o Brasil decidiu buscar a República Islâmica do Irã para assinar um memorando de entendimento para uma criação de uma comissão mista de nível ministerial, em 26/09/1988, assinado pelo presidente José Sarney. Não seria uma relação nova, pois na metade da década de 1980, o governo brasileiro passou a vender aviões Tucano EMB-312 para o Irã, enquanto também abastecia os arsenais iraquianos. Havia, em lugares distintos do território nacional brasileiro, o treinamento de pilotos iraquianos e iranianos.[4]

---

[2] GARCIA, Eugênio Vargas. Cronologia das Relações Internacionais do Brasil. Rio de Janeiro. Contraponto. 2005. p. 221

[3] LOPES, Roberto. Rede de Intrigas. Rio de Janeiro. Record. 1994.

[4] COOPER, Tom, BISHOP, Farzad, LUCCHESI, Cláudio. O Tucano no Irã. Revista Asas: revista de cultura e história da aviação. Brasília (DF), v.5, n.30, p.62-65, abril-maio 2006.

A Retomada das relações comerciais brasileiras com o Oriente Médio: Irã como principal parceiro na região no século XXI

Os governos do Brasil e do Irã estabeleceram condições para a assinatura de um memorando de entendimento entre os ministérios da agricultura dos dois países, em 19/02/1992. O presidente brasileiro, Fernando Collor de Mello, estabeleceu, no inicio de seu governo, que o País estaria voltado às relações com o Primeiro Mundo e aos organismos financeiros internacionais. Durante os anos posteriores ao conflito Irã-Iraque, o presidente Collor de Mello tornou-se um crítico feroz à participação de técnicos brasileiros ao esforço de guerra iraquiano. Por outro lado, procurou manter relações com um país que visivelmente ia de encontro às posições ocidentais no Oriente Médio, principalmente contra os aliados estadunidenses, especialmente Israel. Apesar da incongruência do presidente brasileiro, o País estabelecia uma forma de cooperação pacífica com o Irã, que assim como o Iraque, apresentava um quadro de extremas dificuldades financeiras. Desta forma, a produção de alimentos deveria ser privilegiada, sendo o Brasil o escolhido para o fornecimento de assessoria.

É interessante lembrar, que durante o conflito o Irã foi colocado na condição de agressor e submetido ao um embargo internacional de armamentos. Independentemente, do período cronológico no qual foi restabelecido o programa nuclear iraniano, deve-se lembrar que planejamento foi novamente desenvolvido por moderados que chegavam ao governo iraniano, primeiramente com Rafsanjani e, posteriormente, com Khatani.[5] O Ministro das Relações Exteriores do Brasil, Luiz Felipe Lampreia, durante o governo do presidente Fernando Henrique Cardoso saudou o presidente Khatani pela posição chave do Irã na política do Oriente Médio, tal declaração foi muito bem recebida pela imprensa iraniana.[6]

Deve-se analisar que este Irã vem buscando a inserção internacional na América Latina. Um país que pode ser visto como uma potência emergente, porém com problemas internos em busca de solução, como a oposição ao regime. Um país com 72 milhões de habitantes e que tem no petróleo e no gás a sua maior capacidade de exportação, que desde a chegada ao poder do regime teocrático faz um discurso nacionalista e contra os EUA (Estados Unidos da América). Tal manifestação no cenário internacional levou o país a ser colocado no "Eixo do Mal" pelo governo estadunidense. A posição dos EUA se fortaleceu na região a

[5] CONESA, Pierre. Como pode a U.E. contribuir na busca de soluções para os problemas de segurança do Oriente Médio? In III Conferencia do Forte de Copacabana: segurança internacional um dialogo Europa-América do Sul. Rio de Janeiro, Fundação Konrad Adenauer, p.155-167. 2007

[6] Brazilian FM praises Iran's key role in Persian Gulf Region. Tehran Times on line. Teerã. 23 junho 1999.

partir das invasões ao Afeganistão e ao Iraque, além de manter a importância das posições em Israel e Turquia. Houve, também, a chegada de conselheiros militares das Forças Especiais do Exército Estadunidense à Geórgia, o que reforçava ainda mais o poderio bélico do país da América do Norte no Oriente Médio e na Ásia Central.

A sua maneira, o Irã procura equilibrar as condições na região, estabelecendo parcerias no setor de exploração do gás, a partir da inauguração do gasoduto ligando o país ao Turcomenistão, em janeiro de 2010. Isto deve gerar a duplicação do comércio entre ambos os Estados. A China e o Turcomenistão já haviam, no ano anterior, feito a ligação entre eles também via gasoduto. Estes acordos de exploração de gás firmaram as relações entre China, Irã e Turcomenistão afastando, de certa forma, a Rússia do controle dos recursos regionais.

Este quadro deixa os EUA com uma ação limitada na região, segundo Samuel Feldberg, pois a Rússia auxilia o Irã na área nuclear e a China mostra-se dependente do petróleo iraniano, isto impede que o governo estadunidense aumente as sanções contra aquele país do Oriente Médio. Por outro lado, se as conversações entre EUA e Irã prosseguirem rumo à conciliação, o governo do estadunidense pode oferecer ao governo iraniano a participação no projeto Nabucco, que tem 3.000 quilômetros, levando o petróleo do Mar Cáspio à Áustria, através da Turquia, evitando, assim, o território russo. Além de diminuir a dependência da Europa Ocidental do insumo russo, reduziria a tensão dos EUA e seus aliados europeus, além de principiar a estabilidade do Oriente Médio.[7]

Recentemente, a imprensa ocidental noticiou a modernização das Forças Armadas Iranianas, na área de mísseis. A resposta israelense e estadunidense teria vindo na forma de ameaça de ataques ao território iraniano. A principal fonte de atrito seria a declaração de militares iranianos que estariam dispostos a oferecer baterias de mísseis para a defesa do território libanês, seguidamente invadido, no seu espaço aéreo ou por terra, pelas Forças de Defesa de Israel. A necessidade de negociação está presente por trás destas ameaças e retaliações, visto que o desenvolvimento da região depende única e exclusivamente da estabilidade política proporcionada por todos os atores internacionais que operam no Oriente Médio e na Ásia Central. A própria Rússia viu na situação uma forma de barganhar com Teerã, isto é apoio à compra de seus mísseis pelo país do Oriente Médio, enquanto ganha condições de estabelecer melhores condições de

[7] FELDBERG, Samuel. Nova Realidade no Oriente Médio? Disponível em www.apropucsp.org.br>Home>Revista PUC Viva. Acesso em 08.06.2010.

receber petróleo iraniano, que pode ser trocado pelos incentivos russos de estabelecer a primeira usina nuclear em Bushiehr.

A situação interna iraniana, no tocante a sua economia, permitiu o investimento por parte de estrangeiros desde 2008, permitindo que estes pudessem comprar empresas estatais iranianas, com o intuito de atrair investimentos externos. Deve-se observar que privatizações já eram presenciadas no país desde a década de 1990. Apesar destes avanços na exploração e comercialização de recursos naturais e afirmação de alianças regionais, o Irã mostra a necessidade uma maior penetração de investidores ocidentais, pois mesmo contando com o apoio financeiro russo e chinês, o país não tem bancos ocidentais em seu território, o que afeta imensamente sua balança comercial.

Em função do nacionalismo iraniano, que se apresenta principalmente no seu projeto nuclear, as sanções feitas contra o país já são sentidas na economia, segundo os relatórios de 2007 e 2008 do FMI (Fundo Monetário Internacional), os prejuízos são visíveis. Isto poderia gerar a falta de investimentos estrangeiros no país, provocando pela instabilidade econômica e política decorrente da falta de crescimento. Por outro lado, as decisões de China e Rússia, que ajudou a impulsionar o programa nuclear iraniano, de se declararem favoráveis às sanções da ONU foram recebidas com surpresa no cenário internacional. A resposta iraniana veio com maior capacitação de seu sistema de mísseis, demonstrando que o país ainda se destaca pelo seu poder de dissuação. Apesar dos votos da China e Rússia na ONU, estes países, além da Índia, tendem a se manter aliados ao Irã, juntamente com o Brasil, não apenas pela capacidade de produção de petróleo e gás iranianos, mas pela posição geopolítica, que é de extrema importância para a resolução dos impasses no Iraque e Afeganistão. Nos quais se vê como imprescindível a participação do governo iraniano nas negociações de paz.

É interessante lembrar que as relações brasileiras com o Sul não se apresentam como um fato novo para política externa brasileira. Desde 1961, a PEI (Política Externa Independente) passou a consagrar esta opção no seu estabelecimento. Durante os governos militares de 1969 a 1985 foram de suma importância para o Brasil as relações no âmbito Sul-Sul, principalmente no tocante ao Oriente Médio e África. O impulso a estas relações foi dado durante o mandato do presidente Emílio G.Médici com a importante participação de seu Chanceler Mário Gibson Barboza. Desta forma, a busca do País em aprimorá-las está em consonância com as suas tradições diplomáticas.[8]

[8] CERVO, Amado Luiz; BUENO, Clodoaldo. História da Política Exterior do Brasil. 3ªedição ampliada. Editora da UNB, Brasília. 2008.

As relações brasileiras com os países árabes são bastante conhecidas, a afinidade ocorreu em função das migrações feitas pelos povos da região para o território brasileiro, majoritariamente, no período entre guerras. A tradição pacifista brasileira, além da não intervenção em assuntos internos de outros países e o próprio artigo constitucional que proíbe a guerra de conquista direta ou indiretamente são pontos que qualificam o Brasil a ter uma excelente penetração não apenas no Oriente Médio, mas em outras regiões.

A promoção do multilateralismo e a aceitação das decisões dos organismos internacional fazem com que o Brasil seja uma das nações respeitadas e escolhidas para desenvolver projetos no âmbito Sul-Sul com seus pares. O foco dado às atuais relações do Brasil na esfera Sul-Sul está direcionado para o IBAS (Índia, Brasil, África do Sul) e para o BRIC (Brasil, Rússia, Índia e China), porém não se afasta, em nenhuma hipótese, a importância do Oriente Médio na agenda externa brasileira.

Apesar de um período de relações Brasil-Oriente Médio sem muitos progressos na década de 1990, o presidente Luiz Inácio Lula da Silva buscou, nos seus primeiros anos de mandato, restabelecer a importância da região para a política externa brasileira, inclusive com a visita ao Oriente Médio, em 2003. Os contados continuavam e o Chanceler Celso Amorim faria nova viagem, em 2007. Posteriormente, o Brasil buscou a organização de uma cúpula reunindo os países árabes e os Estados da América do Sul. Por outro lado, não se poderia deixar o Irã fora destas novas relações do século XXI.[9] Desde 2008, após as visitas de representantes brasileiros à região, o Brasil elegeu o Oriente Médio como uma de suas principais prioridades na política externa, buscando nos países árabes a parceria comercial mais tradicional, porém o Irã era visto como um parceiro de extrema importância na região.
As ações foram intensificadas com a conclusão de acordo de livre comércio entre Mercosul e Conselho de Cooperação do Golfo (CCG). As relações de neutralidade do Brasil, na região, mostraram bons resultados, porém Farrokh Faradji Chadan, vice-presidente da Câmara de Comércio Brasil-Irã, declarou que as relações bilaterais estão aquém das potencialidades. O mesmo dirigente declarou que o país do Oriente Médio tem o maior mercado consumidor da região com aproximadamente 70 milhões de pessoas, enquanto que os demais países da região apresentavam 30 milhões de consumidores. A Venezuela recebeu US$ 6 milhões como investimento, o que fez com que o Brasil

[9] KARMIRIAN, Sarkis. As Relações do Brasil com os países do Oriente Médio. In III Conferência do Forte Copacabana: segurança internacional um diálogo Europa-América do Sul. Rio de Janeiro. Fundação Konrad Adenauer. p. 169-179. 2007.

procurasse aumentar os investimentos daquele país do Oriente Médio em território nacional.[10]

A política externa do Governo Luiz Inácio Lula da Silva mostra-se como uma postura assertiva, mais enfática em torno da chamada defesa da soberania nacional e interesses nacionais em busca de alianças privilegiadas no Sul, conforme Paulo Roberto de Almeida.[11] Por outro lado, existem críticas oriundas de antigos membros do corpo diplomático brasileiro a respeito das relações com o Irã e de setores acadêmicos e intelectuais estrangeiros. Os primeiros dizem que a busca da vaga de permanente no Conselho de Segurança da ONU, com o apoio iraniano, é na verdade uma desvantagem para o Brasil, pois aqueles que têm desconfiança com o país do Oriente Médio, como europeus, estadunidenses, seus próprio vizinhos da região, australianos, canadenses, japoneses e outros, veriam esta aproximação do Brasil com Ahmadinejad com muitas reticências. As conseqüências não seriam apenas para o presidente Luiz Inácio Lula da Silva, mas para as pretensões do Brasil na futura mudança na Organização.[12]

Há também este tipo de crítica entre alguns intelectuais estrangeiros em publicações brasileiras. Os motivos para a contrariedade à política externa em relação ao Irã encontram-se nas questões de direitos humanos, democracia e no campo nuclear. No primeiro caso, as suspeitas sobre as eleições iranianas que deram a vitória para o segundo mandato de Ahmadinejad e as imposições de torturas físicas como penitência religiosa. Na esfera nuclear, as tentativas de provar que o programa nuclear iraniano desempenha fins pacíficos, quando o próprio presidente Luiz Inácio Lula da Silva não permite que as Nações Unidas faça uma inspeção completa nas suas instalações nucleares, levantando suspeitas de outros atores internacionais, como os EUA, sobre as reais condições do programa nuclear brasileiro, especialmente no que diz respeito ao enriquecimento de urânio. O motivo que eleva estas suspeitas foi a recusa brasileira de endossar o mais recente protocolo do Tratado de Não Proliferação. Este tipo de programa poderia trazer para o País uma série de pressões, que, mais uma vez, colocaria em risco as aspirações brasileiras na reorganização da ONU. [13]

[10] Desde 2003, o resultado do fluxo comercial com o Oriente Médio mostrou os seguintes dados, em milhões de dólares: 3,9 (2003), 5,3(2004), 6,0(2005), 8,2(2006) e 8,6(2007), segundo Ministério do Desenvolvimento Indústria e Comércio Exterior.

[11] ALMEIDA, Paulo Roberto de. Uma Política Externa Engajada: a diplomacia do governo Lula. In Revista Brasileira de Política Internacional. Vol.47. Nº1 pp. 162-184. 2004

[12] SCHELP, Diogo. Diplomacia de palanque. Veja. São Paulo, ano 43, nº36, edição 2181, p.17-21. 8 set.2010. Entrevista com o ex-embaixador brasileiro nos EUA, Roberto Abdenur, publicada na secção "Páginas Amarelas".

[13] HAKIM, Peter. O Brasil em ascensão: os desafios e as escolhas de uma potência global emergente. Política Externa. São Paulo. Paz e Terra. Vol.19. Nº1 pp. 43-53 jun-jul-ago 2010.

Apesar das críticas contra a política externa brasileira no tocante ao Irã, o comércio com o Oriente Médio mostra-se extremamente importante para o Brasil, pois entre 2003 e 2005, o intercâmbio cresceu 47% , referente às exportações brasileiras. Somente o Líbano registrou um aumento de 102% na compra de produtos brasileiro, após a estabilização daquele país, que enfrentou 15 anos de guerra civil. O Irã estabelece-se como o segundo importador de produtos brasileiros, na região. Em 2005, o montante pago pelas mercadorias brasileiras era de US$ 968 milhões. Desta forma, a agenda externa brasileira estabelecia o diálogo como pauta de extrema importância.

As posições do Irã e do Brasil são de extrema importância nas suas regiões. Sendo que, na América do Sul, a Argentina desempenha um papel relevante, que também é reconhecido pela república islâmica. O governo iraniano define como prioritária as relações com a América Latina, que poderiam servir de modelo para as relações no âmbito Sul-Sul. Desta forma, Brasília e Teerã estabeleceram, desde 2000, um mecanismo periódico de consultas bilaterais em alto nível, que se organizam alternadamente nas duas capitais, consolidando as relações entre os dois países em várias áreas.[14] Para o Irã a afinidade com o Brasil apresenta uma série de pontos em comum com na agenda global de ambos os países. Há também a similaridade de posições independentes em tomadas de decisões, na esfera regional e internacional.

A mudança no governo iraniano, que estava nas mãos de um reformista, Khatami, passando para a tutela de um ultraconservador, Ahmadinejad, não alterou a perspectiva brasileira. Deve-se observar, que mesmo antes da eleição de Mahmoud Ahmadinejad assumir como presidente iraniano e sua reeleição em 2009, as relações do Brasil com aquele país já tinham mostrado um crescimento excelente. A Petrobras já havia recebido permissão para explorar petróleo no Irã, desde 2003. Em 2004, os dois países assinaram um memorando de entendimento prevendo a intensificação das comunicações e trocas comerciais. Não se trata de beneficiar o Irã de Ahmadinejad, mas se afirma a condição de política externa multilateral do Brasil, que tem buscado constantemente valorizar as posições do G-20.

A área econômica mostra capacidade de uma cooperação proveitosa de recursos naturais, enquanto que no campo social, ambos mostram um vasto caminho a ser explorado. A capacidade mediana dos dois países, em termos de desenvolvimento econômico, pode colocá-los em uma rota de complementaridade, que pode aumentar a cooperação bilateral. No Oriente Médio, o Irã é considerado como o maior parceiro comercial brasileiro,

[14] Karmirian op. cit. p. 178

absorvendo 20% das exportações brasileiras para a região. Se forem levados em conta os dados do comércio entre os dois países em 2005 e, nos dois primeiros meses de 2006, que mostraram um lucro de US$ 180 milhões, correspondendo a 26% das exportações brasileiras para o Oriente Médio, não há porque afastar os dois parceiros do caminho do intercâmbio comercial crescente.[15] De acordo com o Ministério da Indústria e Comércio Exterior, o Brasil vem mostrando superávit desde 2002 até os dois primeiros dois meses de 2010.[16]

A pauta de exportações brasileiras para o Irã inclui alimentos, medicamentos, minérios e automóveis, em 2009, o fluxo de comércio foi de US$ 2 milhões. È interessante notar, que 200 empresários iranianos acompanharam o presidente Mahamoud Ahmadinejad ao Brasil. As potencialidades comerciais do Irã, assim como aquelas de exploração de petróleo são bastante promissoras, fazendo com que o Brasil intensifique constantemente o estreitamento das relações comerciais. Por outro lado, a vinda do governante iraniano à América Latina atraiu a atenção de outros países da região para a potencialidade iraniana. O Irã se mostrou favorável a desenvolver projetos com o Brasil na área de energia e desenvolvimento científico. A imprensa iraniana, por sua vez, mostrou entusiasmo pela chegada de uma missão de 300 pessoas da comitiva brasileira à capital do país, em visita oficial, em maio de 2010. Os empresários brasileiros atuam na área petrolífera e gás, petroquímica, além dos setores maquinário industrial e equipamentos, biocombustíveis, agronegócio e alimentação, automotivo, construção, transporte, farmacêutico e turismo. [17]

No que diz respeito às questões do programa nuclear iraniano, o Brasil procurou valorizar em todos os momentos a solução multilateral sobre o tema, no âmbito da Agência Internacional de Energia Nuclear Atômica (AIEA), desta forma o País tem apoiado o trabalho da Agência na verificação do cumprimento das obrigações do Irã originárias dos seus acordos de salvaguardas (TNP). Por outro lado, a AIEA ainda não pode afirmar a capacidade exclusivamente pacifica do programa nuclear daquele país do Oriente Médio, desta forma o Brasil espera que o governo iraniano mantenha a cooperação transparente com a Agência. Estas ações brasileiras de mostrar o programa nuclear iraniano como pacifico também procura afastar as criticas internas e externas do próprio projeto nuclear brasileiro.

[15] Karmirian op.cit. p.179
[16] REPÚBLICA FEDERATIVA DO BRASIL. Ministério das Relações Exteriores. Irã. Brasília. Disponível em www.itamaraty.gov.br/temas/temas-politicos-e-relações-bilaterais/oriente-medio/ira. Acesso em 08.06.2010.
[17] Lula leads 300-strong trade team to Tehran. Tehran Times on line. Teerã. 16.maio.2010.

O Brasil, apesar de buscar a ação da AIEA, na questão do programa nuclear iraniano tem enfrentado sérias críticas no âmbito internacional. O presidente Luiz Inácio Lula da Silva foi a Teerã, intermediando o acordo entre o presidente iraniano, Mahmoud Ahmadinejad, e o primeiro-ministro turco, Tayyq Erdogan. As bases deste acordo foram estabelecidas através da remessa de 1,2 mil quilos de urânio iraniano para a Turquia, que seria responsável pelo armazenamento do produto, enquanto a França e a Rússia enriqueceriam 20%, que seriam suficientes para fins pacíficos, porém este percentual não alcançaria a quantidade necessária para a utilização em projetos nucleares militares. Os temores sobre esta quantidade de urânio enriquecido são infundados, uma vez que para a produção da bomba atômica é necessário um grau de pureza de 90%.

A perspectiva brasileira após firmar mediar este acordo reside em desenvolver uma parceria maior com o Irã, que pode ser resumida desta forma pelo lado brasileiro: 1) aumentar das exportações; 2) credenciar-se como mediador em conflitos internacionais; 3) mostrar que pode agir em fontes distantes e complexas; 4) assinalar a incoerência da regulamentação nuclear. Por sua vez, o Irã teria como benesses: 1) equilibrar o comércio favorável ao Brasil; 2) mostrar que não está encurralado ou isolado do mundo; 3) adiar ou dificultar novas sanções da ONU; 4) apontar apoio para acesso democrático à energia nuclear. As exportações de produtos brasileiros para o Irã, em 2008, eram compostas de carnes, milho e açúcar, entre outros produtos, enquanto que aquele país do Oriente Médio exportava para o Brasil produtos químicos, frutas secas e tapetes.

O Brasil colocou-se em papel importante de mediação, uma vez que havia a possibilidade de um impasse que dificilmente mostraria uma solução em curto prazo. O governo iraniano alegava, que não receberia o urânio, no acordo sugerido pela AIEA, para o enriquecimento na França e na Rússia. Por sua vez, os governantes iranianos queriam fazer o processo no país. Deve-se também ressaltar a importância e liderança turca na resolução do contencioso, em 2009. No mesmo ano, o governo brasileiro recebeu três presidentes de países do Oriente Médio: Mahmoud Ahmadinejad, Mahmoud Abbas e Shimon Peres. As visitas, com um intervalo muito curto entre elas, mostraram a disponibilidade brasileira de diminuir as repercussões negativas causadas por possíveis encontros em separado, especialmente no que diz respeito aos representantes do Irã e de Israel.

Ao receber as visitas destes líderes do Oriente Médio, o País mostrou a capacidade brasileira de se colocar na condição de mediador dos conflitos que se desenvolvem naquela região. Por outro lado, o posicionamento do presidente iraniano de negar o Holocausto, o não reconhecimento do Estado de Israel e defesa do seu programa nuclear são temas que devem ser tratados e discutidos

pelos governantes e diplomatas iranianos para atenuar as críticas da comunidade internacional quando os representantes de Teerã os debatam em público. O governo brasileiro não tem a responsabilidade de fazer sugestões para solucionar ou corrigir o discurso iraniano. O Brasil deve estabelecer condições de mediação, como as observadas na questão do enriquecimento do urânio do Irã.

A conferência na ONU, em maio deste ano, para a revisão do TNP (Tratado de Não Proliferação Nuclear) mostrou como principal objetivo a discussão sobre o desenvolvimento de pesquisas nucleares, principalmente evitando que algum país venha a desenvolver capacidade de estabelecer programas nucleares com fins militares. O Brasil e mais 189 países enviaram suas delegações para deliberar sobre o tema. O Tratado tem a função de buscar a diminuição e, até mesmo, a eliminação dos arsenais nucleares das principais potências militares do planeta: China, Rússia, França, Grã-Bretanha e EUA, que mesmo optando pela redução, ainda manteriam o maior capacidade nuclear entre os seus pares. Estes cinco países, contraditoriamente ao que impunham ao Irã, não reduziram seus arsenais. Existem outros países que detêm armas nucleares que não se candidataram a reduzir seu potencial, como Índia, Paquistão, além das suspeitas sobre Israel, África do Sul e Coréia do Norte.
O Brasil não nega que tenha um programa nuclear em andamento e vem aceitando as inspeções da AEIA, que segundo as autoridades nacionais, tem desenvolvido investigações bastante minuciosas, que seguidamente aproximam-se da condição de ingerência. Em 2004, o País apresentou restrições às inspeções Agência, desta forma o governo brasileiro se solidariza com Irã, somente em função das imposições e não no que diz respeito às inspeções feitas. O Brasil, inclusive, responde à ABACC (Agência Brasil Argentina de Controle e Contabilidade de Armas Nucleares), desde 1991. As relações Brasil e Irã respondem também pela a similaridade nos programas nucleares, que são vistos, pela ótica brasileira, como projetos energéticos, uma vez que ambos demonstram utilização pacifica. Apesar desta posição brasileira, o País não está imune às criticas recebidas em âmbito internacional, uma vez que estreita suas relações com um Estado que aprimora o seu programa nuclear em uma região, onde existe a tensão permanente entre Israel e Irã.

No tocante as questões da ONU, o Brasil não se afastou de sua tradição de respeitar as decisões dos organismos internacionais. O presidente Luiz Inácio Lula da Silva, embora contrariado, assinou, neste ano, o decreto que aumenta as sanções contra o Irã, aceitando as resoluções do Conselho de Segurança das Nações Unidas (CSONU). O Ministro das Relações Exteriores do Brasil, Celso Amorim, esclareceu que as sanções não afetariam o País nas suas relações com o Irã. Por outro lado, o Brasil as aceitou por ser, segundo o Chanceler brasileiro, um respeitador das leis internacionais.

Por outro lado, deve-se lembrar que o Brasil, anteriormente, votou contra as sanções impostas ao país do Oriente Médio na Organização. O que o governo brasileiro decidiu foi manter-se fiel a sua condição de membro das Nações Unidas e respeitar as deliberações do CSONU, porém o Ministro das Relações Exteriores do Brasil não esconde a sua opinião sobre a questão, afirmando que acredita nas negociações de cunho multilateral e não nas sanções impostas aquele país do Oriente Médio. De acordo com o próprio Ministério da Ciência e Tecnologia do Brasil, o País não participa de projetos que não seguem normas internacionais. Esta foi a resposta ao presidente Hugo Chávez da Venezuela, que pleiteava uma possível unidade formada na área nuclear entre Brasil, Venezuela e Irã.[18]
O próprio presidente Luiz Inácio Lula da Silva não nega que deva existir uma reformulação na ONU, para assegurar a construção de uma ordem política, econômica e mundial mais justa. Esta intenção visaria às mudanças para uma melhor utilização dos recursos naturais e que a capacidade nuclear não fosse usada como moeda de troca para o desenvolvimento econômico.

A questão dos direitos humanos tem gerado as maiores discussões nas relações Brasil e Irã. Os fatos envolvendo a cidadã iraniana, Sakineh Mahammadi Ashtiani, colocou Ministério das Relações Exteriores brasileiro em contato com o governo daquele país do Oriente Médio para estabelecer a perspectiva de trazê-la para território brasileiro na condição de exilada. Por outro lado, o governo iraniano alegou que pesa contra Sakineh a acusação de homicídio, além daquela de adultério. Apesar da tentativa do governo brasileiro e das entidades internacionais de direitos humanos, a condenação ao apedrejamento ou lapidação está mantida pela lei iraniana. Este tipo de condenação gera algumas críticas ao governo brasileiro por manter relações estreitas com um país que ainda aplique tais penas. Estas situações, que se fazem presentes nas relações brasileiro-iranianas, são segundo a expressão de Luiz A.P. Souto Maior, desafios de uma política externa assertiva.[19]

Conclusão

Apesar das diferenças existentes em alguns pontos das relações entre Brasil e Irã, que também ocorrem nas relações de todos os países, a continuidade na amizade entre os dois países será progressiva, caso haja uma continuidade do Partido dos

[18] FARAH, Douglas. Iran in Latin America: an overview. In ARNSON, Cynthia; ESFANDIARI, Haleh; STUBITS, Adam. **Iran in Latin America: threat or axis of annoyance**. Woodrow Wilson International Center for Scholars-Latin American Program. Disponível em www.wilsoncenter.org/topics/pubs/Iran_LA_pdf. Acesso em 08.06.2010.
[19] SOUTO MAIOR, Luiz A. Desafios de uma política externa assertiva. **In Revista Brasileira de Política Internacional**. V.46 Nº1 pp. 12-34. 2003.

Trabalhadores (PT) no governo brasileiro. Havendo a vitória do candidato da oposição, José Serra (PSDB) pode-se pensar em um retrocesso nas relações brasileiro-iranianas. O candidato à presidência pelo PSDB teceu várias criticas à visita do presidente Ahmadinejad ao Brasil, além de qualificar as relações entre o Irã e o presidente Luiz Inácio Lula da Silva de irônicas, em função da posição brasileira no caso da iraniana Sakineh. Deve-se lembrar, que durante o governo Fernando Henrique Cardoso (PSDB), o Chanceler brasileiro tecia elogios ao Irã. Deve-se se questionar: os elogios eram direcionados ao regime moderado ou à política externa iraniana ? O governo brasileiro não pode deixar de levar em conta, que as questões de direito humanos no Irã são extremamente sérias, porém os questionamentos sobre direitos humanos não são aceitos abertamente no País, independentemente do partido político que esteja na Presidência da República. Freqüentemente, estes são vistos, inclusive, como forma de ingerência de qualquer país ou entidade estrangeira no Brasil. No tocante às questões comerciais, os indicadores apresentam números, já mencionados, que não podem ser desprezados, que tendem a crescer, com excelentes perspectivas de superávits constantes ao Brasil.

As trocas comerciais se mostraram muito boas para o Brasil, enquanto o país do Oriente Médio procura melhorar a sua posição comercial com o parceiro brasileiro. A posição do Brasil como mediador, assumida durante as negociações com a Turquia, também ajudam a posicionar o País como um ator importante nas relações de mediação no Oriente Médio. Isto gera, entre os países em desenvolvimento, uma voz que possa se levantar pela igualdade na formação de uma nova estrutura na ONU.

A política externa brasileira, desde os postulados do Barão do Rio Branco, mostra uma capacidade pragmática, buscando trazer benefícios ao País, por outro lado tem se pautado por ações tragam benesses para as partes envolvidas nos processos de negociação. Desta forma, as relações, com Irã independente do presidente que assuma governo do país, serão pautadas pelo principio estabelecido historicamente pela política externa brasileira. Certamente, o governo brasileiro não romperá relações com o Irã caso haja a vitória de um dos adversários partidários do presidente Luiz Inácio Lula da Silva. Poderá haver uma imposição de certos pontos a ser seguidos pela diplomacia brasileira ou a condenação mais incisiva a certos fatos ou práticas, mas não haverá uma retaliação que venha por em risco a excelente relação comercial brasileiro-iraniana, que tem gerado sucessivos superávits ao Brasil.

Bibliografia

ALMEIDA, Paulo Roberto de. Uma política externa engajada: a diplomacia do governo Lula. **In Revista Brasileira de Política Internacional**. V.47. Nº1 pp.162-184 2004.

CALDAS, Ricardo Wahendorf. **A Política Externa no Governo Kubitschek**. Thesaurus. Rio de Janeiro. 1996

CERVO, Amado Luiz; BUENO, Clodoaldo. **História da Política Exterior do Brasil**. 3ªedição ampliada. Editora da UNB. Brasília. 2008.

CONESA, Pierre. Como pode a U.E. contribuir na busca de soluções para os problemas de segurança do Oriente Médio? In **III Conferencia do Forte de Copacabana: segurança internacional um dialogo Europa-América do Sul**. Rio de Janeiro, Fundação Konrad Adenauer, p.155-167. 2007
COOPER, Tom, BISHOP, Farzad, LUCCHESI, Cláudio. O Tucano no Irã. **Revista Asas: revista de cultura e história da aviação**. Brasília (DF), v.5, n.30, p.62-65, abril-maio 2006

FARAH, Douglas. Iran in Latin America: an overview. In ARNSON, Cynthia; ESFANDIARI, Haleh; STUBITS, Adam. **Iran in Latin America: threat or axis of annoyance**. Woodrow Wilson International Center for Scholars-Latin American Program. Disponível em www.wilsoncenter.org/topics/pubs/Iran_LA_pdf. Acesso em 08.06.2010

FELDBERG, Samuel. Nova Realidade no Oriente Médio? Disponível em www.apropucsp.org.br>Home>**Revista PUC Viva**. Acesso em 08.06.2010.

GARCIA, Eugênio Vargas. **Cronologia das Relações Internacionais do Brasil**. Contraponto Editora. 2005.

HAKIM, Peter. O Brasil em ascensão: os desafios e as escolhas de uma potência global emergente. In **Política Externa**. Paz e Terra. São Paulo. Vol.19 N°1 pp.43-53 jun.jul.agos. 2010.

KARMIRIAN, Sarkis. As Relações do Brasil com países do Oriente Médio. In **III Conferência do Forte Copacabana Segurança Internacional: um diálogo Europa-América do Sul**. Konrad Adenauer. Rio de Janeiro pp.169-179. 2007

LOPES, Roberto. **Rede de Intrigas**. Record. Rio de Janeiro. 1994.

REPÚBLICA FEDERATIVA DO BRASIL. Ministério das Relações Exteriores. **Irã**. Brasília. Disponível em www.itamaraty.gov.br/temas/temas-politicos-e-relações-bilaterais/oriente-medio/ira. Acesso em 08.06.2010.

SCHELP, Diogo. Diplomacia de palanque. **Veja**. São Paulo, ano 43, nº36, edição 2181, p.17-21. 8 set.2010.

SOUTO MAIOR, Luiz A. Desafios de uma política externa assertiva. In **Revista Brasileira de Política Internacional**. Vol.46 Nº1 pp.12-34 2003

Periódicos Iranianos

Brazilian FM praises Iran's key role in Persian Gulf Region. **Tehran Times on line**. Teerã. 23 junho 1999.

Lula leads 300-strong trade team to Tehran. **Tehran Times on line**. Teerã. 16.maio 2010.

Fundación Centro de Estudios del Medio Oriente Contemporáneo-CEMOC
ANMO: África del Norte y Medio Oriente
Vol. 1, No. 1, Otoño 2011
Páginas 61-86

Arabia Saudita: ¿Estrategia de jaque o un jaque mate en toda regla?

Mercedes S. Melchor Velayos
Doctoranda de la Universidad Autónoma de Madrid
Madrid, España
mercedes.melchor@cchs.csic.es

Resumen
Partiendo de la formación de Arabia Saudí, el trabajo trata de desentrañar cuáles son los problemas que convierten al país en un escenario todavía lleno de incertidumbres presentes y futuras para que se pueda llegar a producir un proceso de democratización que configure un nuevo panorama político, social y económico. El artículo analiza la configuración de la élite saudí y el sistema político que se esclarece a partir de la misma, los factores que han provocado la inestabilidad del país, que tienen que ver con el injusto reparto de las rentas, el obstáculo de la doctrina wahhabí, que no confiere un margen de libertad individual, y la imposibilidad de creación de un verdadero sistema político que no esté conformado por un solo círculo de poder. A consecuencia de ello, han ido surgiendo diferentes ramas de oposición, desde el 2004 principalmente, que en el último mes y tras las revueltas de Túnez y Egipto, han reclamado reformas encaminadas a la apertura democrática del régimen, a través de una auténtica legislación que no sea arbitraria y se comprometa a proteger los derechos y libertades de todos los ciudadanos, independientemente de que sean extranjeros o configuren una minoría en el país.

Palabras clave: Arabia Saudita – Golfo Pérsico – Política Regional – Sistema Político saudí

Abstract
By closely analyzing Saudi Arabia's history, this paper tries to unravel the problems that have contributed to present and future uncertainties in order to understand how the country can best produce a democratization process that would constitute new political, social and economic systems. This paper reviews the structure of the Saudi Elite and the political system which it sponsors, paying special attention to factors like the unequal distribution of income that have caused instability in the country, the obstacles of Wahhabi doctrine- which gives no room for individual freedom-, and the impossibility of setting up a real political system that it is composed of not only a single powerful group. Different opposing factions have emerged since 2004, and especially in the last month after the riots in Tunisia and Egypt, to try to call for reforms by creating democratic opportunities through legislation that is not arbitrary, and that is committed to protecting the rights and freedoms of all citizens, whether they are foreigners or minorities.

Key words: Saudi Arabia – Persian Gulf – Regional Policy – Saudi Politicaal System

Recibido: 12/11/2010
Aceptado: 11/02/2011

Introducción

El baluarte saudí tiembla estos últimos días ante las revueltas shi´íes, impulsadas desde su vecina Bahréin, y su reacción a esa amenaza de la zona este del país no ha manifestado sino la debilidad de un Estado anacrónico que se mueve entre los límites de la tradición y la modernidad. Los petrodólares vuelven a ponerse sobre la mesa, a pesar de la grave situación económica de un Estado que no da más de sí en la concesión de privilegios entre las clases nuevas y antiguas, y el integrismo religioso no queda excluido, dado que es utilizado por el régimen como recurso estratégico que intimida con "cortar el dedo", o a castigar duramente, por medio de la *Mutawwa* (policía religiosa), a quién se atreva a desafiarle.

Desde esta perspectiva actual, en el presente trabajo se hace una revisión histórica del nacimiento del Estado Saudí y su progresiva configuración en un Estado garante de las doctrinas religiosas islámicas, pero con una élite corrompida por su enorme dependencia del petróleo. Situación que pone al ciudadano medio saudí y al inmigrante, cuyos sueldos no alcanzan para subsistir, en una posición asfixiante. La contradicción de una modernización insertada en los límites de un Islam custodio de la moral de sus ciudadanos ha despertado rechazos por diferentes sectores de oposición.

Por su lado, los ciudadanos viven en un régimen de terror que les presiona a cumplir los ritos de la doctrina *wahhabí*, situación que se ha vuelto inaguantable para muchos de ellos.

La actitud pro-americana[1] que lleva adoptando el país desde la explotación de los primeros yacimientos petrolíferos, y la presencia estadounidense en la zona tras la Guerra del Golfo no dejan inmune a otros tipos de oposición que, desde su surgimiento en 2004, hasta los recientes sucesos de la oleada de revueltas en el mundo árabe, reclaman la reforma del sistema político, la igualdad social y un mayor margen de libertad en un Estado acostumbrado a reprimir cualquier voz detractora o cualquier elemento que pueda desvelar información en su contra. Además, hay que sumarle que es uno de los países guardianes de las grandes reservas mundiales de petróleo, cuyas rentas aprovecha para esconder las deficiencias del reino y para limpiar su imagen de cara al exterior.

[1] La presencia estadounidense en Arabia Saudí se estableció indefinidamente desde que el país firmara un acuerdo con la compañía petrolera *Standard oil of California* para iniciar la exploración en busca de petróleo. Desde entonces EE.UU le ha brindado protección en materia militar y ha sido su principal fuente de ingresos económicos. Actualmente China ha sobrepasado a EE.UU como principal consumidor del petróleo saudí.

La formación del Estado Saudí y la configuración de su Élite

Al finalizar la Primera Guerra Mundial, las provincias del Imperio Otomano quedaron divididas entre Francia y Gran Bretaña, y los ingleses decidieron trasladar el mandato *hachemí*[2] hacia Irak y Jordania, lo que contribuyó al triunfo del movimiento de la familia al Saud, tribu beduina que fue extendiendo su dominio en la península manteniendo el legado religioso propagado por Muhammad Ibn Abd al-Wahhab. Su doctrina insistía principalmente en la importancia del *tawhid*, en la obligación de pagar el *zakat* (limosna legal) y aplicar el y*ihad* a todos aquellos que se desviaran de estos principios y no siguiesen la estricta doctrina de la *Shari'a.* Consideraba que era necesario desligar del Islam las manifestaciones de *bidaa* (innovación) para hacerlo más puro, pero para ello era necesario una autoridad política que se concretó en la figura de Muhammad ibn Saud, gobernante de la localidad de Diriyyah.

La unificación del país, cuya consecución no tendría lugar hasta 1932, resultó bastante complicada por la fragmentación del Estado pequeños grupos tribales o locales. Sin embargo, las maniobras llevadas a cabo por Abd al-Aziz Ibn Saud en Riyad, Hasa, Hail y Hiyaz contaron con dos agentes importantes para ello: los *mutawwa*, especialistas religiosos, y los *ijwán*, fuerza militar tribal que fue sometida a la rigurosa educación de los *mutawwa*, basada en el *fiqh* de la escuela hanbalí, que defiende un Islam ritualista y la imposición de una interpretación literal de la *Shari'a,* regresando al Corán y a la Sunna del Profeta[3]. Los *ijwán* terminaron abrazando la doctrina *wahhabí*, lo que les convirtió en un grupo extremadamente tradicionalista que impuso un sistema de terror en todo el país con el fin de conquistar todo el territorio para Ibn Saud.

Así, el surgimiento de las élites primarias de Arabia Saudí está directamente ligada con la formación del propio Estado saudí. Este proceso de consolidación

[2] Clan de la tribu de los Quraysh, al que pertenecía Mahoma, y entre los que se encontraba su primo `Alí.
De hecho, una rama de los hachemíes partidaria de Hasan, hijo primogénito de `Alí, va a custodiar desde el siglo X las ciudades sagradas del Islam hasta la conquista de La Meca por los saudíes en el s. XX. El jerife Hussain fue el último guardián de La Meca. Luz Gómez García. *Diccionario de Islam e islamismo*. (Madrid: Espasa, 2009), 125.
Durante la Primera Guerra Mundial, Gran Bretaña aprovechó la legitimidad de esta familia y se sirvió de Lawrence de Arabia para establecer diferentes acuerdos con los hijos de Hussain,- Abdallah y Faisal- sobre todo en asuntos de control de tribus situadas en las fronteras por la amenaza que suponían frente a los protectorados británicos del Golfo, Omán, Bahrein y Kuwait- con el objetivo de frenar las aspiraciones del gobierno central turco y desligarle de la lealtad árabe en el proceso de la Guerra. Hoy día la familia hachemí conserva su poder en el Reino de Jordania.
[3] David E. Long. *Culture and Customs. Saudi Arabia.* (Westport, CT and London, UK: Ed. Greenwood Press, 2005), 23- 30.

de poder se produjo gracias a las campañas militares que emprendió Ibn Saud, con el fin de buscar alianzas matrimoniales con otras élites locales y regionales, lo que pondría fin al sistema tribal anterior, y se daría paso a un nuevo sistema leal a la casa Al Saud.

A partir de entonces, las relaciones Estado-sociedad giraron en torno a los contactos personalizados entre el rey y los diversos centros importantes de poder, entre ellos la nobleza y las clases comerciales procedentes del Nayd y del Hiyaz, de los que surgiría la llamada élite secundaria. Asimismo, el Estado Saudí se siguió identificando con la ideología *wahhabí*, que había surgido de esa antigua alianza entre el reformador Abd al-Wahhab y Muhammad ibn Saud en el s. XVIII, precedente que serviría como justificación de las grandes campañas llevadas a cabo por Abd al-Aziz Ibn Saud, descendiente del anterior, dos siglos después. Aunque se estableció que a partir de entonces los descendientes del reformista se ocuparían de los asuntos religiosos y educativos, mientras que los descendientes de la línea Saud se ocuparían de los asuntos políticos, la clase religiosa se vería desplazada directamente de los asuntos del Estado y subordinada al mismo, tras la creación del Consejo de los ulemas y la elección del Primer Ministro, establecido todo ello por Faisal en 1971 con el objetivo de disciplinar a los ulemas que se habían rebelado contra algunos miembros de la familia real saudí[4].

Con la incorporación de Hiyaz a los territorios del Estado en 1925, la familia Al Saud se garantizó con ello el beneficio del dinero procedente de las peregrinaciones a La Meca como fuente principal de ingresos del Estado. Por ello, el modelo rentista ya existía antes de la aparición del petróleo. Desde su aparición hasta hoy día, el Estado sigue sujeto a esa renta debido a que hay una dependencia directa de la economía respecto a los precios del petróleo

El Sistema Político saudí

El Reino de Arabia Saudí es una monarquía hereditaria[5] gobernada acorde con la Ley islámica o la *Shari'a*. No tiene una Constitución propiamente dicha salvo la

[4] El rey Faisal tuvo la determinación de establecer cadenas televisivas en la capital sin contar con la opinión de los ulemas, lo que derivó en una protesta callejera en la que murió un descendiente del Rey. Ferrán Izquierdo Brichs, *Poder y regímenes en el mundo árabe contemporáneo*. (Barcelona: Fundació CIDOB, 2009), 226- 227.

[5] CIA, "Central Intelligence Agency", *"An Allegiance Commission created by royal decree established a committee of Saudi princes that will play a role in selecting future Saudi kings, but the system will not take effect until after Crown Prince Sultan becomes king"*, acceso 14 de julio, 2010, https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/sa.html.

llamada Ley Básica[6] promulgada en 1992 por el rey Fahd, y que articula los derechos del gobierno y sus responsabilidades.

Su sistema político representa, además, una estructura de poder centrada en una serie de personalidades en vez de tratarse de un Estado con instituciones democráticas. Entre ellas se encuentran no sólo los descendientes por línea directa de Abd al-Aziz Ibn Saud, sino también descendientes indirectos, como los diversos sucesores de éste: Saud (1953-1964), Faisal (1964-1975), Jalid (1975), Fahd (1982-2005) y Abdallah (2005), que tienen madres distintas, y, a su vez, pertenecen a élites tribales subordinadas[7]. Antes de 1992 se habían generado grandes disputas en torno a la sucesión del monarca, ya que no existía ningún tipo de reglas que ajustasen este tipo de decisión. A partir de ese año, a través de un decreto monárquico se estableció que el Rey designaría al Príncipe Heredero. De hecho, en 2007 se creó un comité de selección, llamado la Comisión *Bay'a*, la cual no ha entrado todavía en funcionamiento, pero será la que regule en un futuro la selección del Príncipe Heredero.

A este círculo superior de la familia real, que domina sobre todo en la zona central del Nayd, le siguen las familias aristocráticas de descendencia tribal y las poderosas élites comerciales, hasta llegar a la última escala donde se encuentra el ciudadano saudí que no tiene acceso a las rentas que genera el petróleo debido a que se encuentra desvinculado de cualquier descendencia por línea tribal. Por su parte, los shi´íes y los trabajadores extranjeros[8] se encuentran totalmente excluidos del sistema concéntrico saudí.
Arabia Saudí es un país que no tiene separación de poderes propiamente dicha, pero sí posee algunos organismos que intentan representar de manera cosmética

[6] La Ley Básica de Gobierno expone el papel de la familia Al Saud como núcleo del Estado saudí. Según la ley, los miembros de la familia deben recibir una enseñanza conforme a los valores islámicos y árabes y deben asegurar la protección del Islam y los santos lugares. Asimismo, alude a los recursos económicos refiriendo que son propiedad del Estado y que el dinero público es sagrado. El Estado es responsable en la salvaguarda de los derechos humanos de acuerdo con la *Shari`a* y debe garantizar el trabajo, la cultura y la ciencia, la educación, la atención sanitaria, así como el establecimiento de provisiones para las fuerzas armadas que contribuyen a la defensa del país. "Basic Law of Saudi Arabia", acceso junio, 2010, http://www.mideastinfo.com/documents/Saudi_Arabia_Basic_Law.htm.

[7] Izquierdo Brichs, *Poder y regímenes*, 224.

[8] Esta capa de la población incluye aproximadamente a 6 millones de habitantes procedentes de zonas de Asia del sur, África, Oriente próximo, y EE.UU. Por lo general, estos inmigrantes mantienen una relación de clientelismo con un patrón, y por lo tanto desigual, lo que les lleva a una situación de semiesclavitud, ya que son considerados bienes individuales de ese patrón, y permanecen al margen del sistema productivo del Estado saudí. Jaime Márquez Martín, "Arabia saudí: ¿un "estado terrorista"? Descrédito exterior y contestación interna", *Revista Nación Árabe* 51, primavera de 2004, http://www.nodo50.org/csca/na/na51/na51.html

cada una de estas funciones del Estado que caracterizan al Estado de Derecho moderno.

El Consejo de Ministros[9] fue creado en 1953 por el rey Saud Ibn Abd al-Aziz. Los nuevos reglamentos introducidos por el Rey Fahd en 1993 establecieron que el Consejo de Ministros es responsable del diseño y la supervisión de la política interior, exterior, financiera, económica, de educación y defensa y de los asuntos generales del estado[10]. Los Ministros, muchos de los cuales pertenecen a la familia real, son elegidos por el Rey cada cuatro años. El Consejo puede promulgar decretos ministeriales, pero sus resoluciones no son vinculantes hasta que no se acuerden por mayoría y pasan la aprobación del Rey, pues el rey es además de Jefe del Estado Saudí, cabeza de gobierno y Primer Ministro[11]. Actualmente este cargo recae en Abdallah Ibn Abd al-Aziz Al Saud desde agosto del 2005.

El Consejo consultivo o *Maylis al-Shura* fue creado por el rey Abd al-Aziz Ibn Saud en los años 20. Fue reestructurado en 1992 por el rey Fahd y éste se encargó de nombrar a un presidente y a sesenta ministros, elegidos entre estudiosos e intelectuales[12]. En julio de 1997, tras el primer período de cuatro años, un Real Decreto aumentó el número de miembros a 90, incrementándose a 120 en mayo de 2001.

Su papel principal es aconsejar al Rey en los asuntos de la nación. Al Consejo le es conferida la capacidad para acceder a documentos del gobierno y examinar informes que le llegan de los ministros, pero las propuestas y recomendaciones que propone el gobierno no son aprobadas hasta que no pasan por la figura del mismo Rey.

En octubre del 2003 el Consejo anunció su intención de celebrar elecciones para las Asambleas locales y provinciales y para elegir un tercio de los miembros del Consejo Consultivo durante un proceso que iría de cuatro a cinco años. Desde entonces sólo han tenido lugar elecciones municipales en 2005 que no han provocado cambios sustanciales en el país, por lo que el impulso hacia la democratización aun sigue estancado.

---

[9] El artículo 68 de la Ley Básica establece cómo se forma y cómo ejerce sus poderes. Su elección corre a cargo del propio Rey.

[10] "Embajada de Arabia Saudí en España", acceso 13 de junio, 2010, http://www.arabiasaudi.org/gobierno.htm. Página inexistente al día de hoy, marzo de 2011.

[11] "Basic Law of Saudi Arabia", Art.69, "*The King has the right to convene the Consultative Council and the Council of Ministers for a joint meeting and to invite whoever he wishes to attend that meeting to discuss whatever matters he wishes.*", acceso Junio, 2010.

[12] Desde entonces su elección será cada cuatro años.

El sistema judicial está basado en la *Shari'a*. En 1928, el rey Abd al-Aziz Ibn Saud decretó la organización de un tribunal. En 1936 y 1952 respectivamente fueron establecidos decretos para los procedimientos civiles, en 1955 para el establecimiento de un Consejo de Agravios, y en 1970 para la formación de un Ministerio de Justicia. La legalización del sistema fue aprobada en el año 2000 y desde entonces, el poder judicial está representado por el Consejo Supremo de Justicia[13]. Aunque la Ley Básica especifica que este poder es independiente, la elección de los jueces, así como la separación de sus funciones, se realiza por real decreto, por lo que la judicatura está controlada directamente por el Estado[14].

Desde el 2007 existe un proyecto para integrar una Corte Suprema y unas Cámaras de Apelación, pero las leyes en el país continúan descodificadas, por lo que los jueces pueden ofrecer una interpretación subjetiva de la *Shari'a*.

Respecto al gobierno local, la Ley Provincial anunciada por el rey Fahd en 1992, fue una medida para poner freno a la corrupción existente, ya que a nivel local la administración no era de ninguna manera eficiente. La Ley dividió el reino en 14 provincias, y éstas se dividieron en distritos y circunscripciones. Se crearon igualmente Consejos Provinciales, al frente de los cuales el rey Fahd colocó a 210 miembros. Por su parte, el consejo local está compuesto por diez vecinos y el emir local-gobernador que es el encargado de mantener el orden y la ley. Este sistema provincial está bajo la autoridad del gobierno central, es decir, del Rey, como ocurre con todos los restantes organismos políticos.

Posibles factores de la inestabilidad de Arabia Saudí

Si hasta aquí se ha hecho referencia a una élite ligada a la formación y a la constitución del Estado saudí, cuyo control del sistema político es indiscutible-ya que la estructura de poder se mantiene en torno a un círculo concreto de lazos familiares-, es necesario hacer balance de hasta qué punto este factor pudo haber provocado el comienzo de la crisis de legitimación del régimen saudí o si entraron en juego otros factores que pudieron desencadenarla. Entre ellos se

[13] Según la Embajada de Arabia Saudí de España, están las Cortes Generales o las Cortes de Primera Instancia. Las decisiones de estas Cortes son apeladas en la Corte de la Shari´a o Consejo Supremo de Justicia.

[14] "Basic Law of Saudi Arabia", Art. 46, *"The judiciary is an independent authority. There is no control over judges in the dispensation of their judgments except in the case of the Islamic Shari'ah"* **,** y Art. 52: *"The appointment of judges and the termination of their duties is carried out by Royal decree by a proposal from the Higher Council of Justice in accordance with the provisions of the law",* acceso junio, 2010, http://www.mideastinfo.com/documents/Saudi_Arabia_Basic_Law.htm.

destacarían principalmente: la modernización interna de los setenta, el escaso desarrollo de un nuevo programa económico que capacite a la población nacional a integrarse en los procesos productivos del Estado, ante el gran crecimiento demográfico de la misma, y, por último, la escasa participación política de esa población debido a la rigidez de las propias leyes.

El embargo petrolífero de 1973[15] permitió a Arabia Saudí ampliar su crecimiento e infraestructuras y promover la liberalización de la economía. Este enriquecimiento supuso el paso de la administración saudí a una burocracia. El sistema económico de redistribución de recursos recaudados por el Estado, que permitía regular la economía del país, fue sustituido por un sistema distributivo que quedó en manos del poder central de la familia real saudí residente en la zona del Nayd[16], regresando de nuevo al antiguo mecanismo aplicado por Ibn Saud.[17] Toda la estructura administrativa que se encontraba en la zona del Hiyaz fue trasladada a Riyad por la familia real. Se produjo como consecuencia una *nayización*[18] en la economía y en la política dando lugar a la aparición de una nueva burguesía, originaria del Nayd y vinculada con la familia real, que adquirió puestos administrativos en el nuevo edificio burocrático. Este inflado crecimiento económico detectado en una única zona del país provocó una gran desigualdad respecto a las zonas periféricas, cuyos ingresos fueron especialmente bajos respecto a los altos ingresos que adquirió la población de la zona central del país y sobre todo la élite saudí. La corrupción nacida de este sistema de distribución de rentas petroleras constituye un factor de vulnerabilidad del régimen.

A esa desigualdad se une otro de los problemas fundamentales para el gobierno saudí en lo relativo a la estructura de la economía, y en su rigidez para ajustarse a las nuevas necesidades de la creciente población.

---

[15] La imposición del embargo árabe al aprovisionamiento de petróleo, en represalia a los países occidentales por su apoyo a Israel durante la guerra de Yom Kippur, originará una subida del precio del crudo y una crisis en las economías industrializadas. No obstante, aunque Arabia Saudí se benefició de tal embargo, llevó a cabo una política de doble juego. Por una parte, se vio en la obligación de responder ante las exigencias de la OLP, para trasformar su principal riqueza petrolífera en arma política y económica a favor de la región, pero por otra, Arabia saudí actuó "*entre bastidores*", y con el fin de seguir manteniendo buenas relaciones con Washington, aplazó el embargo dos semanas y tomó algunas medidas necesarias como la reducción del crudo a 4,5% del 10% que habían establecido los países de la OPEC, para evitarse un mal mayor con su mayor aliado occidental. No hay que olvidar que la mayor razón de peso de la influencia norteamericana en la zona lo constituye el petróleo.

[16] Pascal Ménoret, *Arabia Saudí. El reino de las ficciones*. Prólogo de François Burgat. Biblioteca de Islam Contemporáneo, trans. José Miguel Marcén. (Barcelona: Edicions Bellaterra, S.L., 2004),138.

[17] Ibn Saud se sirvió del dinero procedente de los impuestos que pagaban los peregrinos nacionales y extranjeros para establecer alianzas y lealtades con grupos tribales.

[18] Ménoret, *Arabia Saudí*,139.

A partir de la conquista del Hiyaz, la élite dominante se hizo con los recursos petrolíferos. Desde entonces la redistribución de estos recursos se hace primero entre los miembros de la familia real, miembros de las élites tribales, las élites religiosas, comerciales y militares, es decir, va directamente a los miembros que ocupan cargos estatales.[19] De ahí, como ya se ha indicado, que la relación entre la élite y su población no sea de recaudación, sino de distribución[20], en la que se asegura cierto bienestar a la población gracias a los ingresos del petróleo y al mismo tiempo contribuye a la legitimación de la élite saudí, que tiene el pleno control sobre esos recursos.

Por este motivo, la sociedad civil tiene poca capacidad de negociación, como de expresión, pues está sujeta a los intereses y a la consecuente represión directa del círculo de la élite. El aumento de la pobreza de la población está ciertamente determinado por la desigual distribución de las rentas petroleras. En este sentido, el gran aumento de la natalidad saudí unida a la crisis petrolera que sucedió en los años 80, trajo como consecuencia el deterioro de las condiciones de vida a las que estaba habituada la población saudí, ya que en la época de mayor auge petrolero se había implementado una política benefactora en el sector de la salud, en la educación y en el régimen de pensiones. La monarquía saudí, que había utilizado el petróleo como principal fuente de riqueza, se planteó gravar con impuestos a la población a partir de esta época, debido al déficit presupuestario existente en el país.

La población, acostumbrada a recibir beneficios por parte del Estado, consideró inaceptable esa propuesta de gravarla con impuestos. El Estado saudí pretendió entonces aplicar un impuesto de renta únicamente a los trabajadores extranjeros, que enfurecidos amenazaron con dimitir. Con este panorama el gobierno saudí impulsó un programa dentro del cuarto plan quinquenal (1985-1990) conocido como "*saudización*"[21], que consistía en la sustitución de los trabajadores extranjeros por saudíes a medida que estos últimos fueran adquiriendo cierta experiencia en el trabajo. No obstante, este programa fue un tanto limitado, pues no había muchos candidatos para trabajos cualificados y la gran mayoría de los saudíes rechazaban los trabajos de baja categoría que les eran ofrecidos. Por ello, la dependencia de la mano de obra extranjera occidental seguía siendo necesaria

[19] Izquierdo Brichs, *Poder y regímenes*, 232.
[20] Izquierdo Brichs, *Poder y regímenes*, 45.
[21] Madawi Al-Rasheed, *Historia de Arabia Saudí*, trans. María Condor (Cambridge: Cambridge University Press, 2003)
,75.

en las industrias más especializadas, así como la mano de obra asiática y árabe lo era para la construcción, la manufactura y otros trabajos poco cualificados.

Posteriormente, con el séptimo plan quinquenal en el 2000, el país va a realizar grandes esfuerzos para diversificar sus actividades productivas. Se llevó a cabo un incremento de la capacidad técnica de la población, una diversificación de la economía para abrir el mercado a otros sectores, como el sector servicios, el industrial y el agrícola, y no depender solamente del sector petrolero, lo que ayudaba a reducir el déficit público. Al mismo tiempo, se implementó la participación del sector privado, ya que su implicación se consideró una medida necesaria por el Estado debido al aumento demográfico existente entonces, ya que si hubiera tenido que mantener este gasto de crecimiento con el sector público, posiblemente hubiera entrado en una situación de desequilibrio económico.

Cabe señalar, por tanto, que en el aspecto económico y político el Estado saudí es paternalista, con lo cual la población empleada por él se encuentra obligada a comprometerse a la lealtad de la Familia Al Saud para poder asegurarse una estabilidad económica y financiera. A consecuencia de esta situación, es evidente que la población se sienta ampliamente dependiente del Estado central de Riyad, pues recibe parte de los ingresos petrolíferos del mismo, en forma de subsidios como empleo público, vivienda, asistencia social(…),resignándose de esa manera a adoptar posturas políticas que puedan alterar el status quo. Pero, como se observará a continuación, el Estado se sirve de otras estrategias represivas para conservarlo.

En la constitución del Estado saudí dos fuerzas desempeñaron un papel importante, una militar, los *ijwán*, y otra religiosa, los *mutawwa*, quienes sometieron a los primeros a su programa educativo destinado a la expansión saudí en nombre del Islam ortodoxo, manteniendo el legado propagado por Muhammad Ibn Abd al-Wahhab. La casa de los Al Saud hasta hoy día pertenece a esa secta islámica del *wahhabismo.* Sin embargo, actualmente esos *Mutawwa* son la policía religiosa para la Promoción de la Virtud y Prevención del Vicio[22] autorizada por el gobierno de Arabia Saudí, que se encarga de velar por el cumplimiento de costumbres entendidas como ortodoxas y de los preceptos islámicos. De ahí que este sea uno de los principales factores en la limitada participación civil, ya que los *Mutawwa'in* impiden la libertad religiosa, de convicción y expresión, así como el acceso a informaciones que no se ajusten al

[22] Este grupo protagonizó un terrible suceso en el 2002, cuando al incendiarse una escuela, impidió violentamente la salida de mujeres y niñas que no portaban la *abaya*, vestimenta reglamentaria en el país. Ver "Saudi police stopped fire rescue", *BBC News*,15 de Marzo, 2002, acceso marzo 2011, http://news.bbc.co.uk/2/hi/1874471.stm

rito *wahhabí*, lo que induce a la población a atenerse firmemente a estas normas por miedo a duros castigos. Así, los rituales de otros grupos religiosos se deben realizar de manera totalmente clandestina y se deben evitar símbolos religiosos no musulmanes en el espacio público, pues de lo contrario se tomarían grandes represalias como la deportación, ya que para esta policía religiosa es inconcebible que haya más religiones en un territorio sagrado para el Islam.

Los ciudadanos musulmanes saudíes son también víctimas de la represión callejera aplicada por los *Mutawwa'in*, quienes se encargan de que los fieles cumplan el rezo, que las mujeres vayan correctamente veladas, que no exista ningún contacto público entre hombres y mujeres, mientras los círculos elitistas no son reprendidos pese a los excesos y vicios que practican en hoteles lujosos, tabernas y palacios que poseen en países aledaños, ya que ello ocurre en espacios privados[23]. La población no permanece indiferente ante este tipo de hipocresía que resta legitimidad a la familia de los mil Príncipes, ya que éstos hacen lo que está prohibido por ley[24], mientras los ciudadanos tienen un reducido margen de actuación impuesto desde el gobierno en lo relativo al cumplimiento de las estrictas normas islámicas del país.

Problemática interna: escenarios de oposición

La corrupción nacida del injusto sistema de distribución de rentas petroleras durante los años 70, las grandes innovaciones tecnológicas- como el canal de televisión de Riyad-, la dependencia de la mano extranjera a falta de recursos humanos en el país, y las estrategias de control religioso y social aplicadas por la secta *wahhabí* y supervisadas de cerca por los *Mutawwa´in*, se añaden al problema de la crisis petrolera de mediados de los 80. Esta fragilidad interna del régimen se verá plasmada en algunos acontecimientos como el Asedio de La Meca, sucedido en 1979, y en revueltas shi´íes, como consecuencia de las discriminaciones que lleva sufriendo esta confesión desde época temprana en el país.

Otro dilema se halla en el estrecho vínculo mantenido por Arabia Saudí y Estados Unidos desde la época de Faisal y el apoyo estadounidense en la época

[23] Ignacio Gutiérrez de Teherán, "Arabia Saudí, una sociedad en quiebra". *Revista Nación Árabe* 40 (primavera del 2000): 4, acceso noviembre 2010, http://www.nodo50.org/csca/miscelanea/arabia_soc-en-quiebra.html.

[24] El consumo de alcohol, por ejemplo, es un delito "hadd" (o castigo de Dios) que está incluido en el Corán y que está penado con 40 latigazos, que pueden elevarse a 80. El consumo de drogas está castigado con la deportación, la flagelación pública y la cárcel. Por su parte, la homosexualidad también se considera un delito en el país y se castiga con la flagelación, la cárcel y hasta con la pena de muerte.

del rey Fahd durante la Guerra del Golfo para frenar el expansionismo iraquí y liberar Kuwait, lo que desencadenó progresivamente una oleada de islamismo interno, desde tendencias más violentas a otras con un carácter más secular y no violento, que han cuestionado y actualmente cuestionan la credibilidad de la élite saudí[25].

Estos grupos que rechazaban la presencia de las tropas estadounidenses en los lugares sagrados del Islam, eran conscientes de que EE.UU se había instalado en el país de manera estratégica, pretendiendo justificar su presencia por la desafiante hegemonía que Iraq había obtenido en la región. Prueba de ello fue la negativa de deponer a Sadam Hussein en un principio, que fue usado como pretexto para las pretensiones estadounidenses en la zona, aun cuando Iraq ya no significaba una amenaza creciente. Veinte años después de la guerra, el eje saudí – americano sigue estando a la orden del día como se comprueba en la instalación de bases militares norteamericanas que han supuesto el gasto de miles de millones de dólares y en el último contrato de armas establecido con su aliado estadounidense en octubre de 2010 con un valor total de 60000 millones de dólares. Esto continúa descalificando a la monarquía saudí como legítima, pues en vez de utilizar los réditos del petróleo en inversiones internas, que permitan reformas sociopolíticas y que ofrezcan ciertos avances en libertad de derechos, los utilizan para atesorar su más que inflada riqueza personal y en inversión externa gastando grandes sumas de dinero para ocultar sus defectos sociales ante el escenario externo.

Oposición yihadista

La contienda del Golfo convertirá a Arabia Saudí en escenario de las primeras contestaciones de una oposición que se creía que era débil, pero que va a manifestar su creciente poder en los sucesivos atentados bomba que se tuvieron lugar primeramente en Riyad, seguidos de los de Jobar en 1996, en los que se contaron víctimas occidentales. Al- Qaeda y Bin Laden, su líder, negaron su vinculación con los mismos. Sí van a aceptar, sin embargo, su relación con los atentados del 11S contra el World Trade Center en Nueva York, en el que la mayoría de los suicidas fueron saudíes. Esta red es el principal grupo de oposición y*ihadista* a la familia saudí y fue creada en el interior de Afganistán en 1988, contando entonces con el apoyo de Arabia Saudí. No obstante, a partir de la Guerra del Golfo las actividades y acciones de este grupo terrorista se

[25] Ante tales presiones, el rey Fahd anunció en 1992 la creación de una Asamblea Consultiva y la creación de una Ley Básica, cambios más bien simbólicos utilizados con el propósito de disminuir la presión interna y con el objetivo de seguir asegurándose su monopolio y poder político.

volvieron desafiantes al régimen por la presencia de tropas norteamericanas en la zona[26].

El aumento de este radicalismo islámico se hizo notar, además, en los atentados que tuvieron lugar el 12 de mayo del 2003 -después de la Guerra de Iraq- contra barrios residenciales de extranjeros en Riyad, que ocasionaron 35 muertos. El 8 de noviembre de ese mismo año fueron asesinados trabajadores expatriados de otros países árabes.

Otros grupos opositores armados, presuntamente ligados a la red Al-Qaeda, destacan por los atentados terroristas realizados en contra del régimen saudí. El más representativo son las *Brigadas de al Haramain*, responsables de los atentados del 21 de abril del 2004 contra un edificio oficial de la capital.

Organizaciones de orientación islámica no violenta

Este tipo de oposición se encuentra compuesta por algunas organizaciones- que se apoyan en activistas profesionales de orientación islámica- que no legitiman las acciones y reacciones de la familia Saud, que cuestionan la presencia de no musulmanes en territorio sagrado y los vínculos del país con Estados Unidos. Estas organizaciones consideran como deber religioso la crítica hacia la casa gobernante en defensa de los intereses de la población y sus principales críticas son: la falta de respeto a los derechos humanos, la represión contra las manifestaciones públicas de oposición y sus líderes disidentes y el empeoramiento de las condiciones de vida en el país. La estructura más importante, dentro de este sector inconforme está representada por el Comité para la Defensa de los Derechos Legítimos (CDDL) y por el Movimiento para la Reforma Islámica en Arabia (MIRA) o también conocida como ISLAH (Reforma)[27].

El CDDL fue fundado en Arabia Saudí, pero dejó de funcionar por prohibición explícita del reino y algunos de sus miembros fueron encarcelados. Cuando uno de ellos, Muhammad al-Maasari, fue puesto en libertad trasladó el comité a Londres en 1994 con la colaboración de Saad al-Faqih[28]. Gracias al libre acceso de los medios de comunicación occidentales pudo publicar algunos comunicados

[26] Por este motivo a Bin Laden le fue retirada su ciudadanía. en 1994.
[27] MIRA "Movement for reform in Arabia", acceso octubre 2010, http://www.islah.info/

[28] Actualmente dirige el MIRA y en diciembre 2004 fue acusado por EE.UU de pertenecer a la red de Al Qaeda desde 1998. Incluso, se le incluyó en la lista de la ONU 1267 en el Comité de los individuos vinculados a esta red. Él está convencido de que EE.UU, aliado con el gobierno saudí, quiere difamarle con el objetivo de reducirle.

en los que exigía la implantación en Arabia Saudí de una judicatura independiente, la creación de un ejército fuerte, una economía no descompensada, y una política exterior próxima a los valores islámicos, entre otras cosas. Fueron especialmente críticos con el Consejo de los Ulemas Superiores, ya que apoyaban la política y las acciones del Gobierno, al contrario que los ulemas de *Al-Sahwa*.

Dentro de este movimiento se produjo un cisma entre sus componentes en 1996, por lo que Al-Faqih se retiró del mismo, colocándose como director en el MIRA[29], otra organización islamista fundada en 1966 en Arabia Saudí, pero que trasladó su capital a Londres. Su programa político proponía que el Consejo Consultivo gozara de más autoridad política que el Rey y que los ulemas tuviesen un lugar más destacado en la política saudí.[30]

Oposición al-Sahwa al-Islamiyya

Este movimiento, también llamado Despertar Islámico, es una mezcla entre la perspectiva *wahhabí* y el enfoque contemporáneo de los Hermanos Musulmanes. Estos últimos habían huido en la época de Nasser a otros países árabes, entre ellos Arabia Saudí, que les dio cobijo y les confirió puestos de trabajo en la administración educativa, y, de esta manera, habían contribuido a crear un movimiento que irrumpió en la universidades saudíes entre los años setenta y ochenta.

El momento crucial de este movimiento se manifestó en el Asedio de La Meca liderado por Yuhaymán Ibn Muhammad y Muhammad Ibn Abdula al-Qahtani, quienes se rebelaron en contra en contra de la familia real considerando degenerados y corruptos a sus miembros por su subordinación a EE.UU. Estos expusieron la incompatibilidad existente entre las prácticas tradicionales islámicas y un mundo que había sido modernizado de gran manera y que había corrompido al grupo dominante saudí[31]. Igualmente, empujaron al régimen a otorgar recursos adicionales al sistema religioso, como la construcción de nuevas instituciones religiosas y la promoción de las prácticas religiosas.
En los años noventa, algunos de sus miembros manifestaban sus quejas por la dependencia del gobierno saudí a la potencia occidental estadounidense, ya que significaba el alejamiento de la unidad de los musulmanes.

[29] La asociación utiliza medios de comunicación para manifestarse públicamente, algo que está terminantemente prohibido por el gobierno saudí.
[30] El reducido papel de los ulemas en los asuntos políticos procedía de la derrota de los *ijwán* en 1930 y de la posterior institucionalización de este papel impulsada por el mismo Faisal.
[31] Al-Rasheed, *Historia de Arabia*, 75.

Cabe destacar que posteriormente este grupo fue tomando posiciones más cercanas al régimen para luchar contra las fuerzas más extremistas. Los islamistas del *Sahwa*, que precisamente se suelen oponer a lo que ellos ven como reforma liberal o occidental en temas sociales y educativos, al igual que los y*ihadistas*, van a desempeñar un papel de gran importancia en junio del 2004, cuando un grupo de expertos religiosos de tendencia *salafí*, entre ellos Al-Hawali y Salman al-Awda[32], publicaron una fuerte y argumentada declaración basada en capítulos del Corán y tradiciones del *hadith* condenando oficialmente las acciones terroristas del Al-Qaeda por sus ataques contra no musulmanes y los intereses del Estado. *Sahwa* actuó en aquel momento como mediador entre el Estado y los propios militantes, y les prometió a estos últimos que si se entregaban se cancelarían todas las leyes que no se consideraban conformes con la *Shari´a*, se acallaría a los escritores más liberales, y se llevaría a cabo la derogación de la decisión de asumir la educación de las niñas fuera del sistema religioso.

Durante el s. XXI los miembros del *Sawha* han solicitado al gobierno una reforma en asuntos relacionados con la política, el papel de los ulemas, el ejército, la economía y el sistema judicial, pero el gobierno ha respondido encarcelando a algunos de sus dirigentes.[33]

Oposición shi´í

Las revueltas shi´íes se originaron como consecuencia de las discriminaciones que ha sufrido esta confesión desde época temprana en el país, principalmente en la región oriental de Hasa. La rígida doctrina *wahhabí* ha calificado a los shi´íes de heréticos por su desviación del dogma ortodoxo suní hanbalí y los ha discriminado desde el principio, igualmente, por las ocupaciones laborales que desempeñaba esta minoría principalmente en el campo. Muchos de ellos pasaron a trabajar en grandes yacimientos petrolíferos, lo que no mejoró a su pesar sus expectativas en materia social- ya que no eran beneficiarios del sector salud- y continuaban siendo excluidos en puestos institucionales y en el ejército.[34]
Tras la proclamación de la República Islámica en Irán en 1979, se empiezan a producir *huseiniyas* (reuniones shi´íes), en las que se sondeaban la posibilidad de

[32] Predicador que fue encarcelado en los años noventa por incitar a grupos de la oposición contra el régimen por medio de unos sermones que fueron distribuidos a través de cintas de audio. Tras haber pasado cinco años en a cárcel se convirtió en uno de los partidarios religiosos más importantes del régimen.
[33] Izquierdo Brichs. *Poder y regímenes*, 241.
[34] Al-Rasheed, *Historia de Arabia*, 197.

emprender una revolución en Arabia Saudí en la zona oriental[35] a través de la Organización de la Revolución Islámica[36]. La población shi´í veía como un gran apoyo a Irán, país que cuestionaba la capacidad del gobierno saudí para brindar protección a los lugares sagrados y que no creía en el discurso panislámico de Arabia Saudí[37] por la relación de interés que mantenía con EE.UU en lo relativo a los asuntos de seguridad. De esta manera, Irán se sirvió del Hayy (peregrinación) para difundir el mensaje de Jomeini y llamar al derrocamiento de la familia saudí.

Ante la amenazante situación, Arabia Saudí reaccionó rompiendo relaciones diplomáticas con Irán en abril de 1988 y reduciendo el número total de peregrinos de nacionalidad iraní de 150000 a 45000, lo que causó una gran indignación en Teherán[38].

La cuestión del Hayy siguió causando revuelos en los años posteriores, por ejemplo, en 1981, 80 peregrinos iraníes fueron deportados por distribuir propaganda política iraní y atacar públicamente a EE.UU e Israel durante el peregrinaje. [39]

Otra de las zonas de Arabia Saudí, Nayrán[40], situada al sudoeste del país, en la que vive una comunidad minoritaria ismaelí[41], se vio amenazada y perseguida por la *Mutawwa*. Esta comunidad religiosa, descendente de la tribu Yam, ha recibido numerosas concesiones por parte del gobierno de Riyad, como la nacionalidad saudí y puestos relevantes en las instituciones nacionales, así como un puesto en el *Maylis*, al contrario que al resto de la población shi´í a la que se le niega su implicación en puestos administrativos y la construcción de mezquitas.
A pesar de ello, tras el conflicto - que se había producido entre Arabia Saudí y Yemen en la frontera de ambos países por la zona del Asir - esta minoría

[35] Cerca de Qatif se encuentra un pequeño pueblo al-'Awwamiyya- que contiene uno de los yacimientos petrolíferos más abundantes del país- representativo del shi´ísmo, ya que de aquí proceden la mayoría de los miembros de los movimientos de oposición shi´í de Arabia Saudí. Incluso, fue denominado durante 1979 como "República Islámica de al-'Awwamiyya".
[36] Organización principal del shi´ísmo en Arabia Saudí que fue hace tiempo disuelta.
[37] En los años 60 Faisal había creado una organización islámica para expandir con ello una política regional, no sólo a los países árabes sino también a los islámicos, incluyendo Irán y Pakistán. Los objetivos del panislamismo eran la promoción internacional entre los estados musulmanes, eliminación de amenazas soviéticas y comunistas en el mundo árabe y la movilización de los países musulmanes en su lucha contra Israel. Al-Rasheed, *Historia de Arabia*, 179.
[38] Fürtig, Henner. *Iran's rivalry with Saudi Arabia between the Gulf wars.* (Reading, UK: Ithaca Press, 2002), 50.
[39] Henner, *Iran´s rivalry*, 45.
[40] Provincia que limita con Yemen.
[41] Es uno de los grupos shi´íes más influyentes. Su característica principal es que sólo reconoce a los siete primeros imanes, por eso se los conoce también como "septimanos".

experimentó cierto acoso por el *establisment* religioso, hecho que quedó demostrado con los violentos enfrentamientos protagonizados en Nayrán con la *Mutawwa*, ya que ésta afirmaba que un yemení se había instalado de manera ilegal en la localidad y que este era el motivo principal de los disturbios que se habían sucedido. Según fuentes ismaelíes, la policía religiosa había penetrado violentamente en una mezquita con el fin de expropiar los libros religiosos de esta confesión, lo que ocasionó algunas muertes de las que se desconoce su número exacto. El problema principal derivaba de la sospecha que el sistema saudí tenía respecto a los posibles contactos entre esta comunidad y las tribus situadas en la frontera de Yemen[42].

Grupo islamo-liberal

Constituido por la clase más occidentalizada del país y por algunos sectores del *Sawha*, esta oposición no religiosa y opuesta a la presencia estadounidense en la zona incluye a aquellos que buscan la consecución de elecciones democráticas, un sistema político menos restrictivo que permita una mayor participación de la sociedad, en especial de las mujeres. Este sector está en contra del *wahhabismo* y la vigencia de la Shari´a como ley en Arabia Saudí. No obstante, sus protestas son eventuales y coyunturales, por lo que no se registra ninguna organización relevante procedente de esta parte de la población.

En los años noventa va a reivindicar una serie de mejoras, que no se van a ver concretadas hasta enero de 2003, cuando se va a enviar al Rey una carta titulada, *Una visión sobre el presente y el futuro de la Nación*, en la que solicitaba la implementación de las siguientes reformas: una mayor transparencia del gobierno, la creación de un Estado de Derecho con una auténtica Constitución que posibilite la participación pública y el derecho de asociación, la representación política por medio de elecciones[43], así como la creación de nuevas instituciones que permitieran la apertura del sistema político.

A raíz de la carta, fue anunciada por el régimen la celebración de tres Diálogos Nacionales que tendrían lugar entre junio y diciembre del 2003 y junio del 2004, en los cuales se debatirían algunos aspectos sobre la reforma[44] siempre que no intentaran perturbar la unidad nacional saudí.
La primera sesión tuvo lugar en junio del 2003 y reunió a varias figuras religiosas, tales como ulemas del *establishment* religioso, predicadores *salafíes*, y

[42] Ignacio Gutiérrez de Teherán, "Arabia Saudí, una sociedad en quiebra", 3.
[43] Estas peticiones se recogen en el *Memorandum of Advice* de 1992.
[44] International Crisis Group "Can Saudi Arabia reform itself?" 28 (Cairo/ Brussels: Middle East Report, 2004), 16.

líderes de las comunidades shi´íes y sufíes[45]. El Príncipe heredero intentó fomentar en estos Diálogos Nacionales el entendimiento suní y shi´í, pero los shi´íes van a ver poca evidencia de cambio. El segundo diálogo que tuvo lugar en La Meca y que contó con la participación de diez mujeres, abordó el tema del extremismo resurgente, la realización de elecciones para representantes en la *Shura* y en los Consejos Regionales, el establecimiento de sindicatos e instituciones sociales, la separación de poderes, la regulación de la economía para proteger los recursos públicos y la posibilidad de dar más libertad de expresión. La tercera sesión, celebrada en Medina en junio del 2004, hizo referencia a los derechos y deberes de las mujeres, debido a que las restricciones religiosas impiden a las mujeres trabajar o jugar un papel importante en la sociedad. Por ejemplo, se las impide conducir, hay segregación en el espacio público, y necesitan la autorización de los hombres para viajar, para trabajar, y para recibir asistencia sanitaria y educativa[46].

Al final, los resultados de este diálogo fueron limitados, ya que algunos sectores conservadores de la población se opusieron a que los temas sobre la mujer fueran discutidos públicamente. A pesar de ello, el Príncipe Heredero, por entonces Abdallah Ibn Abd al-Aziz, se reunió separadamente con este grupo de mujeres sin la presencia de estos sectores, mujeres que le entregaron una alternativa y algunas recomendaciones más específicas, que él prometió considerar. Pero no hubo una seria garantía de que estas sugerencias fueran establecidas, porque todavía las sesiones del Diálogo Nacional seguían estando en manos de miembros de la élite, que ejercían un gran control y tenían como objetivo excluir críticas e, igualmente, dar una buena imagen del régimen frente al exterior.

¿Es viable una posible apertura democrática?

A lo largo del 2003, grupos de intelectuales saudíes, integrados también por shi´íes, plantearon ciertas reformas dirigiendo varias cartas y documentos al príncipe Abdallah Ibn Abd al-Aziz. Sin embargo, la puesta en práctica de las mismas encontraba ciertamente reticencias con los ulemas más conservadores del régimen, quienes ya habían expresado cierto recelo por las reformas limitadas[47] que el gobierno había estado promoviendo por el temor de que la población extranjera presente en el país se volviera contra ellos, tras los atentados terroristas que se sucedieron progresivamente desde el 11S. En octubre de 2003,

[45] ICG, “Saudi Arabia Reform”, 16.
[46] ICG, “Saudi Arabia Reform”, 17.
[47] Aparte de los Diálogos Nacionales, entre estas tímidas reformas se encuentra la constitución de la única organización de Derechos Humanos, creada en el 2003 y que es gubernamental. No obstante, a organizaciones como Anmistía Internacional y *Human Rights Watch* se les ha negado el permiso de trabajar en la zona o una vez allí han sufrido restricciones.

el rey anunció la celebración de unas elecciones[48], que fueron muy limitadas y despertaron reacciones negativas de la oposición.

Con la llegada del rey Abdallah al poder en agosto de 2005 se pensaba en un posible proceso de transición democrática, por los esfuerzos que ha realizado en la ejecución de algunas reformas y en el impulso de otras- a nivel interno destaca la naturalización de algunos trabajadores ilegales en el país, la rehabilitación de los prisioneros extremistas y el combate a la cultura violenta en las escuelas, a través del Ministerio de Educación, así como las confrontaciones directas con los militantes armados, como la del 2004[49], pero, en general, han sido más bien limitadas, por el desinterés de la élite en invertir en otras iniciativas que no sean de su beneficio.

El paso "más importante" de la respuesta del gobierno a las demandas de la población se verá reflejado en las elecciones municipales del 2005[50], las primeras desde 1960, en parte debido a la relativa presión pública que había ejercido EE.UU, deseoso de ver al reino participar en una reforma política, con el fin de producir ciertos cambios fundamentales, sobre todo en lo concerniente al sector religioso más conservador.

No obstante, estas elecciones van a ser una especie de "*escenificación teatral"* realizada por el gobierno para reforzar su imagen internacional, ya que al final todo va a ser previsto y controlado por la élite saudí[51]. No se permitió la participación de partidos políticos que estaban prohibidos, ni el voto de la mujer, en el que se objetaron razones administrativas[52]. En aquel momento el gobierno prometió que en un futuro las mujeres podrían votar en unas nuevas elecciones que serían celebradas en el 2009 .Pero aun está por ver el nuevo escenario de unas elecciones que se daban por supuestas y que fueron aplazadas indefinidamente.

Desde las revueltas registradas en Túnez y Egipto en los pasados meses, el optimismo no ha hecho más que crecer entre el conjunto de la oposición. Un grupo de islamistas saudíes, entre los que se encuentra al-Awda, miembro del

[48] Estas elecciones no tendrían lugar finalmente hasta febrero del 2005.

[49] La policía saudí capturó en el 2004 a casi 3 mil y*ihadistas*, como presuntos responsables de los ataques con bomba que han causado muchas muertes en el país.

[50] Fueron celebradas entre febrero y abril, pero están caracterizadas por la escasa participación de la población, excepto en áreas shi´íes.

[51] Las elecciones fueron amañadas durante todo el proceso, ya que la mitad de sus miembros, quienes fueron aprobados previamente por el gobierno, fueron elegidos por varones mayores de 21 años, y la restante mitad por la monarquía.

[52] Con ello se refiere a la ausencia de cabinas de votación separadas y a la carencia de documentos de identificación. Una razón de fondo la constituye la oposición de los conservadores religiosos.

Sahwa, han reclamado el pasado 28 de febrero una serie de mejoras, tras haber sido animados por 130 intelectuales liberales que habían solicitado al reino, el día anterior, reformas en el plano social- derecho a la educación, a la participación en la vida pública y la concesión a la mujer del derecho al trabajo-y en el político- la instauración de una monarquía constitucional, la separación de poderes y la adopción de una Constitución real. En la petición de ese grupo de personalidades islamistas, que fue colgada en la red a través de varios foros en el Golfo, se hallaba la reforma del sistema político en lo que se refiere a la elección democrática y no arbitraria de los miembros del *Maylis al-Shura*, la renuncia del rey a la posición como Primer Ministro y la reforma del sistema judicial. Igualmente, pedían libertad de expresión, medidas contra corrupción de la élite y la liberación de presos de opinión.

Así pues, las protestas continuas contra dirigentes árabes que despiertan en Internet y circulan con gran rapidez a través de las redes sociales como *Facebook* no postergan la última esperanza, más bien la anteponen. La población parece haber tomado conciencia política, lejos del clima apolítico al que acostumbraba.

La provincia oriental saudí, en la que se encuentran las localidades de Qatif, Hofuf y ´Awwamiyya de mayoría shi´í, no queda inmune ante las protestas revolucionarias, cuyo contagio llega impulsado por sus correligionarios shi´íes desde su vecina Bahréin. Así, desde febrero se registraban manifestaciones en las que esta minoría, reprimida desde la formación del reino saudí, reclamaba reformas constitucionales y la lucha contra la corruptela del reino saudí. Otras peticiones surgen del grupo de mujeres que sufrió un ataque, el 5 de marzo, por parte de la guardia personal del príncipe Muhammad Ibn Fahd, cuando solicitaban la liberación de sus seres queridos, los llamados "presos olvidados"[53]. El gobernador se negó a recibirlas y ordenó a su guardia apalearlas para que salieran de allí.

Y es que las manifestaciones han conseguido despertar al temible "león saudí" y a sus secuaces policiales más próximos. Su objetivo primordial ha consistido de momento en detenciones, como la del jeque shi´í Tawfiq al Amer el 27 de febrero-tras haber defendido la monarquía constitucional-, y las de otras 26 personas durante la primera semana de marzo, pero va más allá implantando un régimen de terror con amenazas que aseguran "cortar el dedo" a quien se

[53] Nueve de ellos fueron acusados por el ataque realizado a una base americana, situada en Al Jobar, pero nunca fueron juzgados. Entre los muertos se registraron 19 soldados norteamericanos. Ángeles Espinosa,"Arabia Saudí libera a un prominente clérigo chií para aplacar las protestas", *El País*, 7 de marzo, 2011, acceso 12 de marzo, 2011,http://www.elpais.com/articulo/internacional/Arabia/Saudi/libera/prominente/clerigo/chii/aplacar/protestas/elpepiint/20110307elpepiint_5/Tes.

inmiscuya en los asuntos internos del país, apoyándose en la Asociación de Investigaciones y Fetuas, que prohíbe las manifestaciones. Otras decisiones para frenar el estado de protesta, anunciados por Abdallah, la constituyen la creación de un fondo de 70.000 millones de dólares para proyectos sociales, la creación de 60.000 empleos en las fuerzas de seguridad[54], y la determinación del Estado Saudí de mandar un millar de soldados a Bahréin para reprimir las revueltas shi´íes que podrían derrocar a la monarquía suní, produciendo de esta manera un "efecto contagio" que podría trasladarse al área oriental de Arabia Saudí. Estas medidas drásticas no hacen más que poner al descubierto el temor de la monarquía saudí, la fragilidad del régimen y su pérdida de legitimidad, pues sus intensificados esfuerzos por hacer oficiales y legítimas sus decisiones buscando apoyos en los grupos religiosos, o en las agencias gubernamentales, o estableciendo medidas estratégicas- como la liberación de al Amer, con motivo de acallar a la población- se ven ahogadas ante las continuas protestas, protagonizadas por shi´íes, que reclaman mayor igualdad social, económica y religiosa.

La jornada del Día de la Ira convocada el viernes 11 de marzo de 2011 en Riyad no hizo sino mitigar los ánimos de la población, pues el miedo se apoderó de los posibles participantes. Todo intento de producirse fue sofocado por los verdugos más temidos de la población, la temible *Mutawwa*, que se encuentra al servicio de las autoridades saudíes, quienes no han cesado de repetir a, a través del Ministerio del Interior, que todo intento de protesta está prohibido en nombre del Islam y de Alá, medida respaldada por el Consejo de ulemas.

La cara futura del régimen saudí: ¿su jaque mate?

El proceso de formación del Estado de Arabia Saudí es clave para entender el afianzamiento de la élite actual, ligada a la línea de descendencia de Ibn Saud, quien unificó el Reino en 1932, y que es la que controla desde entonces el Estado central y viene justificando sus acciones de gobierno gracias a la legitimación religiosa del *wahhabismo.* La acumulación de las rentas del petróleo en las manos de esta élite ha hecho posible la durabilidad del régimen, pero los petrodólares utilizados con objeto de frenar el activismo político y social no van a salvar ya a un régimen que actualmente se tambalea.
Si las revueltas que sacudían el reino en los años treinta fueron frenadas a raíz de las primeras extracciones de petróleo, la gran modernización de los años setenta coincidente con el reinado de Faisal, no experimentará la misma suerte.

[54] G. Fourmont/ Agencias, " El rey saudí recurre a los petrodólares para aplacar la crisis", *El público*, 18 de marzo, 2011, acceso 22 de marzo,2011, http://www.publico.es/internacional/366877/el-rey-saudi-recurre-a-los-petrodolares-para-aplacar-la-crisis/comentarios-valorados

Tensiones y sanciones que condenaban la modernización en un marco islámico, surgieron a la luz en el levantamiento islamista que tuvo lugar en La Meca. Después de la Guerra del Golfo, grupos islamistas manifestaron su propia decepción con el régimen en temas de represión, poca participación ciudadana y la injusta distribución de la economía, sobre todo a partir de la contienda, porque supuso un elevado gasto en defensa que derivó en el incremento del déficit público, viéndose afectada por ello la población.

El futuro de Arabia Saudí es por tanto cada día más bien incierto y contradictorio. Hace falta un cambio de la relación entre el régimen y la sociedad para que se inicie el camino hacia la democracia, de manera que la élite primaria en unos años sea capaz de compartir sus privilegios con otras capas de la población.

No obstante, las actuales protestas de de la población no parecen suponer un problema para Abdallah y sus adeptos. El Estado saudí ha recurrido dos veces[55] a los petrodólares para implementar programas sociales y a la represiva policía religiosa para castigar a los participantes estén dispuestos a atentar contra la seguridad del país, pero que inevitablemente continúan teniendo miedo de la estricta aplicación de un dogma religioso más que opresivo.

Por su parte, si Arabia Saudí no quiere encontrarse en una situación de "*jaque mate*" ante las exigencias de democracia y libertad de su población, debe encaminarse en un futuro próximo hacia una posible reforma interna que tendría que ver con el reforzamiento de las instituciones políticas, para allanar el camino hacia la consecución de unas elecciones más libres y más democráticas; relajar las restricciones de agencias estatales, como la *Mutawwa*, y asociaciones cívicas no gubernamentales para ofrecer a la población mayor libertad y participación de la sociedad en la toma de decisiones políticas; apertura hacia la minoría shi´í, permitiéndola acceder a puestos que hasta ahora le siguen siendo prohibidos (la administración y el ejército); aislamiento de los militantes extremistas y la movilización de la sociedad en contra de ellos; el nombramiento de tecnócratas más cualificados a altos cargos ejecutivos, ocupados hasta ahora únicamente por miembros de la familia real; separación de poderes, y que el Consejo de la *Shura* tenga un verdadero poder legislativo sin ser manejado en todo momento por los propósitos del monarca. Por último, la diversificación de la economía es clave para evitar una posible crisis. En el marco económico, es relevante la orientación que Arabia Saudí ha desarrollado hacia el mercado privado-que se ha

[55]En febrero de 2011, cuando se hicieron visibles las demandas de la población el rey Abdallah se comprometió a llevar a cabo reformas sociales por valor de 36.000 millones de dólares. Con el objetivo de frenar la amenaza interna que ha proseguido en el mes de marzo anunció la suma de70.000 millones de dólares.

manifestado en su incorporación a la Organización Mundial del Comercio en el 2005- para descentralizar la economía y lograr cierta apertura en el mercado exterior.

La futura cara del régimen va a depender de la postura que adopte EE.UU frente al clima actual de reivindicación civil en nombre de un sistema democrático. Ello implica el reto que le supone llevar a cabo maniobras drásticas- como las que se han empleado en Egipto y Libia- en Arabia Saudí, su socio incondicional, debido a que de él depende la evolución mundial de los precios del petróleo, que ante todo deben mantenerse en un nivel adecuado para los intereses occidentales.

Por primera vez, y tras la intervención militar saudí en Bahréin, la Casa Blanca ha requerido a Arabia Saudí reformas democráticas y un proceso de diálogo ante las demandas de los manifestantes, además de dejar a un lado todo intento de represión. Washington parece contradecirse de nuevo, pues la maniobra del contingente militar saudí en Bahréin, a la que no calificó de invasión, sigue siendo una respuesta de contención y castigo, que no responde a las aspiraciones democráticas deseadas por la población. En este sentido, aun es incierta la jugada norteamericana y si ésta se encamina al logro de una transición democrática en el tablero saudí.

Arabia Saudí, por el momento, sigue aferrada a su restrictiva dictadura, acallando cualquier voz crítica y estableciendo un régimen "inquisitorial" que despierta miedo entre sus ciudadanos. Pero no parece que sus élites gobernantes vayan a perder el equilibrio fácilmente, ya que aprovechan la posición del país como el mayor exportador mundial de petróleo para sostenerse firmemente en su poder. Bien es cierto que estos últimos intentos de protestas podrían llegar a ser progresivamente un significante valor de cambio y esperanza en el futuro del país.

Bibliografía.

Al Rasheed, Madawi. *Historia de Arabia Saudi*. Traducido por María Condor. Cambridge: Cambridge University Press, 2002.

Cave Brown, Anthony. *Dios, Oro y petróleo. La historia de ARAMCO y de los reyes saudíes*. Traducido por Carlos Gardini. Barcelona: Ed. Andrés Bello, 2001.

Chomsky, Noam. Lo que decimos, se hace. Sobre el poder de Estados Unidos en un mundo en cambio. Conversaciones con David Barsamian. Traducido por Carlos Fernández-Victorio. Barcelona: Península, 2008.

Choueriri, Youssef, *Arab Nacionalism a History*. Oxford: Blackwell Publisers, 2000.

E. Long, David. *Culture and Customs. Saudi Arabia*. Westport, CT and London, UK: Ed. Greenwood Press, 2005.

Espinosa, Ángeles. "Arabia Saudí libera a un prominente clérigo chií para aplacar las protestas", *El País*, 7 de marzo, 2011. Acceso 12 de marzo, 2011. http://www.elpais.com/articulo/internacional/Arabia/Saudi/libera/prominente/clerigo/chii/aplacar/protestas/elpepiint/20110307elpepiint_5/Tes.

Fürtig, Henner.Iran's rivalry with Saudi Arabia between the Gulf wars. Reading, UK: Ithaca
Press, 2002.

García Gascón, Eugenio. "Arabia Saudí envía tropas a Bahrein para acabar con las protestas chiíes". *El público*,15 de marzo, 2011. Acceso 19 de marzo, 2011. http://www.publico.es/internacional/366096/arabia-saudi-envia-tropas-a-bahrein-para-acabar-con-las-protestas-chiies.

G. Fourmont/ Agencias, "El rey saudí recurre a los petrodólares para aplacar la crisis", *El público*, 18 de marzo, 2011. Acceso 22 de marzo, 2011. http://www.publico.es/internacional/366877/el-rey-saudi-recurre-a-los-petrodolares-para-aplacar-la-crisis/comentarios-valorados

Gutiérrez de Teherán, Ignacio. "Arabia Saudí, una sociedad en quiebra". *Revista Nación Árabe.* 40, primavera del 2000. http://www.nodo50.org/csca/miscelanea/arabia_soc-en-quiebra.html.

Internacional Crisis Group. "Can Saudi Arabia reform itself?". *Middle East Report* 28 Cairo/Brussels, junio de 2004.

International Crisis Group. "Who are the islamist"?. *Middle East Report* 31. Amman/Riyadh/Brussels, septiembre de 2004.

Izquierdo Brichs, Ferrán. *Poder y regímenes en el mundo árabe contemporáneo*. Barcelona: Fundació CIDOB, 2009.

Kostiner Joseph , "State, Islam and opposition in Saudi Arabia: the post desert-storm phase." *Middle East Review of International Affairs*. Vol. 1, Nº 2, julio 1997. Acceso 15 de junio, 2010. http://meria.idc.ac.il/journal/1997/issue2/jv1n2a8.html

Linabury, George. "The Creation of Saudi Arabia and the Erosion of Wahhabi Conservatism*."in* Michael Curtis (ed.),*Religion and Politics in the Middele East.* Vol. 11, Nº. 1,1978.

Márquez Martín, Jaime. "Arabia saudí: ¿un "estado terrorista"? Descrédito exterior y contestación interna", *Revista Nación Árabe* 51, primavera de 2004. http://www.nodo50.org/csca/na/na51/na51.html

Ménoret, Pascal. *Arabia Saudí. El reino de la ficciones*. Prólogo de François Burgat. Biblioteca de Islam Contemporáneo. Traducido por José Miguel Marcén. Barcelona: Edicions Bellaterra, 2004.

Mordechai, Abi. Saudi Arabia in the oil Era. Regime and Elites: Conflict and Collaboration. Croom Helm. London: Croom Helm, 1988.

N. Katz.Mark. "Assessing Saudi Susceptibility to Revolution". In *Iran, Iraq and the Arab Gulf States,* edited by Joseph A. Kechichian. London: Palgrave, 2001.

Niblock, Tim. *Saudi Arabia. Power, Legitimacy and survival. The contemporary Middle East,* edited by professor Anoushiravan Ehteshami. Routledge: London and New York, 2006.

Rashid Nasser, Ibrahim. *Saudi Arabia and the Gulf War*. Missouri: International Institute of Technology, 1992**.**
Raphaeli, Nimrod, "Saudi Arabia: a brief guide to its politics and problems". *Middle East Review of International Affairs,* Volume 7, Nº 3 (2003). Acceso Junio 15, 2010, http://meria.idc.ac.il/journal/2003/issue3/jv7n3a2.html

Vogel, Frank Edward. "Islamic Law and Legal System Studies of Saudi Arabia". Ph.D. diss., Harvard University, 1993.

Otras Fuentes

Abna. Co. "Ahlulbayt News Agency": http://www.abna.ir/data.asp?lang=5&Id=182511

Agencia Islámica de Noticias. "Elecciones y represión en Arabia Saudí". Mundo islámico. *Webislam,* 2003.

Basic law of Saudi Arabi,http://www.mideastinfo.com/documents/Saudi_Arabia_Basic_Law.htm

CIA. “Central Intelligence Agency”, Last Updated: May 03, 2010 01:21, https://www.cia.gov/

MIRA “Movement for reform in Arabia”, acceso octubre 2010. http://www.islah.info/

Syed Rashi Husain “Shifting crude focus — harbinger of strategic, geopolitical changes” *Arab News*, febrero de 2010. http://archive.arabnews.com/?page=1&section=0&article=132559&d=7&m=2&y=2010&pix=kingdom.jpg&category=Kingdom

Fundación Centro de Estudios del Medio Oriente Contemporáneo-CEMOC
ANMO: África del Norte y Medio Oriente
Vol. 1, No. 1, Otoño 2011
Páginas 87-103

Al-Farāfīr de Yūsuf Idrīs entre el teatro egipcio y el occidental

Hany El Erian El Bassal
Universidad de Alicante
Alicante, España
hany@ua.es

Resumen
El presente trabajo pretende aproximar al lector en lengua española a al-Farāfīr, una obra teatral emblemática escrita por uno de los grandes genios de la literatura árabe moderna, Yūsuf Idrīs, considerado de forma unánime por la crítica como un símbolo destacado de la literatura y el pensamiento árabes del siglo XX. Posiblemente al-Farāfīr de Yūsuf Idrīs sea la obra teatral árabe que más y mayores polémicas haya levantado en el siglo XX. Las discusiones acerca de todos los aspectos de la obra han sido seguramente de las más encendidas de toda la dramaturgia árabe y, sin duda, del teatro egipcio. Es una obra atrevida en su forma y su ideología. Al-Farāfīr no entró en las vidas de los egipcios de una forma sosegada como la mayoría de las obras teatrales. Al contrario, todos se preguntaron: ¿Es éste un verdadero teatro egipcio o no? ¿Al-Farāfīr se diferencia de las obras teatrales conocidas en Occidente? ¿Tiene más rasgos egipcios que otras obras teatrales? ¿Al-Farāfīr es egipcia u occidental? En el siguiente artículo intentaremos responder a todas estas preguntas.

Palabras clave: Literatura árabe – Yūsuf Idrīs – Egyptian theatre

Abstract
This paper aims to provide the reader with Spanish language al-Farāfīr, a symbolic play written by one of the great geniuses of modern Arabic literature, Yusuf Idris, unanimously considered by critics as an outstanding symbol of the literature and the twentieth century Arab thought. Perhaps al-Farāfīr of Yusuf Idris is the play more and more controversial has been lifted in the twentieth century. Discussions on all aspects of the work have been probably the most burning of all Arabic drama, no doubt, the Egyptian Theatre. It is a daring work in its form and ideology. Al-Farāfīr not enter into the lives of the Egyptians in a quiet as most of the plays. On the contrary, all wondered: Is this a real Egyptian theatre or not? Al-Farāfīr differs from the known plays in the West? Do you have more features than other plays Egyptians? Al-Farāfīr is Egyptian or Western? The following article will try to answer all these questions.

Key words: Arab literature – Yūsuf Idrīs – Egyptian theatre

Recibido: 29/11/2010
Aceptado: 21/02/2011

Introducción

Yūsuf Idrīs[1], antes de publicar *al-Farāfīr*[2] (*Los fantoches*) en la primavera de 1964 como ejemplo de un nuevo estilo del teatro egipcio, escribió tres artículos que se publicaron en los meses de enero, febrero y marzo del mismo año en la revista *al-Kātib*, con el título de *Naḥw masraḥ miṣrī* "Hacia un teatro egipcio". En estos artículos hizo un repaso al teatro desde la antigüedad hasta el teatro contemporáneo y hacía un llamamiento a la creación de un teatro auténticamente egipcio, inspirándose en el legado árabe y egipcio y creando una situación de teatralidad. Desde luego, Yūsuf Idrīs siempre será recordado por los árabes en general y por los egipcios en particular por ser uno de los pioneros en la búsqueda de un teatro puramente egipcio que se aleje de los criterios del teatro occidental[3].

Pero ¿llegó Idrīs a crear un teatro egipcio independiente del teatro occidental? Sin duda éste era su objetivo. Idrīs se esforzó en buscar la forma que le diferenciara del teatro occidental. ¿Pero podemos afirmar que logró este objetivo? La respuesta –divergente-, reposa en las diferentes opiniones de los críticos literarios, que presentamos a continuación.

La reacción de los críticos literarios a esta prueba fue tan dura que una mayoría de ellos rechazaron los argumentos de Idrīs y afirmaron que en *al-Farāfīr* se manifestaban, tanto en su filosofía como en su forma, una clara influencia europea. Una influencia que va desde las comedias de Aristófanes, pasando por *La Commedia dell'Arte* italiana, hasta las corrientes teatrales más modernas, representadas con dramaturgos como Pirandello, Brecht, Beckett, etc. Entre los críticos literarios que sostienen esta opinión encontramos nombres de la talla de Muḥammad Mandūr[4], Luwis 'Awad[5], y Raŷā' al-Naqqāš[6]. Pilar Lirola comenta

[1] Sobre la vida y la obra de Yūsuf Idrīs, véase entre otros, Roger Allen, *Crítical perspectives on Yusuf Idris*, (Boulder: Lynne Rienner Publishers, 1994); P. M. Kurpershoek,, *The Short stories of Yusuf Idris, a modern Arabic Egyptian author*, (Leiden: E.J. Brill, 1981); Pilar Lirola Delgado, *El universo dramático de Yūsuf Idrīs: Egipto, una preocupación constante*, (Madrid: Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 1995).

[2] *Farāfīr* es el plural de *Farfūr*, que en árabe dialectal egipcio tiene el sentido de "fantoche, gracioso, hazmerreír, mamarracho o bufón".

[3] Pilar Lirola Delgado, *Aproximación al teatro egipcio moderno*, (Granada: Grupo de Investigación Estudios Árabes Contemporáneos - Universidad de Granada, 1990), 19.

[4] Luwīs 'Awad, *Al-ţawra wa-l adab*, (El Cairo: Dār al-Kitāb al-'Arabī li-l-Ṭabā'a wa-l-Našr, 1967), 286 (*todas las traducciones del árabe del presente trabajo son del autor H. E.*).

[5] *Op. cit.*, 297.

[6] Raŷā'al-Naqqāš, "al-Farāfīr wa-l masraḥ al-gāḍib", *Yūsuf Idrīs (1927-1991)*, (El Cairo: al-Hay'a al-Miṣrīya al-' Āmma li-l-Kitāb 1991) ,498.

"que esta influencia europea significó, de alguna manera, una revolución en el contexto de la dramaturgia árabe. Contiene elementos de las escuelas modernas como el teatro del absurdo y el teatro de la mente o intelectual. Aunque suponía una novedad en el teatro egipcio, a excepción de lo que Tawfíq al-Hakim había hecho, no lo era en el contexto del teatro mundial, en el que desde los años cincuenta se comenzó a hacer un teatro experimental del que Idrīs, como otros dramaturgos egipcios, estaba al tanto"[7].

En palabras de Idrīs: "Tras escribir *al-Farāfīr,* los críticos se opusieron a la idea. Dijeron que el teatro tiene una forma mundial, que no importa la identidad, no importa que sea el tema egipcio, italiano, español. No importa. Les dije: 'No'. Cada tema impone una forma y existe un teatro egipcio. Desencadenaron una gran oposición contra mí. Pero el tiempo demostró que yo tenía razón y algunos de ellos viajaron y encontraron que había un teatro hindú, un teatro chino, un teatro japonés y comenzaron a creer en la teoría del teatro egipcio"[8].

El profesor M. M. Badawī, explica que durante los siete años que transcurrieron desde que Idrīs escribió *El Momento Crítico* hasta el año que escribió *al-Farāfīr,* el escritor egipcio pensó profundamente en la necesidad de escribir dramas que tuvieran sus raíces en la tradición folklórica egipcia, por lo que escribió *al Farāfīr*. Se ha escrito sobre esta obra mucho más que cualquier otro trabajo dramático de este período y es en gran parte porque Idrīs quiso hacer entender a todos que esta obra representa la aplicación de su teoría revolucionaria del teatro egipcio, expuesta en sus artículos de *al-Kātib*[9]. Así explica Badawī la figura de Farfūr: "Es interesante ver que la descripción de Idrīs de su actor ideal contiene ingredientes de *La Commedia dell'Arte*, así como de la literatura tradicional árabe humorística. Por un lado el Arlequín, y por otro los protagonistas

[7] Pilar Lirola Delgado, "Una lectura más de *al-Farāfīr* de Yūsuf Idrīs," *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, XL- XLI (1991-1992),163-4.

[8]Dato recogido de Pilar Lirola Delgado, "Entrevista a dos literatos egipcios (Yūsuf Idrīs y Naŷīb Maḥfūẓ): El teatro" *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, XXXVIII (1989-1990),107.

[9] M.M.Badawi, *Modern Arabic drama in Egypt*, (Cambridge: Cambridge University Press, 1987), 155.

ingeniosos de las *maqāmāt* y las anécdotas de Ŷuḥa[10], junto a comediantes populares egipcios, como ʻAlī al-Kassār y Naŷīb al-Rīḥānī"[11].

Raŷā' al-Naqqāš, sin embargo, cree que todo lo nuevo que se encuentra en la obra de Idrīs tiene antecedentes occidentales[12], poniendo como ejemplo que ya era habitual en los teatros occidentales no utilizar el telón entre la primera y la segunda parte como forma de eliminar las barreras entre el espectador y el actor.

Abundando en este mismo argumento, Pilar Lirola opina que "desde el primer momento en que comenzamos la lectura de *al-Farāfīr* nos encontramos con el mundo de Pirandello, especialmente con la trilogía del "teatro dentro del teatro", que contiene *Seis personajes en busca de autor* (1921), *Cada cual a su manera* (1924) y *Esta noche se improvisa* (1930)"[13].

En esta línea Muḥammad Mandūr encontró coincidencias entre *al-Farāfīr* y *La Commedia dell'Arte*[14], e igualmente el dramaturgo Alfred Faraŷ, señaló que en ciertos aspectos, como la relación del criado con el señor, *al-Farāfīr* participa de las bases de *La Commedia dell'Arte*[15].

Otras influencias las encuentra Mandūr focalizadas en torno al premio Nobel italiano Luigi Pirandello. Posiblemente, en nuestra opinión, estas semejanzas temáticas entre ambos podrían dirigirse igualmente hacia ciertos aspectos de la personalidad e ideología de los dos autores, en especial su falta de fe en los sistemas políticos y su pesar por lo quebradizo de la condición humana. A continuación vamos a ofrecer una serie de ejemplos de las coincidencias que, a nuestro parecer, se encuentran entre la obra de Idrīs y la de Pirandello. Aunque Mandūr no cita estas coincidencias concretas, hablando únicamente de

[10] Ŷuḥa o Goḥā es un personaje tradicional entre los egipcios, es el héroe de las anécdotas, bromas, chistes e historias entretenidas, en las que muestra una mezcla de personalidad entre el tonto y el pícaro. Sus anécdotas son conocidas en el mundo árabe y están recogidas en diferentes libros. Véase, *Cuentos de Yehá*, recogidos, ordenados y publicados por Tomas García Figueras, traducidos del árabe... por Antonio Ortiz, (Jerez de la Frontera, 1934); reed facsímil con introducción de José Luis Vivas Bailo, (Sevilla: Padilla, 1989). También véase el artículo de Clara Thomas "Yuha, un personaje popular en el Magreb y en todo el mundo árabe", *al-Andalus-Magreb*,1 (1993),187-223.

[11] M.M.Badawi, *Modern Arabic drama in Egypt*, 157.

[12] Raŷā'al-Naqqāš, "al-Farāfīr wa-l masraḥ al-gāḍib", 498.

[13] Pilar Lirola Delgado, "Una lectura más de *al-Farāfīr...*", 166.

[14] Saʻd Kāmil, "al-Nuqqād yarfiḍūn fikrat masraḥ miṣrī ŷadīd" *Al-Maṣdar* (mayo 1964), 38-39.

[15] Alfred Faraŷ, *Dalīl al-mutafariŷ al-ḡakī ilā al-masraḥ*, (El Cairo: al-Hay'a al-Miṣrīyya al-ʻAmma li-l-Kitāb, 1966), 67-73.

influencias de modo general, podemos intentar exponer aquí algunas de ellas. En primer lugar, encontramos un alma gemela del autor que sale al escenario hablando al público en *al-Farāfīr* en *Esta noche se improvisa* de Pirandello, concretamente en la figura del director del teatro, el Doctor Hinkfuss. Las dos obras empiezan de una forma similar, haciendo una descripción ambiental. *al-Farāfīr* empieza con una descripción del escenario.

> *El escenario está vacío, sólo hay una mesa de oradores y sobre ella, unos micrófonos, una jarra de agua y un vaso.*[16]

Y *Esta noche se improvisa* empieza describiendo el patio de butacas del teatro:

> *Esta noche el teatro está lleno de esos especiales espectadores.*[17]

En la segunda parte de *al-Farāfīr*, Farfūr utiliza el pasillo que divide en dos el patio de butacas para llegar al escenario:

> Farfūr:- *(Entrando por la puerta que utiliza el público para acceder al patio de butacas, camina por el corredor Principal entre los asientos, empujando un carrito).*[18]

En *Esta noche se improvisa* sucede algo similar cuando el director, el Doctor Hinkfuss, accede al escenario atravesando el patio de butacas:

> *El Doctor Hinkfuss, que ha abierto con violencia la puerta de entrada y avanza furioso por el pasillo que divide en dos alas el patio de butacas.*[19]

En *al-Farārīr*, el Autor es presentado por Idrīs en una segunda aparición en forma de un hombrecillo o un enano, de la misma forma que presenta Pirandello a su director el Doctor Hinkfuss:

> Farfūr: *(Entra el Autor con aspecto de un enano o un niño, con la mitad de la altura del primer Autor; sigue llevando un pantalón corto)*[20].

---

[16] Yūsuf Idrīs, *al-Farāfīr* (El Cairo: Dār al-Taḥrīr, 1964). Reeditada en *Hacia un teatro árabe,* (Beirut: al-Waṭan al-'Arabī 1974), 175-260. Octava edición- (El Cairo: Maktabat Miṣr, 1988), 63. Todas las citas que hagamos de la obra, irán referidas en su original árabe a esta edición.

[17] Luigi Pirandello, *Seis personajes en busca de autor, Cada cual a su manera, Esta noche se improvisa.*, Edición de Romano Luperini y Miguel Ángel Cuevas, (Madrid: Cátedra, 2001), 252.

[18] Yūsuf Idrīs, *al-Farāfīr*, 125.

[19] Luigi Pirandello, *Seis personajes en busca de autor*, 253.

[20] Yūsuf Idrīs, *al-Farāfīr*, 92.

> *El Doctor Hinkfuss sufre la terrible y muy injusta condena de ser un hombrecillo de poco más de medio metro*[21].

Otra evidencia de las coincidencias y el parecido que se encuentra entre la obra de Idrīs y la de Pirandello las encontramos en las frases siguientes de las dos obras:

> *El Autor: Estamos en el teatro, y el teatro es una celebración, una gran reunión, un festival. Se trata de mucha gente, personas que dejaron los problemas fuera, que vienen a vivir dos o tres horas juntos, una gran familia humana*[22].

> *Doctor Hinkfuss: Los espectadores, tras una jornada de graves ocupaciones y gestiones afanosas, de toda suerte de angustias y de esfuerzos, por la noche, en el teatro, quieren divertirse*[23].

Otra coincidencia posible estriba en el momento en que el Autor presenta a Farfūr e insiste en que no entre nadie hasta que él dé la orden. Pero Farfūr no le hace caso y entra y entonces el Autor le pregunta: "¿Quién te dio la orden de entrar?" Una escena similar la podemos encontrar en la misma obra de Pirandello, cuando el Doctor Hinkfuss pregunta:

> *¿Qué es ese aviso? A ver, ¿Quién ha dado la orden? ¡Ya lo haré yo, cuando sea oportuno!*[24]

Sin duda, los puntos más cercanos en las dos obras son las intervenciones de los espectadores en su transcurso, aunque la intervención del público al inicio de la obra de Pirandello es mucho más notable que en la de Idrīs. En la segunda parte de la obra de Idrīs, la intervención de los espectadores es esencial para el desarrollo de la misma. Los espectadores en la segunda parte son los ideólogos que intentan, junto a Farfūr y el Señor, encontrar una solución al problema que plantean los protagonistas de la obra sobre quién tiene que trabajar para quien, así como si el mejor sistema para gobernar es el capitalismo, el socialismo o el comunismo.

En el último ejemplo que citamos se puede ver la similitud de los dos estilos que venimos analizando. Aquí el Autor pretende presentar a Farfūr al público, haciendo lo propio el Doctor Hinkfuss con el primer Actor:

---

[21] Luigi Pirandello, *Seis personajes en busca de autor*, 253.
[22] Yūsuf Idrīs, *al-Farāfīr*, 63.
[23] Luigi Pirandello, *Seis personajes en busca de autor*, 259.
[24] *Ibídem*,

Autor: Pues te presento a ti por lo menos.
Farfūr: Pero, colega, ¿Sabes tú acaso presentarte a ti mismo para que me presentes a mí también?[25]

Doctor Hinkfuss. (Molesto): Yo sólo quería resentarlo…
Primer Actor. (Reaparece) ¡Pues no señor! No tiene por qué presentarme a un público que ya me conoce[26].

Luwīs ʻAwaḍ describió a *al-Farāfīr* como "dos personajes buscando papeles"[27]. Pero existe una diferencia esencial entre los personajes de *al-Farāfīr* y los personajes que creó Pirandello en su *Seis personajes en busca de autor*. En *al-Farāfīr* el Autor creó los personajes para su obra y les dejó un texto, aunque incompleto, para que ellos sigan actuando en la obra. En cambio en la obra de Pirandello los personajes se quejan porque el autor no les da la oportunidad de actuar como personajes. El padre del director dice: "fíjese bien en que el autor que nos dio vida, luego no quiso, o materialmente no pudo, conducirnos al mundo del arte. Un verdadero crimen, sí señor, porque quien tiene la fortuna de nacer como un personaje vivo puede incluso reírse de la muerte"[28].

Pero las influencias y coincidencias que encuentra Mandūr no se acaban con Pirandello, sino que sigue encontrando influencias europeas en la obra de Idrīs, como las del alemán Bertolt Brecht y el irlandés Samuel Beckett. Coincidimos de nuevo con la opinión de Mandūr, e intentaremos a continuación señalar los rasgos, a nuestro juicio, comunes –o, al menos, similares- entre Idrīs y Brecht.

En primer lugar hay que destacar la preocupación por la justicia, que fue un tema fundamental en la obra de Brecht y algo muy presente en la mayoría de las obras de Idrīs. "Brecht se consideraba a sí mismo un hombre de teatro que se había liberado de las tendencias del teatro expresionista para experimentar con nuevas formas"[29]. A pesar de que Idrīs fue novelista antes de dramaturgo- él se

[25] Yūsuf Idrīs, *al-Farāfīr*, 66.
[26] Luigi Pirandello, *Seis personajes en busca de autor*, 262.
[27] Luwīs ʻAwad, *Al-ṯawra wa-l adab*, 289
[28] Luigi Pirandello, *Seis personajes en busca de autor*, 112.
[29] Martin de Riquer, José María Valverde, *Historia de la Literatura Universal: Del romanticismo a nuestros días*, (Barcelona: Editorial Planeta, 1970), 322. Sobre la vida y la obra de de Brecht, véase, Adriana Frederic Ewen, *B. Brecht*, (Buenos Aires: Hidalgo Editora, 2008). También véase, B. Brecht *El pequeño organón para el teatro.* Trad. del alemán de Christa y José M. Carandell, publicada por primera vez en, Primer Acto, nº 86, julio 1967; (Granada: Editorial Don Quijote, 1983).

presentaba a si mismo en muchas ocasiones como dramaturgo-[30] quería mostrar que se podía hacer cambios en la forma de hacer teatro, y demostrar que no sólo era posible los cambios, sino que eran necesarios.

Idrīs coincide con Brecht en el modo de presentar, enjuiciar o comentar la realidad y los problemas del hombre resaltando el lado cómico de ella, es decir utilizan el humor en sus obras dramáticas como un modo didáctico, y coinciden también en que el teatro debe recoger y mostrar los sentimientos, las emociones y el espíritu de sus pueblos[31].

Tanto Brecht como Idrīs utilizaban para sacudir la conciencia del público y llevarlo de la pasividad a la reflexión y, esperanzadamente, a la acción, un lenguaje clásico mezclado con el habla del hombre de la calle. Brecht utilizaba técnicas teatrales que obligaba al público a pensar e Idrīs utilizó técnicas parecidas sobre todo en *al-Farāfīr,* donde planteó un problema de difícil solución y reclamó al público pensar entre todos para encontrar una solución[32].

> *Farfūr: No, no, no, por favor, tenemos que encontrar una solución… es necesario encontrar una solución… ¡Oh gente! esto no se puede creer, cómo es que dicen: para cada problema hay mil soluciones… Yo sólo quiero una solución… ¿Alguien tiene una solución? Mi cerebro se ha parado… se le ha roto la cuerda[33]… se ha parado (dirigiéndose al público) ¿Hay alguno que le funcione el cerebro? ¿Se encuentra entre vosotros alguien que encuentre soluciones fáciles... aunque sea un autor que diga tonterías?*

Idrīs utilizó la mayoría de los métodos del alemán Bertolt Brecht, como la creación de una relación directa entre el actor y el espectador: el actor se dirige al público directamente y habla con él, recurso que encontramos en las obras de los dos dramaturgos en varias ocasiones[34], de las cuales podemos citar los siguientes ejemplos:

> *Farfūr: ¿Por qué me mareas y te mareo?... aquí los tienes…pregúntales… Vosotros los que estáis aquí, amigos, ¡Eh vosotros!, el que esté contento con su trabajo que levante la mano...*

---

[30] Yūsuf Idrīs, *'Aazf munfarid* (El Cairo: Dār al-Šurūq, 1987), 24.

[31] Pilar Lirola Delgado, "Una lectura más de *al-Farāfīr...*", 167.

[32] Nādiyya Ra'ūf Faraŷ, "al-Ŷawānib al-naẓariyya", *Yūsuf Idrīs (1927-1991),* (El Cairo: al-Hay'a al-Miṣrīya al-' Āmma li-l-Kitāb 1991), 368.

[33] Compara su cerebro con un reloj de cuerda.

[34] Nādiyya Ra'ūf Faraŷ, "al-Ŷawānib al-naẓariyya", 368.

> *(Espera un poco) ya está… ¿Has visto señor mío? Ninguno ha levantado la mano*[35].
>
> *Shu-Fu (levantándose, al público): ¿Qué opinan de mí, señores y señoras? ¿Es posible mostrase más desinteresado, más delicado, más comprensivo?*[36]

Brecht utilizó en sus obras su famosa teoría del "efecto de distanciamiento", también conocida por "efecto V",[37] un sistema a través del cual intentaba hacer sentir al público que estaba en un teatro, y que no olvidase que estaban viendo una obra teatral[38]. De vez en cuando se lo recuerda a través de frases dirigidas directamente al público. Tanto Brecht en *El Alma Buena de Se Chuan*, como Idrīs en *al-Farāfīr* hicieron que los personajes se dirigieran en muchas ocasiones al público y le explicasen algunas situaciones.

> *Shen-Te, con traje de novia, preparada para ir a su boda. Se dirige al público*[39].
>
> Shen-Te *(mientras sirve vino, al público*): No me equivoqué. Ni el menor rastro de desilusión en su rostro[40].
>
> *Ante el telón queda un actor que se dirige al público, disculpándose con el siguiente epílogo.*
>
> *El Actor: Querido público, no os enfadéis. El desenlace nada vale, ya lo sé. Soñábamos con un cuento dorado. Y una fábula amarga sólo fue*[41].

---

[35] Yūsuf Idrīs, *al-Farāfīr*, 83.

[36] B. Brecht *El Alma Buena de Se Chuan*, Trad. Raquel Warschaver, (Buenos Aires, Edición Nueva Visión, 1964), 43.

[37] El "efecto V", de extrañamiento, de distanciamiento, que preside la técnica de actuación propuesta por Brecht, existe sobre la base de que el actor no debe conformarse con vivir el personaje, la situación, sino que debe tomar una posición –social- frente a éstos, mostrándolos, "lo cual no implica que el actor debe quedar frío cuando representa personajes apasionados. Simplemente que sus propios sentimientos no deberán nunca confundirse automáticamente con los de su personaje, de modo que el público, por su parte, no los adopte automáticamente. El público debe gozar, en este sentido, de la mayor libertad" Véase, Liliana Martínez Pérez, *Los hijos de Saturno: Intelectuales y revolución en Cuba*, (México D.F.: FLACSO, 2006), 293.

[38] Raŷā'al-Naqqāš, "al-Farāfīr wa-l masraḥ al-gāḍib", 499.

[39] B. Brecht *El Alma Buena de Se Chuan*, 45.

[40] *Op. cit.*, 47.

[41] *Op. cit.*, 78.

El Autor: ¡Buenas noches señoras y señores! no tengan miedo, yo no soy orador en absoluto ni nada. ... soy el autor de esta obra teatral.

Farfūr: ¡Oh gente!… hay quinientos, seiscientos cerebros con unas mil ideas al segundo y no hay ni una idea que termine con esto[42].

El Señor: ¡Qué día más malo! Son espectadores tío…han venido a ver el espectáculo, no a casarse[43].

El objetivo en todos estos ejemplos es encontrar un papel para el público en la obra y este papel es el de ser espectadores y pensar en las soluciones para los problemas que plantea la obra. Es una forma del teatro moderno según los conceptos desarrollados en el teatro europeo y no fue Brecht su única referencia sino también otros escritores que utilizaron estos métodos. En el mundo árabe otros dramaturgos como Muḥammad al-Māgūt siguieron el mismo camino utilizando esta técnica conocida como el teatro dentro del teatro, "siguiendo la línea del teatro épico que tiene como propósito mantener al público consciente de que lo que está viendo no es más que una representación y evitar que el público se identifique con los personajes"[44].

También "la música y el alboroto" se consideran formas que ayudan a llegar al "efecto V" y que son elementos utilizados de forma similar tanto por Idrīs como por Brecht. Idrīs utiliza la música folklórica como vínculo entre el público y el escenario, así como un modo para que el espectador se encuentre más relajado, mientras Brecht recure a la música para hacer destacar las palabras[45].

Da un golpecito en la mesa con el martillo. A esta señal se comienza a oír música. Una claridad rosada invade la escena[46].

(*Toca la música, anunciando la entrada, pero el Autor sigue insistiendo en que tiene que terminar su discurso mientras entra Farfūr haciendo ruido)*[47].

---

[42] Yūsuf Idrīs, *al-Farāfīr*, 185.
[43] *Op. cit.*, 96.
[44] Waleed Saleh, "El mamarracho entre el arte y la política", en *Teatro árabe teatros árabes,* (Motril: Ayuntamiento de Motril, 1992), 81.
[45] Pilar Lirola Delgado, "Una lectura más de *al-Farāfīr...*", 167-8.
[46] B. Brecht *El Alma Buena de Se Chuan*, 76.
[47] Yūsuf Idrīs, *al-Farāfīr*, 65.

Mandūr no veía esta necesidad de cambio, sino que sólo veía las influencias europeas en la obra de Idrīs, como la del premio Nobel de 1969, Samuel Beckett. Mandūr encuentra en *al-Farāfīr* una similitud con *Esperando a Godot*[48], estrenada en 1953, y asimismo en *Final de partida*[49] encontramos muchas similitudes con *al-Farāfīr*. En ella se encuentran figuras que simbolizan en cierto modo a Farfūr y al Señor. Vemos en la obra como el Señor quiere dominar a Farfūr y Farfūr quiere salir de la esclavitud del Señor. Los protagonistas de Beckett (Hamm y Clov) pueden corresponder al señor y al sirviente de Idrīs.

Otro crítico literario, ʻAlī al-Rāʻī, fue más lejos en su crítica negando la existencia de un teatro egipcio. Él sólo encuentra dos clases de teatro: el primero es el europeo occidental, del cual Egipto adquirió su forma teatral, y el segundo es el oriental, cuyas influencias llegaron últimamente a Occidente[50].

Hay quien ha señalado cierta similitud entre *al-Farāfīr* de Idrīs y el teatro japonés del Kabuki, un teatro donde los movimientos, los colores y el sonido se integran en un único acto escénico. El parecido que encuentran los críticos entre este tipo de teatro y *al-Farāfīr* se encuentra en que sus actores se dirigen al publico de forma directa como sucede en *al-Farāfīr*[51].

El escritor teatral Rašād Rušdī tenía una opinión similar a la de Mandūr: observaba la influencia de Brecht en *al-Farāfīr*, y que la figura de Farfūr tiene sus orígenes en el teatro chino, turco y otras regiones del mundo, con la consecuencia de que lo que decía Idrīs sobre su obra, que era una obra egipcia cien por cien, no se ajustaba a la realidad[52].

Por otra parte, el final de *al-Farāfīr*, en el que Farfūr gira alrededor del Señor pidiendo una solución, recuerda a algunos críticos al dramaturgo ruso Chéjov.

---

[48]Véase, Samuel Beckett, *Esperando a Godot*, Trad. Ana M.ª Moix, (Barcelona: Editorial Fábula, 13ª ed. 2008). También véase la traducción al árabe, Samuel Beckett, *Fī Intiẓār a Ŷūdū*, traducida por Fāyez Iskandar, (El Cairo: al-Hayʼa al-Miṣrīya al-ʻ Āmma li-l-Kitāb, 1970). También hay otra traducción del mismo realizada por Paul Shaoul, (Kuwait: al-Maŷlis al-Waṭanī lil-Ṯaqāfa wal-Funūn wal-Ādāb, 1993).

[49] Véase, Samuel Beckett, *Final de partida*, Trad. Ana M.ª Moix, (Barcelona, Editorial Fábula, 2006). También véase la traducción al árabe de Paul Shaoul, *Nahāyat al-Luʻba*, (Kuwait: Wizārat al-Iʻlām, 1992).

[50] ʻAlī al-Rāʻī, "Idrīs wa-l kūmīdyā al-šaʻbiyya" *al-Hilāl* (agosto 1971), 155.

[51] Pilar Lirola Delgado, "Una lectura más de *al-Farāfīr...*", 165.

[52] Saʻd Kāmil, "al-Nuqqād yarfiḍūn fikrat masraḥ miṣrī ŷadīd " *Al-Masraḥ* (mayo 1964), 38-39.

Muchas de las obras de Chéjov transmiten inquietud a los lectores o espectadores y les incita a pensar, exponiéndoles los problemas de su tiempo. En *al- Farāfīr* está patente el tono de rebelión e inquietud a lo largo de toda la obra[53]. Las influencias de Chéjov en el estilo de Idrīs son evidentes y reconocidas por el propio Idrīs: "Establezco la escala de estimación del escritor con arreglo a la influencia que ha dejado en nosotros. Yo tengo una historia personal con Chéjov: y es que si lees a Chéjov necesariamente te conviertes, a pesar tuyo, en chejoviano. Así, cuando lo leí, encontraba, al ponerme a escribir después, que su visión se me imponía de manera soterrada, aunque yo parecía ser el único que lo sentía. Pero cuando se quiere ser radical, el punto de vista tiene que ser radical. Liberarme de la férula del punto de vista de Chéjov y del imperio de sus ideas sobre mis obras me costó una lucha amarga y violenta: una lucha que me absorbió todo un año (1955, más o menos)"[54].

Pilar Lirola, por su parte, señala "que en la comedia griega predomina el tono satírico, de censura y de burla. *Al-Farāfīr* es una obra llena de humor y gracia, en la que el autor por medio de los personajes y situaciones que viven satiriza y ridiculiza la injusticia social y la tiranía política, así como los distintos regímenes políticos y corrientes de pensamiento. En este sentido es innegable la relación que mantiene con la comedia griega, además del paralelismo que existe con la estructura de la misma, en la que, entre otros elementos, existía un prólogo introductorio, un coro discusiones y episodios"[55].

Fārūq ʻAbd al-Wahāb apuntó en su artículo "Yūsuf Idrīs y el teatro de ideas" que *al-Farāfīr* tiene muchas influencias de las comedías de Aristófanes [56]y la citada Pilar Lirola coincide también con él, apuntando que tanto Idrīs como Aristófanes muestran a través de sus obras una gran cercanía hacia sus respectivos pueblos, viviendo en Estados donde la agitación política era muy notable y utilizando un lenguaje adecuado para cada uno de sus personajes[57]. Nosotros creemos que *al-Farāfīr* en realidad no sólo tiene influencias de las comedías de Aristófanes, sino de la comedia clásica en general, "porque las obras de Aristófanes se regían por las convenciones de la así llamada Comedia Antigua, ya practicada por sus

[53]Aḥmad ʻAbbās Ṣāleḥ, "al-Fikra al-latī tadʻū lahā masraḥiyyat *al-Farāfīr*" *al-Ŷumhūriyya* (8 mayo 1964); Ḥusayn Fawzī, *Yūsuf Idrīs bi qalam ha'wlā'* (El Cairo: Maktabat Miṣr, 1986), 361.

[54] Marcelino Villegas, "Dos opiniones, dos actitudes, dos experiencias de teatro" *Almenara*, 3 (1972), 216.

[55] Pilar Lirola Delgado, "Una lectura más de *al-Farāfīr...*", 164.

[56] Fārūq ʻAbd al-Wahāb, "Yūsuf Idrīs wa masraḥ al-fikr" *al-Masraḥ* (julio 1966), 170.

[57] Pilar Lirola Delgado, "Una lectura más de *al-Farāfīr...*", 164.

predecesores, Cratino y Crates"[58]. Entendemos que *al-Farāfīr* sigue la estructura de la comedia antigua, según se desarrolla en las siguientes secciones:

1- prólogo o exposición[59]. Idrīs utilizó al inicio de *al- Farāfīr* el discurso del Autor como una prólogo, atendiendo así a la primera sección de la comedia antigua:

> ¡Buenas noches señoras y señores! no tengan miedo, yo no soy orador en absoluto ni nada. ... soy el autor de esta obra teatral. Podríamos haber empezado directamente la función, con cada uno de vosotros sentado en la oscuridad como si estuviera en el cine. Pero no estamos en el cine, estamos en el teatro, y el teatro es una celebración, una gran reunión, un festival. Se trata de mucha gente, personas que dejaron los problemas fuera, que vienen a vivir dos o tres horas juntos, una gran familia humana. Se encuentran y celebran, primero, que se han encontrado, segundo, que van a dar a esta celebración una forma teatral, con filosofía e ironía, y también con toda sinceridad, mala educación y atrevimiento[60].

2- Un *agón* o disputa entre dos adversarios sobre el tema central de la obra[61]. *Al-Farāfīr* está construida esencialmente sobre un diálogo y disputas continua entre el Señor y Farfūr, sobre la labor del Señor y la de Farfūr, básicamente en el segundo acto cuando Farfūr no quiso seguir haciendo de Farfūr llegando a intercambiar los papeles con el Señor.
3- La *parábasis*[62], en la que el coro se dirigía al público de parte del poeta, e incluía la invocación a una deidad así como un discurso sobre cuestiones políticas del momento y seguido por una serie de *episodia*[63]. En escena-cuando se estrenó la obra en 1964- el director teatral Karam Muṭāwi' utilizó el coro que subía al escenario e intervenía conjuntamente, por lo que la obra tomó un carácter similar a la antigua comedia.

---

[58] Carlos Alvar, Manuel Alvar Ezquerra,*Gran enciclopedia cervantina,* (Madrid: Castalia, 2005) , 750.
[59] *Ibídem.*
[60] Yūsuf Idrīs, *al-Farāfīr*, 63.
[61] Carlos Alvar, Manuel Alvar Ezquerra,*Gran enciclopedia cervantina, 750.*
[62] Sobre la parábasis, véase, Pedro E. Badillo, *El teatro griego: Estudios sobre la tragedia, la comedia, Esquilo, Sófocles, Eurípides, Aristófanes, Menandro y la estructura dramática de las obras,* (San Juan, Puerto Rico: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 2002), 695.
[63] Carlos Alvar, Manuel Alvar Ezquerra,*Gran enciclopedia cervantina,*750.

4- El éxodo o escena final en la que los conflictos se resolvían en un final feliz[64]. Quizá sea ésta la única sección que no encontramos en *al-Farāfīr*, porque combina la comedia con la tragedia, siendo el final de la obra un final trágico lleno de angustia. En nuestra opinión, nos hallamos ante un toque de modernidad así pensado por el autor.

El humor, la burla y la sátira que se encuentran en *al-Farāfīr* recuerdan poderosamente a la comedia griega. A pesar de que hay quien opina que es difícil ver hasta qué punto subyace una crítica seria a la sociedad detrás de los chistes y las bromas en la comedia griega, puede percibirse que tanto en aquélla como en *al-Farāfīr* las burlas y el sarcasmo están dirigidos a denunciar la injusticia social y a poner en solfa los abusos políticos[65].

De todas formas no es difícil encontrar ecos de algunos de los motivos desarrollados por Aristófanes en la obra de Idrīs, pero ello no exige suponer que ha habido un proceso consciente de imitación. Las comedias de Aristófanes versan sobre asuntos y personajes que se tornaban en tópicos de la literatura dramática y de la sátira europeas: por una parte se referían a la guerra y a la paz, a la riqueza, la pobreza, la justicia, la literatura o la política y por otra emitían críticas a personajes que representaban el mal funcionamiento de la función pública, como jueces, funcionarios y políticos corruptos; del mismo modo se burlaban de malos poetas, malos carpinteros, malos herreros, etc. Igualmente existían personajes femeninos que reivindicaban en cierto modo eliminar las diferencias implantadas en la sociedad ateniense clásica entre hombres y mujeres[66]. Todos ellos aparecen representados en sus aspectos risibles, ya que así lo requerían los códigos del género, que Aristóteles definiría en su *Poética:* «La comedia es, como hemos dicho, imitación de hombres inferiores, pero no en toda la extensión del vicio, sino que lo risible es parte de lo feo. Pues lo risible es un defecto y una fealdad que no causa dolor ni ruina; así, sin ir más lejos, la máscara cómica es algo feo y contrahecho sin dolor»[67]. Una buena cantidad de temas y figuras utilizados por Aristófanes en sus comedias son similares a los que trató Idrīs en sus obras. En *al-Farāfīr* nos encontramos con los personajes del Señor y Farfūr, que nos recuerdan a los de Dionisio y su esclavo Jantias en *Las ranas* y que, como ellos, emprenden un viaje al mundo de los muertos. Aristófanes escenifica un descenso del dios Dionisio al Hades en compañía de su criado,

[64] *Ibídem.*
[65] Pilar Lirola Delgado, "Una lectura más de *al-Farāfīr...*", 164.
[66] Carlos Alvar, Manuel Alvar Ezquerra,*Gran enciclopedia cervantina,*750.
[67] Rosana Llanos López, *Historia de la teoría de la comedia,* (Madrid: Arco Libros, 2007), 58.

Jantias[68]. Por su parte, Idrīs representa en *al-Farāfīr* al Señor y Farfūr al final de la obra, una vez muertos, conversando como si estuvieran en la otra vida[69]. También en las dos obras hay sugerencias de que los personajes se suicidan[70].

> *Farfūr: ¡Anda! ¡Qué idea más diabólica!… Hemos probado de todo y no ha funcionado, pues probemos también la muerte… ¿No queremos igualdad total, ni Señor ni Farfūr? Ante la muerte todos somos iguales…te juro que te mereces medio Real de plata por tu idea: te lo daré el Día de Juicio, a las ocho de la mañana.*
> *El Señor: ¿Cómo nos vamos a suicidar?*
> *Farfūr: Tranquilo...esto es muy sencillo… tráenos dos sillas (El telonero trae dos sillas, el Señor coge una de ellas y la pone delante de él, a un lado del teatro, mientras que Farfūr se pone en el otro lado del teatro) ¿Y la cuerda? ¡Baja dos cuerdas! (Baja encima de la cabeza de cada uno una cuerda con un nudo y con forma de horca).*
> *(Farfūr se fija en la cuerda)*[71].

> *DIÓNISO.-Y tú en nada te pongas contra mí, antes bien dime cuál es el mejor camino para llegar pronto a la hondura del Hades. Y no me vayas a decir de uno muy frío o muy caliente.*
> *HERACLÉS.- ¿Qué camino? ¿Cuál te diré primero? Hay uno fácil: un cordel, un banquito, te subes en éste y te cuelgas de la cuerda y das un puntapié al banco.*
> *DIÓNISO.- Entonces hay que ahorcarse*[72].

En las dos obras encontramos una escena bastante similar donde uno de los personajes principales entabla una discusión con un muerto [73].

> *El muerto: ¿Habéis llegado a un acuerdo?*
> *El Señor: Sí, hemos llegado a un acuerdo.*
> *El muerto: ¿Qué acuerdo es?*
> *El Señor: Mejor despídenos.*

---

[68] Véase, Aristófanes, *Las once comedias*, Traducción, Ángel Mª Garibay, (México: Editorial Porrúa, 1979), 265-290. Véase también, Aristófanes*: Las Ranas,* Introducción comentario y traducción José García López, (Murcia: Universidad de Murcia), 1993.
[69] Yūsuf Idrīs, *al-Farāfīr*, 186 -193.
[70] Pilar Lirola Delgado, "Una lectura más de *al-Farāfīr...*", 164-5.
[71] Yūsuf Idrīs, *al-Farāfīr*, 186.
[72] Véase, Aristófanes, *Las once comedias*, Traducción, Ángel Mª Garibay, 267.
[73] Pilar Lirola Delgado, "Una lectura más de *al-Farāfīr...*", 165.

El muerto: Mi corazón me decía que vosotros no merecéis nada bueno…Tenéis pinta de amargados y de despedidos…Está escrito en vuestra cara ¡no hay trabajo!...Levantadme hermanos. (Se mueve el cortejo fúnebre tal como entró)[74].

DIÓNISO.- Bien te quedes, hermano. (A Jantias.) - Toma luego los fardos.
JANTIAS.- ¿Antes de haberlos descargado?
DIÓNISO.- ¡Rápido y luego, luego!
JANTIAS.- No, por favor. Mejor búscate un muerto de los que han de ir a fuerza por ese camino.
DIÓNISO.- ¿Y si no lo encuentro?
JANTIAS.- Entonces me llevas a mí.
DIÓNISO.- Bien dicho... Mira aquí mismo traen un muerto que van a sepultar... ¡Eh, muerto, a ti hablo: ¿no quieres llevarme cargando estos bultitos al Hades?
ÉL MUERTO.- ¿Qué cosa es?
DIÓNISO.- Esto.
MUERTO.- ¿Me pagarás dos dracmas por eso?
DIÓNISO.- ¡Por Zeus, que sea menos!
MUERTO. - (A los que lo cargan.)- Sigan adelante.
DIÓNISO.- ¡Espérate, malvado, a ver si nos arreglamos!
MUERTO.- Si no me das dos dracmas, ni hablar.
DIÓNISO.- Te daré nueve óbolos.
MUERTO.- ¡Mejor resucito!
JANTIAS.- ¡Qué pelado es ése! ¿No lo castigarán? ¡Iré yo mismo![75]

Farfūr y el Señor intercambiaron los papeles en a*l-Farārīr,* y Dióniso y Jantias hicieron lo mismo en *las Ranas.*

El Señor: ¿Cómo le damos la vuelta?
Farfūr: Trabajo yo de señor y tú de Farfūr.
El Señor: No intentes engañarme otra vez… ¿Y qué de nuevo has traído de tu parte? Habrá en ella otra vez Farfūr y señor.
Farfūr: Vamos a probar…quizás encontremos alguna diferencia… ¿Quién asegura que no hay alguna diferencia? Probemos amigo... ¿No estamos ensayándolo?… Experimentemos a que hagas el Farfūr por una vez en tu vida.

[74] Yūsuf Idrīs, *al-Farāfīr*, 157.
[75] Aristófanes, *Las once comedias*, 268.

> *El Señor: Pues probemos… lo dejo en manos de Dios, esto sólo lo hago por ti,… te lo juro que lo hago por ti…empecemos y que Dios nos ayude*[76].
>
> *DIÓNISO.-Vamos a ver, si eres tan valiente y tan macho, ponte en lugar mío. Toma esta clava y la piel de león, ya que para ti nada significa el miedo de lo de abajo. Y yo en tu lugar llevaré el fardo.*
> *JANTIAS.-Echa todo eso para acá. ¡Ni modo, hay que obedecer!*
>
> *"Se hace el cambio de cosas; el esclavo da la clava y el cuero de león y toma sus fardos"*[77].

Intercambiar los papeles entre el Señor y Farfūr trae a la memoria esos intercambios de papeles entre Clara y Solange protagonistas de *Las criadas* (1947) de Jean Genet[78], cuando, ausente la dueña de la casa, Clara y Solange, sus criadas, utilizan los vestidos de la Señora intercambiándose continuamente los papeles. Se sirven mutuamente, se odian, se acusan, se insultan, se censuran, en un clima siempre de tensión y de rivalidad. El cambio de papeles que fue utilizado tanto por Idrīs como por Jean Genet puede ser considerado como una técnica dramáticamente adecuada para subrayar la falsedad de los valores sociales[79].

El papel de las mujeres en *al-Farāfīr* recordaría en cierto modo el de las mujeres en *Lisístrata* de Aristófanes, pues en ambas las mujeres intentan y deciden solucionar las disputas que separan a los hombres [80].

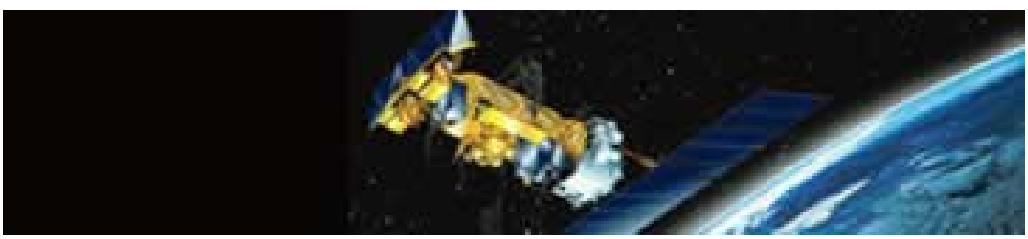
[76] Yūsuf Idrīs, *al-Farāfīr*,158.
[77] Aristófanes, *Las once comedias*, 273.
[78] Jean Genet, *Las criadas, trad.* José Blanco, (Buenos Aires: Sur, 1959).
[79] Sobre las relaciones amo-esclavo, así como el intercambio de los papeles de los protagonistas en la obra de Jean Genet *Las criadas* y en la de Yūsuf Idrīs *al-Farāfīr*, véase Ashraf Ahmad Kamal Mahmoud, *The theme of the master-slave relationship in Jean Genet's The Maids and Yusuf Idris's Al-Farafir*, M.A. presentado en (El Cairo: la Universidad Americana de El Cairo, 1983).
[80] Pilar Lirola Delgado, "Una lectura más de *al-Farāfīr*...", 165.

El Grupo Fautum está orientado a la excelencia del conocimiento, la educación permanente, la investigación de nuevas tecnologías y la búsqueda de soluciones innovadoras a las necesidades en el campo de la ciencia y la tecnología.
En un mundo competitivo y complejo, Grupo Fautum posee las herramientas necesarias para desarrollar las soluciones que necesita cada problemática.

Sitio web
http://www.fautum.com.ar

Malaver 2811 - (1638) Vicente López - Buenos Aires - Argentina
Tel./Fax: (011) 4791-2498

E-mail de contacto
info@fautum.com.ar



Tecnología aeroespacial
Satélites ópticos multi e hiperespectrales
Software de reconocimiento de formas y Automatic Target Recognition (ATR)
Radares de Apertura Sintética Satelitales y Aerotransportados
Software
Seguridad
Comunicaciones
Microelectrónica
Sensores

Reseñas

Gramática General del Persa Moderno
Joaquín Rodríguez Vargas
Editorial Almuzara. Colección Texto y Material Complementario
ISBN: 978-84-92924-53-0.
Córdoba, España, 2011. 510 pp.

La obra citada es acreedora de un minucioso y meditado comentario, que intentamos trazar en estas líneas. La "Gramática General del Persa Moderno" que recientemente acababa de ver la luz bajo el sello editorial Almuzara y bajo el patrocinio de la Consejería Cultural de Irán en Madrid, en una encomiable labor de difundir en España la lengua y cultura persas, supone un hito en el desarrollo de los estudios de Iranología en los países de habla hispana. El autor, intérprete jurado de lengua persa, traductor de obras persas —tanto clásicas como contemporáneas— y con una larga carrera de profesor de lengua a sus espaldas, ha conseguido la difícil labor de compaginar el rigor científico con la sencillez del planteamiento didáctico. Haciendo que esta obra, en principio concebida como libro de consulta y no como un manual de lengua, sea una herramienta imprescindible para todo aquél que aborde de manera decidida y seria el estudio de la lengua persa

La gramática, en un intento de precisión del que el lector gozará a lo largo de toda la obra, comienza por argumentar que el nombre de la lengua objeto de estudio de la gramática es Persa y no farsi, como desgraciadamente se viene escuchando últimamente en los medios de comunicación. El extenso prólogo que antecede al corpus gramatical, que por su extensión y lucidez bien podría considerarse como un estudio aparte, da cuenta de la historia de la lengua persa a lo largo de más de 25 siglos, desde las primeras manifestaciones de la lengua —escritas en los muros de la ciudad palatina de Persépolis— hasta la aparición de la lengua persa moderna en el siglo IX-X, pasando por la lengua pahlaví o persa medio, sin olvidar la mención del avéstico, lengua en la que fueron recogidas las enseñanzas del profeta iranio Zoroastro. En dicho prologo el autor también repasa algunos de los cambios gramaticales, morfológicos y fonéticos que ha experimentado el idioma en su evolución diacrónica, así como la relación del

persa con las demás lenguas iranias y la importancia de la misma en la India, donde fue lengua de Cancillería hasta la caída del imperio del Gran Mogol en 1857.

Una vez fijada la filiación lingüística de la lengua objeto de estudio, el autor divide la gramática en cinco partes bien diferenciadas. La primera parte se divide a su vez, para mayor claridad en la exposición, en cinco capítulos. El primero de ellos abarca el estudio del alfabeto y de los grafemas auxiliares necesarios para fijar por escrito el idioma, junto con abundantes observaciones sobre las pronunciaciones de las diferentes letras y puntualizaciones sobre el acento de las palabras seguido de numerosos ejemplos y ejercicios de lectura de complejidad creciente encaminados a familiarizar al lector con la lengua.

El segundo capítulo aborda la gramática general en los elementos más básicos de la lengua, tales como nombres, artículos, preposiciones, pronombres, adjetivos, conjunciones, adverbios y locuciones preposicionales así como el estudio de la oración simple. A lo largo de toda la obra, junto a las frases persas que sirven de ejemplo a las explicaciones, se encuentran su correspondiente transliteración al alfabeto latino así como su traducción al castellano y su traducción literal en un intento de acercar al lector las pautas de funcionamiento de la gramática persa.

Le sigue un capítulo sobre el verbo persa, en el que además de presentar los paradigmas de los verbos regulares, así como sus accidentes y sus modos, el autor nos da una extensa lista de verbos simples, difícil por su extensión de encontrar en otras gramáticas occidentales. Mención aparte dentro de este capítulo merece el extenso apartado dedicado al verbo defectivo bāyestan (tener que), en el que el autor aborda las características especiales de dicho verbo y arroja luz en aquellos puntos que grandes eruditos de la lengua persa (léase Lazard) habían dejado oscuros. Tras pasar revista a todos los modos de derivación morfémica de los verbos persas el autor se adentra en un capítulo dedicado a la formación de palabras dando cuenta de los procedimientos de sufijación, prefijación, yuxtaposición e infijación. La primera parte de la gramática concluye con un estudio de los numerales persas; ordinales, cardinales, partitivos, así como un gran número de términos relacionados con los números y con las cantidades.

La segunda parte de la gramática comienza con un estudio sucinto de los esquemas morfológicos del árabe, pues el conocimiento de estos, aunque sea de modo elemental son útiles para el alumno por la influencia que dicha lengua ha ejercido sobre el persa. Cierra el citado estudio una lista de las locuciones árabes más corrientes en persa respetando los cambios que estos han sufrido al pasar al persa, tanto en su variante ortográfica como fonética.

La tercera parte está dedicada a las variaciones que sufre la lengua en su registro coloquial, a saber, elisión de sílabas, consonantes, vocales y preposiciones así como las transformaciones verbales. Tanto esta parte como las anteriores y las que le siguen están acompañadas por numerosos recuadros en los que se recogen curiosidades y diversos datos de interés lingüístico.

La sintaxis y la formación de oraciones complejas es objeto de estudio de la cuarta parte de la gramática. Desde el orden sintáctico y sintagmático pasando por los diferentes tipos de oración compuestas, con multitud de ejemplos que ilustran lo expuesto.

La quinta y última parte de la gramática constituye quizás la más original en planteamiento, pues bajo el epígrafe de "Pragmática" se describen una serie de pautas lingüísticas y de comportamientos de cortesía que en Irán se conocen bajo el nombre de ta'ārof, término que podríamos traducir por "etiqueta" o "cortesía". Estas expresiones paradigmáticas se completan con un listado de términos para los tratamientos de señor, señora, don y doña, expresiones para pedir un favor, dar las gracias, saludar o despedirse, para felicitarse, hacer juramentos y un largo etcétera transmitiéndonos la idea de que el persa, lejos de ser una entelequia abstracta a estudiar, es una lengua a experimentar con los hablantes nativos.

El volumen se cierra con un apéndice donde se dan explicaciones sobre el calendario, las festividades de Irán y la moneda, elementos que, aunque encajan más en el ámbito de lo extralingüístico, serán de gran interés para el lector o alumno.

En resumen, podemos concluir que la presente obra se trata de una obra única en su ámbito, que no solo nos permitirá librarnos de las servidumbres de gramáticas en lenguas extranjeras, sino que obligará a muchos investigadores occidentales a recurrir a ella debido a la lucidez y la originalidad de sus planteamientos. El lector, por su parte, puede estar seguro que con la lectura de esta gramática se adentra con llave maestra en la lengua que en palabras del propio autor se habla desde Teherán hasta Dushanbeh pasando por Kabul.

Javier Hernández Díaz

CEMOC

CENTRO DE ESTUDIOS DEL MEDIO ORIENTE CONTEMPORÁNEO
CENTER FOR CONTEMPORARY MIDDLE EASTERN STUDIES
CÓRDOBA - REPÚBLICA ARGENTINA

La Fundación Centro de Estudios del Medio Oriente Contemporáneo (CEMOC) es una institución argentina de carácter privado. Es el primer centro de estudios en América Latina dedicado exclusivamente a la investigación y análisis de los problemas políticos, estratégicos, sociales y económicos del Medio Oriente Contemporáneo.

Sitio web
http://www.cemoc.com.ar

E-mail
info@cemoc.com.ar

Blogs del CEMOC

Noticias de Irán **Noticias de Irán**
http://www.noticiasdeiran.com

Noticias de Siria **Noticias de Siria**
http://noticiasdesiria.blogspot.com

Noticias del Líbano **Noticias del Líbano**
http://noticiasdelibano.blogspot.com

The journal of the Middle East and Africa: official journal of the Association for the Study of the Middle East and Africa (ASMEA)
Vol. 1, nº 1 (Jan./Jun. 2010)
Routledge : Taylor & Francis, 2010
Periodicidad Semestral
Director: Dr. J. Peter Pham
ISSN: 2152-0852 (electrónico) y 2152-0844 (impreso)

Journal of the Middle East and Africa, es una publicación académica de Estados Unidos, con una versión electrónica e impresa y con una periodicidad semestral. El alcance geográfico de sus artículos incluye, como dice tu título, África y Oriente Medio. Se constituye de forma interdisciplinar, abarcando temáticas como: ciencias sociales, economía, política, antropología, historia, derecho internacional, religión, estudios de seguridad, estudios sobre la mujer entre otras disciplinas. Su objetivo es promover nuevas investigaciones "*para comprender mejor el pasado y trazar con mayor claridad el futuro en las regiones*". Busca proveer ese conocimiento y estimular el debate intelectual.

Es la publicación oficial de la *Association for the Study of the Middle East and Africa* (ASMEA), una nueva sociedad académica con sede en su país de edición, dedicada a promover la investigación y docencia en estudios de Oriente Medio y África, abordándola de una manera mutidisciplinar. Es una comunidad de estudiosos que trata de proteger la libertad académica y promover la búsqueda del verdadero conocimiento para alcanzar nuevas alturas en la investigación. La misma se encuentra publicada, en colaboración, con la firma comercial Taylor & Francis.

La dirección de dicha publicación, se encuentra a cargo de Dr. J. Peter Pham y en el comité editorial figuran personalidades como: Dr. Gerard Alexander (Associate Professor of Politics, University of Virginia), Ms. Zeyno Baran (Director, Hudson Center for Eurasian Policy), Dr. Robert Barnidge (Lecturer, University of Reading School of Law), Dr. Donovan Chau (Assistant Professor of Political Science, California State University, San Bernardino), Dr. Patrick Clawson (Deputy Director for Research, Washington Institute for Near East Policy) entre otros.

En este número uno, se presentan ocho colaboraciones originales. Se inicia con *Not another failed state: toward a realistic solution in the Western Sahara* de J. Peter Pham (p. 1 – 24), sobre una de las más amargas disputas territoriales de

África, con profundas implicaciones para la estabilidad regional y mundial; le sigue *Islamic law, muslim-christian relations, and the transition to democracy in Nigeria's fourth republic* de Ricardo René Larémont (p. 25 – 42) sobre los enfrentamientos en Jos, Nigeria que subrayó los conflictos entre musulmanes y cristianos. Luego *The tyranny of vested-interest sources: shaping the record of soviet intervention in the Egyptian-Israeli conflict, 1967–1973* de Isabella Ginor y Gideon Remez (p. 43 – 66), sobre dos personalidades como el periodista egipcio Mohammed Heikal y propagandista y estadista norteamericano Henry Kissinger. *At the crossroads of cultures? A historic and strategic examination of Kenya-Somalia relations* por Donovan C. Chau (p. 67 – 83), está a continuación, dónde se explora la relación entre Kenia y Somalia, tanto en términos históricos cómo estratégicos. Luego aparece *The spanish and ottoman empires in the mediterranean, 1714–1914* por Wayne H. Bowen (p. 84 – 96). Un ensayo histórico, dónde se reconstruye a partir de fuentes diplomáticas los destinos paralelos de los españoles y los otomanos, hasta la víspera de la Primera Guerra Mundial. *The persian gulf theater in World War II* por Jeffrey R. Macris (p. 97 – 107), en dónde se analiza la importancia del Golfo Pérsico durante la Segunda Guerra Mundial. *Terrorism and counterterrorism in South Africa* por Hussein Solomon (p. 108 – 119) dónde se analiza tanto los vínculos entre las redes terroristas extranjeras y locales y el estado de los servicios de seguridad del sur de África. Se finaliza con: *Can money make us friends?: islamist entrepreneurs and chances for democratization in the muslim world* por Seda Demiralp (p. 120 – 138) donde se compara la transformación de los partidos islamitas y las instituciones en Turquía, Indonesia y Sudán.

La sección de reseñas de libros está representada por cuatro títulos: *Somaliland: an African struggle for nationhood and international recognition* de Iqbal D. Jhazbhay (p. 139 – 144); *Hamas vs. Fatah: the struggle for Palestine* de Jonathan Schanzer (p. 145 – 146); *The secret war with Iran: the 30-year clandestine struggle against the world's most dangerous terrorist power* de Ronen Bergman (p. 147 – 149) y *After genocide: bringing the devil to justice* de Adam Smith (p. 150 – 152).

Julio Díaz Jatuf

Normas de Publicación

La Revista "*ANMO : África del Norte y Medio Oriente*" (ISSN 1853-4988), una revista académica interdisciplinaria semestral (se publica en Marzo y en Septiembre) dedicada a promover los estudios del Medio Oriente contemporáneo en Iberoamérica.

1. El artículo o análisis deberá tratar sobre algún aspecto del Medio Oriente contemporáneo. El mismo deberá ser producto de un trabajo original e inédito.

2. La contribución deberá ser enviada por correo electrónico como anexo en formato Microsoft Word a la dirección *anmo@cemoc.com.ar.* Aceptamos contribuciones escritas en español, portugués aunque también se considerarán las escritas en inglés.

3. Pueden enviarse dos tipos de contribuciones: Estudios (con una extensión máxima de 6000 palabras incluyendo las notas y la bibliografía final) y reseñas bibliográficas (con una extensión máxima de 1000 palabras).

4. Se deberá incluir un resumen de hasta 200 palabras en inglés y en español que ofrezca información concisa sobre los objetivos del trabajo y las conclusiones alcanzadas. Se sugiere también que se consignen hasta cinco palabras claves (en español y en inglés), las mismas deben reflejar el contenido de la colaboración ya que se utilizan con fines de indexación.

5. El texto deberá estar en formato Microsoft Word, tipo de fuente Arial tamaño 10, a doble espacio, con justificación completa y utilizando la función para notas de pie (en vez de notas finales).

6. Las referencias deberán citarse de la manera siguiente: apellido del autor, nombre del autor. Título del libro. Ciudad de publicación: editorial, fecha. Ver el *Chicago Manual of Style* para otras pautas sobre referencias.

7. En un archivo aparte el autor deberá enviar sus datos personales (incluyendo números de teléfono y dirección electrónica) y su filiación institucional así como un CV resumido (hasta cinco líneas).

8. Cada uno de los manuscritos será enviado a dos revisores anónimos externos, estos especialistas en la materia dictaminaran acerca de la procedencia o no de su publicación. Si los juicios de ambos fueran contradictorios se enviará a un tercero, cuyo juicio será definitivo e inapelable. El autor será informado lo antes posible de la aceptación o rechazo de su contribución; en este último caso habrá explicación del motivo del rechazo.

9. Para el número de Otoño (Marzo) la fecha límite de presentación de los manuscritos es el 31 de Diciembre y para el número de Primavera (Septiembre) el 31 de Julio.

10. El envío de una contribución no implica su publicación y supone la completa aceptación de todas estas condiciones.

ANMO

Argentina y Medio Oriente

La República Argentina y la partición de Palestina
Paulo Botta

La Comunidad palestina en Argentina
Mariela Flores Torres

Golfo Pérsico

As Relações Brasil-Irã
José Luiz Silva Preiss

El futuro de Arabia Saudita
Mercedes S. Melchor Velayos

Cultura

Al-Farāfīr de Yūsuf Idrīs entre el teatro egipcio y el occidental
Hany El Erian El Bassal

Reseñas

Gramática general del persa moderno
Javier Hernández Díaz

The journal of the Middle East and Africa
Julio Díaz Jatuf

Año 1 - Número 1 - Otoño 2011